

ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DE CONFLICTO ARMADO EN ARENAL Y MICOAHUMADO, SUR DE BOLÍVAR

EDWIN JAIR ARIAS CONTRERAS

TUTOR:

AMADEO CLAVIJO RAMÍREZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

BOGOTÁ

2016

DEDICATORIA.

Este trabajo está dedicado a mi familia que incondicionalmente me ha apoyado durante este largo proceso; a las comunidades que a diario resisten en sus territorios y construyen sus proyectos colectivos de poder popular para vivir dignamente, y a todas las personas que de una u otra forma su granito de amor eficaz para que este proceso educativo saliera adelante, a pesar de las múltiples dificultades y llegara a buen término.

AGRADECIMIENTOS.

A las personas que hacen parte de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar, a los grupos de jóvenes, mineros, pescadores y campesinos que me acompañaron, a Teo, a Milena Quiroz, a Juan Bautista, a Pablo Santiago, a Duvis, Lusby, doña Nubia y Kelly.

Al Instituto Nacional Sindical, a Milena, a Alfredo y al Equipo de Tierras

A la Universidad Pedagógica Nacional y a quienes en las distintas charlas diarias en el salón o en la plaza Camilo T, discutimos acerca de nuestras experiencias políticas y pedagógicas, a mi tutor Amadeo Clavijo y a los demás profesores de la licenciatura que me orientaron.

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DE CONFLICTO ARMADO EN ARENAL Y MICOAHUMADO, SUR DE BOLÍVAR
Autor(es)	Arias Contreras, Edwin
Director	Clavijo Ramírez, Amadeo
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 154 p.
Unidad Patrocinante	Comisión de interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar (CISBCSC)
Palabras Claves	Conflicto, Cultura Política, Educación Política

2. Descripción
<p>El presente trabajo de grado presenta al lector el trabajo llevado a cabo entre finales del 2014 y mediados de 2016 en el marco de la práctica, pedagógica, investigativa, y expone varios elementos de una propuesta educativa política elaborada para la transformación y el fortalecimiento de la cultura política en Arenal y Micoahumado, a partir de la disertación y el análisis de las condiciones del conflicto social político y armado y la cultura política de quienes habitan en esta zona del magdalena medio.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Convenios de Ginebra, Protocolo Adicional II (Ginebra 1977). • Barragan, D., Mendoza, C., & Torres Carrillo, A. (2006). "AQUI TODO ES EDUCATIVO". SABERES PEDAGOGICOS Y PRACTICAS FORMATIVAS EN ORGANIZACIONES POPULARES. <i>FOLIOS: REVISTA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL</i>, 15-28. • Colombia Nunca Más. (2001). <i>CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD EN LA ZONA V</i>. Colombia Nunca Más.

- Comité Operativo de la Asamblea Popular Constituyente. (2003). *Manual de Convivencia y Cultura Ciudadana para Micoahumado, Morales, Sur de Bolívar*. Micoahumado.
- González, F. (2014). *Territorio y conflicto en la Costa Caribe*.
- Herrera, M. C., Infante Acevedo, R., Pinilla Diaz, A., & Diaz Soler, C. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Joseph, J., & Ascencio, C. (2014). *Movimientos Sociales y Formación Política. Desde la experiencia del CEAAL en los países andinos*. Lima: Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).
- Lira, E. C. (2003). Qué es un conflicto. En E. C. Lira, *Cambio Social y Conflicto. Actores Sociales y Relaciones de Poder* (pág. 17). Managua: Centro Editorial de la Mujer.
- Lucio, R. (1989). Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: Diferencias y Relaciones. *Revista de la Universidad de la Salle*, 1.
- Mejía, M. R. (2004). *Educación Popular Hoy*. Bogotá: Ediciones Aurora.

4. Contenidos

El documento se estructura en cuatro capítulos: el primero es una “Radiografía histórica”, un ejercicio de contextualización de la región donde se adelantó la Práctica Pedagógica Investigativa (PPI). Aquí se contemplan los actores sociales y políticos que se ubican en la región de Arenal y Micoahumado, enfatizando en el proceso histórico y las dinámicas del conflicto armado.

En el segundo capítulo se presenta la estrategia metodológica y se narran tres salidas de práctica pedagógica a través de las cuales se llevó a cabo la experiencia educativa que originó el proyecto. Aquí se reseñan las dos primeras fases de la experiencia -una asociada al proceso investigativo y de caracterización, y otra más relacionada con el periodo de desarrollo de propuesta educativa política-, dando cuenta de un número significativo de actividades y ejercicios educativos e investigativos.

El tercer capítulo se concentra en presentar las categorías de conflicto y cultura política. Este acápite busca establecer conexión de los elementos teóricos emanados por la teoría del Conflicto y la Cultura Política, con diferentes reflexiones y testimonios surgidos en la experiencia de práctica pedagógica/investigativa.

Finalmente el cuarto capítulo presenta varias reflexiones pedagógicas respecto al hacer Educativa Política, presentando también una propuesta Educativa Política que se llevó a cabo en el Municipio de Arenal y el Corregimiento de Micoahumado, en el marco de la Práctica Pedagógica Investigativa. En este mismo acápite, se concluye con la visibilización de varios elementos pedagógicos a tener en cuenta en la construcción de una propuesta de educación política en un contexto de conflicto armado, como lo fue el escenario de PPI.

5. Metodología

El trabajo definió como enfoque metodológico la investigación participativa que supone un involucramiento significativo de las comunidades en el proceso investigativo, es flexible en su aplicación y mantiene una perspectiva crítica y emancipadora. Las comunidades permanentemente están presentes en el trabajo de grado, no solo como informantes sino como protagonistas en la definición de los horizontes y objetivos del proceso.

Entre las herramientas empleadas en la fase de caracterización se destacan: las entrevistas, los diálogos informales, los recorridos territoriales, los talleres, etc.; mientras que en la segunda fase se utilizaron los talleres, las líneas históricas, video foros, murales comunitarios, la radio y la serigrafía, tertulias con mayores, etc.

6. Conclusiones

- A partir de la experiencia que dejó el trabajo de campo, del reconocimiento de las organizaciones sociales y de las dinámicas del territorio, se generaron los cimientos para conformar una apuesta educativa política en Arenal y Micoahumado
- Se logró una caracterización histórica del conflicto hasta el momento actual en el escenario, tomando en cuenta la teoría del conflicto y los distintos aportes provenientes de varios análisis del conflicto social, político y armado colombiano.
- Se reflexionó en torno a dos enfoques de la cultura política, de cara al contexto que se vivencia en el territorio y estos elementos también sustentaron la propuesta educativa política que acompañó la experiencia de práctica pedagógica investigativa, logrando tomar distancia de la matriz dominante de cultura política asociada al estado y

vislumbrando las experiencias sociales y comunitarias que en el escenario se encuentran.

- Se aportó a propiciar epistémicamente dentro del campo de lo educativo, algunas distinciones –no contradicciones- entre la educación y la formación-.
- Se contribuyó a la conformación de un diagnóstico colectivo de los conflictos y las problemáticas mediante el auto reconocimiento y las voces de los sujetos que habitan en el territorio
- Se aportó al fortalecimiento de la organización social en el territorio, ejemplo de ello es la conformación de grupos juveniles organizados en el escenario de PPI.
- Se potenció la construcción de rutas comunes para la defensa de la vida y la permanencia en el territorio, a partir del trabajo educativo, el diálogo y el intercambio de experiencias asociadas a la memoria colectiva, al arte y la comunicación.
- Se contribuyó a las discusiones sobre las prácticas educativas e investigativas en escenarios de conflicto armado.

Elaborado por:	Arias Contreras, Edwin
Revisado por:	Clavijo Ramírez, Amadeo

Fecha de elaboración del Resumen:	23	08	2016
------------------------------------------	----	----	------

INTRODUCCIÓN (11)

1. CARACTERIZACIÓN: RADIOGRAFÍA HISTÓRICA DEL CONFLICTO SOCIO-POLÍTICO EN ARENAL Y MICOAHUMADO (13)

1.1. SUR DE BOLIVAR: ARENAL Y MICOAHUMADO, TERRITORIOS PARA LA PPI (13)

1.2. SUR DE BOLÍVAR: ARENAL Y MICOAHUMADO, TERRITORIOS CARGADOS DE HISTORIA. (16)

1.2.1 ACTORES ARMADOS, PRIMERAS BONANZAS Y ORGANIZACIÓN CAMPESINA (16)

1.2.2 PRIMEROS VIENTOS DE PAZ, ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL Y BONANZA MINERA (24)

1.2.3 SIN JUSTICIA Y SIN PAZ, GOBIERNOS TRADICIONALES LEGALIZANDO EL DESPOJO, Y NUEVAS MOVILIZACIONES AGRARIAS. (28)

1.2.4 UNA REALIDAD EN TENSIÓN Y DISPUTA EN EL ESCENARIO DE PPI (38)

1.3 DEL CONFLICTO A LAS PROPUESTAS: CULTURA, ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL (41)

1.3.1 ZONA DE RESERVA CAMPESINA DE MORALES Y ARENAL (ZRCMA) (42)

1.3.2 CONSEJO COMUNITARIO DE COMUNIDADES NEGRAS RESISTENCIA CIMARRONA “CASIMIRA OLAVE ARRINCON A MELA” (45)

1.3.3 ORGANIZACIÓN SOCIAL (47)

1.3.3.1 COMISIÓN DE INTERLOCUCIÓN DEL SUR DE BOLÍVAR, CENTRO Y SUR DEL CESAR (CISBCSC) (47)

1.3.3.2 FEDERACIÓN AGROMINERA DEL SUR DE BOLÍVAR (FEDEAGROMISBOL) (49)

1.3.3.3 COOPERATIVA MULTIACTIVA DE ARENAL (COMUARENAL) (50)

2 RUTA METODOLÓGICA (52)

2.1 DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE INVESTIGACIÓN PARTICIPANTE (IP) (54)

2.2 IMPLEMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA EN ARENAL Y MICOAHUMADO (58)

2.2.1 PRIMER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI (59)

2.2.2 SEGUNDO VIAJE AL ESCENARIO DE PPI (65)

2.2.3 TERCER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI (78)

2.3 REDONDEANDO EL DISEÑO INVESTIGATIVO (91)

3. LA TEORÍA DEL CONFLICTO Y LA CULTURA POLÍTICA EN CONTEXTO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE ARENAL Y MICOAHUMADO (93)

3.1 ELEMENTOS PARA ANALIZAR LOS CONFLICTOS EN ARENAL Y MICOAHUMADO, DESDE LA TEORÍA DE CONFLICTO Y EL ESTUDIO DEL CONFLICTO COLOMBIANO (93)

3.2 ELEMENTOS PARA COMPRENDER LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO, EN RELACIÓN AL CONFLICTO. (108)

3.3 FUNDAMENTOS PARA LA COMPRENSIÓN PLURAL Y DE PERSPECTIVA CRÍTICA DE LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO EN EL MARCO DEL CONFLICTO. (120)

4. ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN POLÍTICA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO. (131)

4.1 ¿EDUCACIÓN POLÍTICA O FORMACIÓN POLÍTICA? (133)

4.2 UNA MIRADA A LOS PROCESOS DE “FORMACIÓN POLÍTICA EN (138)

- 4.2.1 UN RASTREO HISTÓRICO INSTITUCIONAL DE LA FORMACIÓN POLÍTICA PREVALENTE EN EL PAÍS. (139)
- 4.2.2 UNA MIRADA ALTERNA A LOS PROCESOS DE FORMACIÓN POLÍTICA EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNITARIAS PRESENTES EN ARENAL Y MICOAHUMADO. (144)
- 4.2.3 EDUCACIÓN POLÍTICA Y NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL ESCENARIO DE PPI (150)
- 4.3 ELEMENTOS DESTACADOS DESDE Y PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO (155)
 - 4.3.1 PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA PARA EL TRABAJO DE PPI EN ARENAL Y MICOAHUMADO (156)
 - 4.3.2 TEMATICAS DE TRABAJO SIGNIFICATIVAS PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DE CONFLICTO ARMADO DE ARENAL Y MICOAHUMADO (166)
 - 4.3.2.1 EDUCACIÓN POLÍTICA A TRAVÉS DE LOS GRUPOS JUVENILES Y DE LA CULTURA (166)
 - 4.3.2.2 EDUCACIÓN POLÍTICA PARA RECONOCER, ENTENDER Y TRANSFORMAR LAS DINÁMICAS EN EL TERRITORIO (168)
 - 4.3.2.3 EDUCACIÓN POLÍTICA Y MEMORIA (170)
 - 4.3.2.4 EDUCACIÓN POLÍTICA Y TRABAJO AUDIOVISUAL (172)

BIBLIOGRAFIA (173)

INTRODUCCIÓN

Este escrito hace parte del ejercicio pedagógico e investigativo que se viene desarrollando al interior de licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, particularmente de la línea de Investigación en “Educación, Territorio y Conflicto”. Igualmente, ha sido alimentado por la labor que viene realizando el “equipo de tierras y territorios” del Instituto Nacional Sindical, organización que desde hace 50 años trabaja de manera rigurosa distintos temas investigativo y de educación popular en diferentes lugares del país. Asimismo, este es un aporte que se ha construido articuladamente con la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar Centro y Sur del Cesar (CISBCSC), gracias a la acción de tejido social que vienen realizando desde hace ya una década con las comunidades campesinas, afrodescendientes y mineras que se ubican en la zona del Magdalena Medio en defensa de la vida y la permanencia en el territorio.

Así, en los siguientes párrafos se presentarán diferentes elementos que refieren al proceso de Práctica Pedagógica Investigativa (PPI) llevado a cabo en el Sur del departamento de Bolívar, específicamente en el municipio de Arenal y el Corregimiento de Micoahumado, este último suscrito a la jurisdicción administrativa del municipio de Morales. En ese propósito fueron varios los meses de trabajo compartidos con las comunidades, que estuvieron permanentemente acompañados por múltiples intercambios, situaciones, reflexiones y aprendizajes que hoy son el sustrato principal de la experiencia que aquí es presentada. Así, las líneas adelante buscan dar a conocer al lector distintos aspectos relacionados con las memorias, las vidas y las cotidianidades en las que desde hace varios años han estado inmersas las comunidades que habitan la zona, especialmente de todas aquellas personas que animosamente participaron durante el desarrollo del proceso pedagógico-investigativo.

Esta labor no fue una tarea fácil: las vicisitudes del contexto, las apretadas agendas de las organizaciones sociales de la zona y otras situaciones, tuvieron que ser sorteadas para poder proseguir con el trabajo y llevarlo a buen término. Sin embargo, esto no fue obstáculo para alcanzar efectivamente los objetivos planteados, por el contrario estos factores sirvieron de motivación para comprender la complejidad de la práctica

investigativa y pedagógica a la hora del trabajo en terreno y por su puesto para reflexionar el compromiso que se debe tener como profesor e investigador para responder a las necesidades que el contexto y las comunidades demandan.

De esta manera, este documento busca aportar al lector elementos considerados relevantes para la elaboración de una propuesta de educación política orientada a la transformación y el fortalecimiento de la cultura política, específicamente en el contexto de conflicto armado que vive Arenal y Micoahumado. Para tal fin, se ha tomado como referencia la historia colectiva del territorio en virtud de elaborar una radiografía del conflicto en la región y establecer elementos para la comprensión de la cultura política en la zona. En la misma vía, este documento busca propiciar un reconocimiento de los actores sociales e identificar el estado actual del conflicto social y armado en la zona, para a partir de este reconocimiento poder realizar una apuesta educativa y pedagógica mediante la formulación de un escenario que hemos denominado de “educación política”.

Por lo tanto, a continuación el lector encontrará cuatro capítulos en los que articuladamente se arrojan diferentes elementos de lo que fue el trabajo pedagógico e investigativo llevado a cabo en Arenal y Micoahumado desde el mes de Octubre del 2014 hasta el mes de Mayo del 2016. El primero acápite se encuentra contenida la caracterización del lugar, donde se presenta la radiografía histórica del conflicto político en Arenal y Micoahumado desde la década del 70, hasta la actualidad; En el segundo capítulo, se expone la ruta metodológica investigativa que se utilizó, su diseño desde la Investigación Participativa que permitió dar vida al presente trabajo; en el tercer capítulo, el lector podrá encontrar el análisis de las categorías de conflicto y cultura política, en el marco de la experiencia de PPI; y en el cuarto capítulo, me arriesgaré a realizar algunas reflexiones en el marco de la propuesta de educación política que se adelantó en el escenario de PPI, buscando recoger algunas características que alimenten los sentidos de lo comunitario y aportar así a la construcción del campo de saber que desde la licenciatura se viene fortaleciendo desde hace varios años.

1. CARACTERIZACIÓN: RADIOGRAFÍA HISTÓRICA DEL CONFLICTO SOCIO-POLÍTICO EN ARENAL Y MICOHAUMADO

1.1 SUR DE BOLÍVAR: ARENAL Y MICOAHUMADO, TERRITORIOS PARA LA PPI

Arenal y Morales son territorios vecinos que se encuentran ubicados en el sur del departamento de Bolívar, específicamente en el margen de la serranía de San Lucas. Esta zona, se puede referenciar dentro de la región del Magdalena Medio y el caribe, es distinguida por su escarpada geografía, compuesta de alturas que oscilan entre los 0 Mts hasta los 2000 Mts sobre el nivel del mar abarcando desde las zonas altas en la cordillera central, hasta las planicies rivereñas que bajan por la serranía, recorriendo parte del valle que ocupa la zona media del río Magdalena. Por este lugar se ubican también otros 16 municipios en condiciones socio geográficas similares: Altos del Rosario, Achí, Barranco de Loba, Cantagallo, El Peñón, Hatillo de Loba, Montecristo, Pinillos, Regidor, Río Viejo, San Jacinto del Cauca, San Martín de Loba, San Pablo, Santa Rosa del Sur, Simití, Tiquisio, y Norosí, este último ratificado jurídicamente hacia el año 2007.

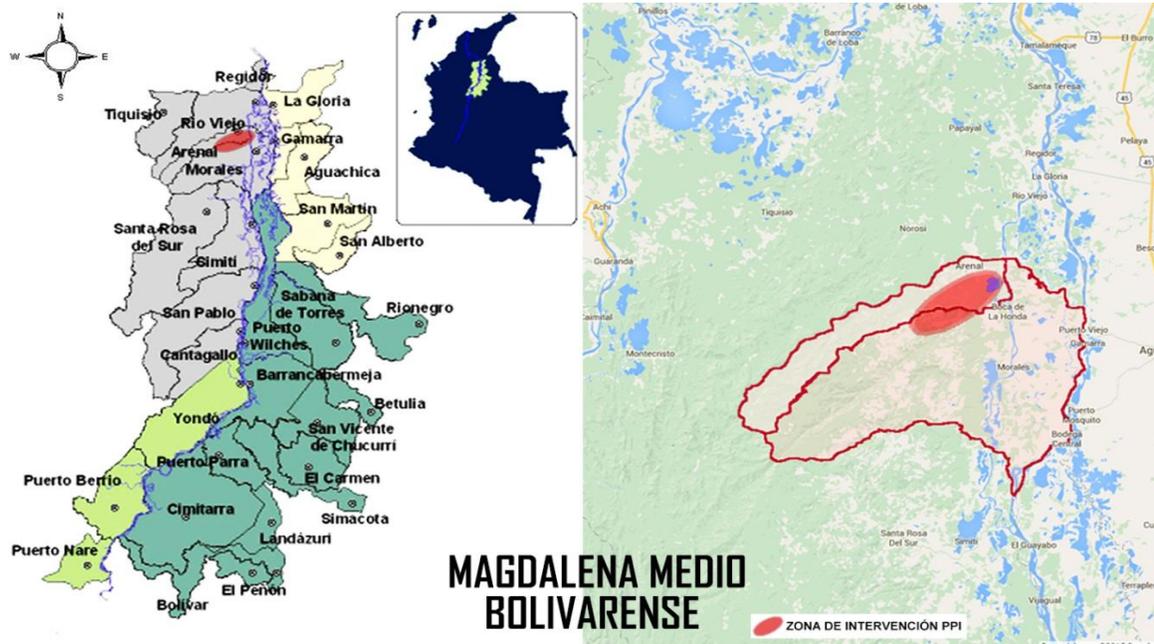


Figura 1: Escenario de experiencia de la PPI

Además de las generalidades, estos lugares se han caracterizado por el histórico abandono estatal. Esta situación ha propiciado las condiciones para el desarrollo y la

agudización del conflicto social, político y armado que hoy vive el país. Sin embargo pese a los distintos problemas, todavía persisten las comunidades afro descendientes, campesinas, pescadoras y mineras artesanales, habitando estos territorios y siguen resistiendo con dignidad a los vejámenes de la violencia, permaneciendo en sus tierras y luchando por conservar la cultura e identidad: sus descendencias originarias, sus tradiciones anfibias, sus alimentos, su economía, su manera de hablar y de vestirse, otorgando al territorio un aire de particularidad que no es difícil de percibir en todos los espacios que son habitados por sus pobladores.

Arenal y Micoahumado como el resto del Magdalena Medio y el Sur de Bolívar, son zonas donde se puede percibir de manera directa la complejidad de las problemáticas por las que atraviesa el sector agrario en el país. Sus bienes naturales son fuentes estratégicas para la economía y el medio ambiente, y por supuesto representan parte fundamental para la manutención y las tradiciones de los lugareños. Sin embargo, con el pasar del tiempo distintos intereses provenientes de otros actores, han ocasionado todo tipo de conflictos por el control de las riquezas que allí se ubican, involucrando y afectando en muchas ocasiones y de diferentes maneras a las comunidades que están asentadas desde hace varias décadas.

La amplia gama de actores es una característica muy propia de esta zona -cada uno con sus intenciones y sus mecanismos- convergen en el lugar, muchas veces de manera no armónica. Son grupos heterogéneos que han generado a lo largo del tiempo, alianzas, disputas, contradicciones y propuestas, de las cuales muchas aún prevalecen y ocasionan un ambiente de tensión permanente, capaz de reflejar profundas asimetrías y desigualdades con que a diario se vive en la región. Al respecto, indicará Fernán González (2014) que:

La costa Caribe, en su conjunto, muestra algunas diferencias con otros territorios del país, tanto en su configuración interna, como en las relaciones con el centro, que se concentran en la diversidad de la inserción de los actores armados en sus territorios y en la manera particular cómo funcionan en ellos las entidades estatales. (p.8)

En consecuencia para distinguir entre los actores, se propone la siguiente tipificación: **Actores Armados** como el Ejército (FFMM), la policía, los grupos paramilitares(Bloque

Bolívar), las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y en su momento el Ejército Revolucionario Popular (ERP), quienes se han disputado el control militar y económico del territorio, dejando muchas veces a la población en medio del fuego cruzado; **Actores Institucionales** que pueden ser Eclesiales, Gubernamentales y no Gubernamentales como: el INCODER, la Defensoría del Pueblo, las Alcaldías Municipales, la Gobernación de Bolívar, la Consejería en Proyectos (PCS- Colombia), Equipos Cristianos de Acción por la Paz (ECAP), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Diócesis de Magangué, cada una con planes de intervención, proyectos y programas como el de “Desarrollo y Paz del Magdalena medio”(PDPMM) etc.; **Actores Económicos**, empresas nacionales y multinacionales como las mineras Anglo Gold Ashanti y su subsidiaria la Kedahda S:A, palmicultoras como el grupo Daabon S.A. y un selecto número de terratenientes y ganaderos; **Actores Sociales o Comunitarios** los cuales son diversos, cada uno con necesidades, propuestas y particularidades a la hora de hacer presencia en el territorio, en los que se podrían destacar el Consejo de Comunidades Negras, las Asociaciones de campesinos, pescadores y mineros, los grupos de jóvenes y de mujeres, etc.

Teniendo en cuenta lo anterior, con el fin de dar mayor desarrollo a la presente caracterización se abordarán a continuación distintos elementos históricos que permitan rastrear de manera cronológica el entramado ocurrido en la región entre actores, conflictos y problemáticas, Organización Social y Resistencia, de esta manera dar cuenta del panorama reciente o del estado actual de la zona. Para ello se han tomado como fuentes principales: diarios de campo, entrevistas, consulta de fuentes documentales (prensa) que han sido revisadas a lo largo de la experiencia, con el ánimo de poder brindar al lector una imagen mucho más cercana al territorio, destacando el pasado y la memoria como forma de comprender el contexto en el cual se ha llevado a cabo la PPI. Así mismo, se han rescatado las voces de aquellas personas que de una manera u otra participaron a lo largo del proceso investigativo-pedagógico.

1.2 SUR DE BOLÍVAR: ARENAL Y MICOAHUMADO, TERRITORIOS CARGADOS DE HISTORIA.

1.2.1 ACTORES ARMADOS, PRIMERAS BONANZAS Y ORGANIZACIÓN CAMPESINA

El corregimiento de Micoahumado, empieza a ser colonizado desde 1958 por campesinas y campesinos provenientes de Santander, Antioquia, Cesar que fueron despojados de sus tierras por la violencia bipartidista y varios terratenientes, igualmente por aserradores de la BMC, compañía auspiciada por el Inderena en la extracción maderera en el área. Por su parte, de Arenal se tienen datos desde el siglo XVII, cuando negros esclavos y cimarrones se escaparon de las minas de oro en la quebrada la Honda, para asentarse en la vega de la quebrada de Arenal, dedicados al cultivo de tabaco y caña de azúcar. No obstante, fue a partir de la década del 70' el periodo histórico donde el Sur de Bolívar empezó a ser espacio de la violencia contemporánea marcada por el conflicto social, político y armado que vive el país. La llegada y el desarrollo de nuevos actores al territorio han estado comprendidos por momentos de auge y reflujo para cada actor, lo que ha determinado en buena medida la situación actual que hoy allí se puede encontrar. Cada grupo aquí mencionado como ya se dijo, ha tenido sus formas de actuar, sus intereses y problemáticas que se ven reflejadas en todo lo que son Arenal y Micoahumado hoy en día.

No es secreto que desde de los años '70 hasta la actualidad el país ha vivido una época ligada al narcotráfico. Arenal para ese entonces aún era corregimiento del municipio de Morales y al igual que otros municipios como Simití y San Pablo, hicieron parte de la conocida "bonanza marimbera" que se extendería desde el departamento del Magdalena, por el resto del Caribe colombiano, llegando incluso hacia otras lejanas regiones del país. Este mismo periodo significaría también para el Sur de Bolívar la llegada de diferentes actores armados, quienes poco a poco empezaron a ocupar y a controlar el territorio, a incidir política, económica y militarmente en la cotidianidad de las comunidades campesinas allí asentadas.

Para la primera mitad de los años 70', se empieza a evidenciar la consolidación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en el sur de Bolívar. Las tomas guerrilleras

hechas primero al municipio de San Pablo en 1969, luego a la cabecera del municipio de Morales -donde atacaron los puestos de policía y del Das y se recuperaron 500 mil pesos de la Caja Agraria- y seguidamente al entonces corregimiento de Arenal en 1975, serían una muestra de la capacidad militar con la que ya contaba dicha agrupación para la época. Hacia 1981 arribarán a la región las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) con el Frente 24, fortaleciendo su presencia y ampliando su control militar de los territorios de forma gradual en el tiempo.

“En ese momento, las formaciones guerrilleras buscaron insertarse en las tensiones sociales de esos territorios, provenientes tanto de problemas estructurales de larga duración como de las vicisitudes acarreadas por el mayor desarrollo. Las transformaciones internas y las crisis de orden nacional o internacional que las afectaban” (González, 2014, p.9)

Asimismo, en ese tiempo el país vivía con intensidad la proliferación de las luchas sociales en campos y ciudades, fenómeno que aportó al fortalecimiento de distintas organizaciones políticas e incluso armadas que hacían presencia en la zona. Allí se empezaron a generar apuestas por la formación política de cuadros campesinos, como ocurrió en el caso del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), uno de los primeros grupos sociales en promover su propuesta política - ideológica en las bases campesinas de Morales a través del liderazgo arrojado por Fernando Alameda; un cuadro político que fue ampliamente reconocido para ese entonces en la municipalidad. Esta organización creó la primera cooperativa que agrupó campesinos entre los '70 y los '80, se hacían mercados campesinos, tenían servicios médicos y se hacían procesos de formación política.

Por otro lado, el auge económico ocasionado por el cultivo masivo de marihuana, contribuyó en buena medida a abrir la puerta para que distintos narcotraficantes se empezaran a consolidar en la dinámica del control económico de los territorios desde la mitad de los años 80. En relación, Pablo Santiago, un líder campesino de la región expone que:

(...) “entre los años 78 al 82 viene la época de la bonanza de la Marihuana, se empieza a sembrar y también llegan las mafias a la región y empiezan a comprar la marihuana,

empiezan a invertir y a generar economía. Cuentan los que estaban en ese momento que eso fue una vaina muy espantosa para la economía, fue una vaina muy grande porque la marihuana en ese entonces valía mucha plata. La plata entraba en mulas, en costalados de tres rayas” (Santiago, 2015)

En resumen hasta acá, es posible ubicar que en el marco del desarrollo del conflicto armado en el país, especialmente en el Sur de Bolívar, entre la décadas del 70 y 80 se fueron acuñando una diversidad de actores. El histórico abandono del Estado en la región favoreció a los grupos guerrilleros que empezaron a tener eco en buena parte del campesinado, generándose una especie de prevalencia política, que facilitaba también el control económico y militar del territorio. Asimismo, muchos de los campesinos encontraron en el cultivo de Marihuana y de Coca una alternativa para solventar buena parte de sus necesidades económicas y de bienestar en general. La masificación de estos cultivos significó la llegada de poderosos narcotraficantes a la región, interesados en abastecer su economía ilegal. Esta mescolanza de actores empezó a generar continuas tensiones por el predominio del poder de una organización o grupo sobre otro.

Es así como en 1985 durante la presidencia de Belisario Betancourt, un sector del campesinado –buena parte de ellos relacionados con el cultivo de coca- fueron convocados a una toma de Cartagena por parte de lo que a la fecha se denominó la “Coordinadora Campesina del Magdalena Medio”, esta organización logró la articulación de diferentes procesos campesinos en varios municipios con el fin de promover un pliego de exigencias ante el gobierno nacional, en el que se solicitaba: devolver las tierras a los campesinos que las perdieron producto de las inundaciones de aquel entonces, dado que no pudieron pagar sus deudas con la Caja Agraria. En el pliego también se exigieron carreteras, escuelas, hospitales, servicios públicos y el desmonte de un puesto militar ubicado en la zona de San Pablo. Esta movilización se llevó a cabo en un recorrido cerca de 40 días por la zona del Río Magdalena hasta llegar a Cartagena y fue respaldada por el grueso del campesinado a pesar de que los líderes campesinos del MOIR agenciaron en el territorio la abstención de participar en dicha protesta. Según se registra en un medio de comunicación de la época: “Siete mil

campesinos del Sur de Bolívar llegan a Cartagena, tras varios días de caminata, para pedir vías, servicios, educación y la desmilitarización de la zona” (Semana, 1985, p. 3)

Para 1987, aflorarían nuevamente los vejámenes de la violencia política que se iba incrementando en el municipio. Algunos relatos campesinos de la zona afirman que la tensión creció principalmente contra quienes se opusieron a participar de la toma a Cartagena, convirtiendo este hecho en un punto de quiebre que terminó con el asesinato público por parte del frente 24 de las FARC a Genaro Gómez y Rafael Mendoza, quienes militaron en el MOIR y fueron líderes específicamente de la Zona de Arenal. Esta circunstancia, ocasionó el retiro de todos los militantes de dicho movimiento de la zona del sur de Bolívar, viéndose obligados a desplazarse hacia el Plato Magdalena. Esta denuncia sería presentada mediante distintos comunicados del Movimiento obrero indicando que

(...) el 22 de noviembre, la gavilla de las FARC que ejecutara en arenal, Bolívar a nuestra militante Aidé Osorio, volverían allí bajo el mando de un tal ‘comandante Camilo’ y ante la mirada atónita de los moradores de la localidad masacró sin clemencia a los compañeros Rafael Mendoza y Genaro Gómez (Mosquera, 2009, p.304)

El fin de la primera bonanza económica del cultivo de marihuana llegó al Sur de Bolívar y al resto del país cuando el precio de venta se fue a piso fruto de la implementación de cultivos marimberos en Estados Unidos, durante la segunda mitad de la década del 80. Esta situación propició la suplantación del monocultivo de marihuana por el de coca, cuya producción y comercialización permitía acceder a mayores ingresos con menores problemas para los narcotraficantes en la exportación de la cocaína. La extensión de estos nuevos cultivos por el territorio permitió que los grupos insurgentes que hacían presencia en la zona se empezaran a involucrar en el control de estas plantaciones, generando en ocasiones acuerdos con los narcotraficantes y campesinos para su protección y también, convirtiendo la región en fuente de extorsiones o impuestos a terratenientes, ganaderos y narcotraficantes, afectando directamente las finanzas de estos poderosos grupos. Tal situación dio paso a una nueva fase de la violencia en la región, la alianza de los carteles del narcotráfico para la creación de ejércitos privados, muchos vinculados con las fuerzas militares

configuraron lo que hoy conocemos como “grupos paramilitares”, direccionados a atacar a los grupos guerrilleros, para proteger las riquezas y las tierras de los narcos que inicialmente estaban establecidos en el Magdalena Medio.

Con la llegada de la década del 90' la llamada apertura económica del país profundiza las desigualdades económicas, igualmente las condiciones de violencia a causa del conflicto armado se intensifican en todo el territorio colombiano. Las FARC empiezan a tener un repunte a nivel militar en el control de varios territorios: al norte de Bolívar con el Frente 37 y con el Frente 24 al sur de este departamento. Durante 1995 se crea el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), impulsado por el padre Francisco de Roux -un personaje bien reconocido en la región-, a través del cual se financiaron algunas iniciativas campesinas en algunos municipios del sur de Bolívar y otros departamentos aledaños, esta iniciativa también contó con el apoyo de la Diócesis de Barrancabermeja y la Unión sindical Obrera (USO). Entre tanto, Arenal dejó de ser corregimiento de Morales en 1996 y pasa a convertirse en municipio oficialmente, gracias a las propuestas del grupo pro municipio, tiempo en que el ELN lleva a cabo en el sur de Bolívar su III Congreso, de donde se origina una disidencia guerrillera que también operó en la zona, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), reconocido por sus constantes afectaciones sobre la población.

Para 1997 las movilizaciones campesinas en la zona se fortalecen gracias a la toma campesina que se hace a la catedral de Cartagena: 69 campesinos, de los cuales 22 eran de Micoahumado lograrían interlocutar con el gobierno, donde se acordaron distintas exigencias productivas y de inversión social para solucionar el fenómeno de los cultivos de coca asociados con actividades de narcotráfico. Sin embargo, las protestas debieron continuar: en Junio de 1997 Luis Orlando Camaño Silva uno de los líderes significativos de las protestas y vicepresidente de la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar (ASOAGROMISBOL), fue asesinado y su cabeza fue expuesta públicamente, la avanzada paramilitar desde el Urabá empezaba a azotar duramente la región, y además ya era más que evidente el incumplimiento de los acuerdos logrados con la toma a Cartagena. En consecuencia a estos acontecimientos, se produce el **éxodo campesino**, una trascendental movilización que inició con la toma

por 12 días a la embajada de Estados Unidos, 62 campesinos de la región del Sur de Bolívar, 30 de ellos pertenecientes a Micoahumado despertaron la solidaridad del país hacia la movilización, dando lugar a marchas y bloqueos en otras partes del país y de la región.

Viendo que no prestaban atención, hay una gran movilización en el Sur de Bolívar y se vuelca la gente a los municipios y a Barrancabermeja, más o menos 8000 campesinos y en todos los municipios concentramos gente, pidiendo el derecho a la vida y a la permanencia en los territorios por que los paramilitares venían entrando por Urabá y Montes de María (Santiago, 2015)

Con la proliferación de las movilizaciones campesinas y de los grupos insurgentes en el país, se desató una arremetida de la violencia paramilitar que afectó directamente a las poblaciones de las regiones donde se señalaba había presencia de “grupos guerrilleros”. Esta oleada de violencia se intensificó luego de 1997 cuando se centralizan los grupos paramilitares conformando las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), dirigidas por Carlos Castaño Gil como jefe nacional y por Carlos Mario Jiménez también conocido con el Alias de Macaco quien había sido designado por castaño para comandar el Bloque Central Bolívar (BCB): Morales, Arenal, San Pablo, y en general todos los municipios del sur de Bolívar empezaron a ser foco de distintos hechos de violencia y persecución, el grueso de las comunidades empezaron a ser señaladas como guerrilleras.

Fueron múltiples las formas de violencia que se vivieron en la región desde el 9 Noviembre de 1998 cuando ocurre la primera incursión paramilitar del Bloque Central Bolívar de las AUC a Arenal y Micoahumado. Macaco, junto con Rodrigo Pérez Álzate, alias “Julián Bolívar”¹ y Carlos Castaño serían los principales jefes dirigiendo las

¹ Rodrigo Pérez Álzate, alias “Julián Bolívar” inició su actividad delictiva e 1995 al conformar una convivir cuando era comerciante del municipio de Yarumal (Antioquia), un par de años más tarde ya tenía un grupo de autodefensas de unos 20 hombres y poco tiempo después se unió a alias “Macaco”, en el bajo cauca antioqueño. Pérez Álzate debe su alias de “Julián Bolívar” a su incursión a finales de la década del 90 al sur del departamento del mismo nombre. Quedó libre en 2015, luego de someterse al proceso de justicia y paz.

operaciones. En su recorrido, los paramilitares utilizaron helicópteros para atacar en las zonas altas de Micoahumado, incendiaron viviendas y la alcaldía de Arenal -donde se perdió todo tipo de documentación-. Durante estos días de terror, también se registraron graves acciones que afectaron fuertemente los corregimientos de Buenavista y Carnizala.

Entre las 10:30 y 11:00 de la mañana arribaron a la plaza (Cabecera de Micoahumado), donde procedieron a incendiar siete viviendas, la inspección de policía, una volqueta, dos carros pequeños, e hicieron estallar la sede de la Asociación de Productores de Micoahumado (Asopromic). Se produjo el desplazamiento de 180 familias hacia lugares dentro y fuera del territorio, el pueblo quedó sólo con cuatro familias (Comunidades de los espacios humanitarios del Sur de Bolívar, 2009, p.49)

Desde entonces, el peso de la violencia paramilitar cubrió con un mar de sangre la zona, de acuerdo con los datos registrados por el Proyecto Colombia Nunca Más (CNM, 2001), en septiembre de 1999 casi un centenar de miembros del ejército llegaron hasta la cabecera Arenal, se presentaron como paramilitares y asesinaron con ráfagas de fusil y delante de su familia Luis Antonio Serna Gandur, comerciante de 53 años; “luego se dirigieron al corregimiento Buenavista, donde ejecutaron al agricultor y propietario de un pequeño expendio de gasolina FAUSTINO CAMPO OSPINO de 49 años, y al conductor SILVESTRE BASTOS RANGEL de 50 años” (P.144). En la misma vía, la violencia buscó afectar directamente a todos los dirigentes campesinos que hacían parte de la Mesa de Negociación con el gobierno, en el mismo año: el asedio y la persecución constante decantó con la desaparición de Edgar Quiroga y Gildardo Fuentes. Este hecho ocasionó el resguardo de los líderes y el confinamiento de las comunidades por cerca de cinco años de sometimiento a la más cruda violencia: hubo masacres, persecuciones, amenazas, torturas, secuestros, asesinatos selectivos, etc. Dejando claro que las fuerzas militares Estatales y Paraestatales empezaban a fortalecerse cada vez más, gracias al respaldo del

narcotráfico y también de Estados Unidos y la intervención económica y militar que empezaba a dejar el “Plan Colombia”², en detrimento del tejido social en la región.

Las incursiones paramilitares registradas en los años de 1998, 2000, 2001 y 2002 conllevaron al establecimiento de esta agrupación en las principales cabeceras, vías y planicies de la zona, al tiempo que las insurgencias empezaron resguardarse en las zonas altas del territorio, en la serranía de San Lucas, hasta donde gradualmente también empezaron a introducirse las autodefensas. No fue fácil que el bloque bolívar de las AUC lograra arribar hasta la Plaza de Micoahumado. Los pobladores del corregimiento reconocen que en buena medida fue producto de la resistencia que mantuvo el ELN –organización fuertemente enraizada en la región- que se logró evitar en este lugar que los “mocha cabezas” hicieran de las suyas con las comunidades. Pese a que allí se registraron combates que llegaron a durar hasta 45 días de confrontación continua.

Las zonas altas de Morales y Arenal permanentemente han sido sindicadas como refugio de guerrilleros y también como epicentro de la economía ilegal que abastece a los grupos armados al margen de la ley debido a las plantaciones de coca, la minería de oro, los impuestos y la extorsión que fortalecen las finanzas de estos grupos. Estos recursos económicos son en buena medida “reinvertidos” en función de prevalecer en el control del territorio y ampliar la capacidad para disputárselo, situación que ha dejado una gran cantidad de víctimas de la violencia. De acuerdo con las cifras presentadas por la Unidad Nacional de Víctimas entre finales del 90’, hasta la primer década del 2.000 en Arenal se vivieron alrededor de 3.526 desplazamientos, mientras que en el municipio de Morales, zona alta donde está ubicado Micoahumado se presentaron 7.148 desplazados; en la misma vía, y de acuerdo con el Observatorio de Paz Integral del Magdalena Medio (OPI) entre 1985 y 2013 en Arenal se generaron 168 víctimas de homicidio y en morales 307, estas son apenas unas cifras que dan cuenta de la magnitud de la violencia, sin mencionar el número de personas del que no se tiene reporte, pero fueron torturadas o desaparecidas como resultado principalmente de las

² Consultar Plan Colombia, ejes de implementación.

incursiones paramilitares al territorio y de la violencia ligada al conflicto armado en general.

Desde la mencionada época de bonanza marimbera en 1970 hasta el año 2001, la mayoría de las tierras cultivables en la región Caribe se dedicaron a la siembra de cultivos ilícitos para la producción de pasta de Coca que más tarde sería exportada a Estados Unidos por los Narco-paramilitares transformada en Cocaína. Sin embargo el gobierno a comienzos del 2000 iniciaría la fumigación aérea con Glifosato en esta parte del Sur de Bolívar, la aspersión indiscriminada de este químico venenoso afectó los campos y los cultivos de pan coger que muchos de los campesinos tenían. Al respecto en un dialogo con un habitante de Sereno -vereda de Arenal- este relató que: “si uno en su tierra tenía plátano, yuca u otros alimentos, pero además tenía unas cuantas planticas de Coca, le arrasaban con todo” (José campesino de la vereda Sereno, 2014). Los campesinos quedaron desahuciados por la falta de alimentos y enfermos también por que el químico arrojado por las avionetas roseaba hasta los ríos que abastecían a las comunidades para el consumo de agua y riego de alimento, asimismo a las personas que les cayó el glifosato directamente tuvieron como consecuencia serias enfermedades en la piel.

1.2.2 PRIMEROS VIENTOS DE PAZ, ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL Y BONANZA MINERA

Como ya se dijo, entre el año 1998 y el 2002 el accionar paramilitar se fortaleció, a tal punto que sus operaciones militares sembraron con sus prácticas, ciertas concepciones y conductas de ideología antisubversiva en el territorio: a ciertas contradicciones de la violencia revolucionaria ejercida por los insurgentes, se fue adicionando la incorporación de jóvenes de los municipios a las filas de las AUC, aparecieron informantes y los corridos narco—paramilitares a todo volumen, se escuchaban a diario en las cantinas, a estos hechos se adiciona el señalamiento a las botas de caucho, el uso de camisetas verdes como prendas de subversivos, se generalizó la estigmatización, se empezó a pensar que quienes vivían en la montaña eran

guerrilleros y quienes vivían en las zonas planas paramilitares, el uso de morrales y hasta las marcas que quedaban en la piel eran fuente de estigmatización a la par que empezaron “campañas antiguerrilleras” impulsadas por los medios privados de comunicación, lo que generó paulatinamente cierto distanciamiento entre las insurgencias y las bases campesinas.

Sumado a lo anterior, en la región se posicionaron y consolidaron en los gobiernos municipales, varias elites locales con posiciones políticas y planes de gobierno nada disonantes con los intereses de las autodefensas. Estas mismas elites serían quienes dirigieron las distintas protestas ocurridas a través del movimiento Asociación Civil para la Paz (ASOCIPAZ), orientadas por el BCB en contra de una eventual zona de despeje que se le otorgaría al ELN por parte del gobierno de Pastrana para realizar en el sur de Bolívar la Convención Nacional -espacio de diálogo entre esa guerrilla, la sociedad civil y el gobierno- para alcanzar la paz. Al respecto, “Julián Bolívar” en indagatoria indicaría que:

(...) la fundación del Bloque Central Bolívar (BCB) tuvo como contexto las protestas que se realizaron en el Sur de Bolívar entre 1999 y 2001, frente a la propuesta del gobierno de Andrés Pastrana de realizar una zona de despeje en esta región para negociar la paz con el ELN [...] esto motivó a las autodefensas a promover el Movimiento Nacional de no al Despeje, que realizó marchas en San Pablo, Cantagallo, Simití, Santa Rosa y Morales, y también bloqueó las carreteras que comunican a Bogotá con la costa Atlántica y a Barrancabermeja con Bucaramanga, El movimiento reunió sectores sociales, cívicos y políticos de por lo menos 40 municipios del país así como al comité de apoyo al Sur de Bolívar, creado en Bucaramanga, que congregó a representantes de Fedegan, Fedegasan, Camacol, Andi, Cotelco y los palmicultores de Santander. (Verdad Abierta, 2011)

Así, cuando en el año 2001 empezaban nuevamente a renacer los vestigios de la movilización campesina, que resistiendo a la violencia propicia una marcha desde Micoahumado hasta la cabecera del municipio de Morales en el marco de la “Caravana Internacional por la vida en el Sur de Bolívar”. Esta acción sería intervenida por una contra marcha de ASOCIPAZ que contó con más de 1000 personas, que se oponían al despeje en la región. El bloqueo social y político fue más que notorio: 470 personas de

Micoahumado buscaron denunciar colectivamente los atropellos de las AUC, exigieron como sociedad civil la solución política al conflicto armado, conscientes de la importancia de la iniciativa de despeje territorial, como posibilidad de resolver políticamente las hasta entonces casi cuatro décadas de conflicto armado ligadas al ELN -grupo de mayor incidencia en la región-. Estas actividades que también fueron acompañadas por más de un centenar de organizaciones internacionales y colombianas, fueron afectadas con el aval de todas las alcaldías municipales que hacían parte del sur del departamento, se les impidió movilizarse por el territorio y las personas que participaron fueron convertidas en objetivo militar.

En el 2002 llega Álvaro Uribe al poder ejecutivo por ocho años, y con él un nuevo periodo en el conflicto que marcó la historia del país y por supuesto de la región. La implementación de la política de Seguridad Democrática, amparada en los ejes del Plan Colombia, logra trastocar las condiciones del conflicto hasta el punto de declinar militar y políticamente el poder que tenían las guerrillas desde que arribaron a la región. Las distintas operaciones de la fuerza pública -muchas veces mancomunadas con los paramilitares- que desde entonces se presentan, han diezmando la presencia y el accionar de las guerrillas en algunas partes de las zonas donde antes tenían mayor incidencia. A esta estrategia se sumaron la retención de líderes sociales, el incremento de las fumigaciones de “cultivos ilícitos” y la elaboración de una serie de leyes lesivas para las zonas naturales o de vocación agraria tradicional, bajo el interés de buscar la inversión extranjera para el país. Se empezaron a otorgar los territorios para la explotación minera, principalmente a varias multinacionales auríferas, muchas camufladas bajo seudónimos de empresas poco reconocidas como ocurrió con la empresa Kedadah Ltd., filial directa de la Anglo Gold Ashanti.

“Desde 2003 allí llegaron grandes y pequeñas empresas mineras en una versión contemporánea de la fiebre de oro. La gigante multinacional Anglo Gold Ashanti, con el estudio más completo jamás realizado sobre posibles depósitos de oro y otros metales en todo el país, vio la promesa en esta región y para 2004 había reservado un poco más de un millón de hectáreas en títulos mineros. Le siguieron San Lucas Gold y Uragoldcorp. También las nacionales, Promoción de Proyectos Mineros, Mineros de Antioquia y Mineros S.A” (Semana, 2009)

El posicionamiento y la confrontación en las zonas altas entre los diferentes grupos armados acompañan la bonanza minera naciente en la región. La intensificación del extractivismo aurífero “legal e ilegal”, empezaría a coexistir económicamente con los actores de la violencia, así a las ganancias dejadas por los cultivos de coca que venían siendo afectados por las siete fumigaciones que se hicieron desde el año 2004 entre Morales y Arenal, se sumarán las utilidades proporcionadas por las múltiples minas en disputa ubicadas en esta región donde se concentra el 42.1% del oro de Colombia. Las alianzas y los choques por el control de la producción, los impuestos al gramaje, la seguridad de los megaproyectos, los cobros por dejar ingresar maquinaria a la región se sortearon ante el poder de los grupos armados, convirtiéndose en fuente estratégica de financiación, a tal punto de que actualmente se ha convertido en uno de los medios que más nutre de recursos la violencia en el territorio, yendo en detrimento de la tradicional minería artesanal de barequeo y socavón que desde hace varias décadas allí se registra y también de los ecosistemas y las dispensas que garantizan la soberanía y la seguridad alimentaria de los moradores. Al respecto Salvatore Mancuso -jefe del BCB- luego del proceso de “desmovilización” de las AUC con la ley de Justicia y Paz, confesó a la fiscalía que:

“Una estratagema para lavar dinero: recibir los pagos por la droga exportada en oro, traerlo clandestinamente a Colombia, y venderlo a comercializadoras autorizadas, declarándolo como producido en el país. Por cada onza de oro que le paga al productor, la comercializadora debe descontar el 4 % de regalías que luego debe girar al gobierno, para que éste a su vez le gire al municipio de dónde el productor declaró haber sacado el oro. De esta manera, los paramilitares obtenían el pago por su oro, y después, hacían tratos con los alcaldes de los pueblos que iban a recibir esas regalías para que se las devolvieran a través de contratos ficticios.” (Semana, 2009)

El 2003 fue también el año en el que la resistencia civil empezaría nuevamente a hacer frente al escalamiento de la violencia, particularmente a la ocasionada durante la última incursión paramilitar a Micoahumado desde finales del 2002. La amenaza del Frente José Solano Sepúlveda del ELN de minar el acueducto, envenenar el agua e impedir el ingreso de alimentos como estrategia para contener a las AUC, prendió de inmediato las alarmas. Los procesos sociales de la región buscaron el acompañamiento y la

solidaridad de diferentes procesos, instituciones u organizaciones. Dicho acompañamiento no se hizo esperar, la convocatoria extendida por parte de los líderes regionales escogidos para conformar la comisión de diálogo fue satisfactoria y atendida por procesos como la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia (REDHER), REDEPAZ, la Organización Femenina Popular, el CICR, la Defensoría del Pueblo y otras instituciones que ya venían ubicadas en el territorio, como las Naciones Unidas, la Diócesis de Magangué con el programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio, etc., dieron acompañamiento a la iniciativa que tomaron las comunidades para autogobernar el territorio. Allí nace el “Proceso Comunitario por la Vida y la Paz”, espacio de dialogo comunitario y de articulación campesina con diferentes organizaciones que elaboró un trascendental mandato civil el 14 de marzo del 2003 a través de la “Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado” (APC), donde se mostró nuevamente la capacidad en ascenso del movimiento Agro-minero de Micoahumado, así como también la posibilidad mediar pacíficamente con los actores del conflicto armado. Fruto de los acuerdos alcanzados, se logra el retiro de los Paramilitares de la zona, así como también se compromete al ELN para realizar el desminado comunitario, que se realizaría en Enero del 2005.

1.2.3 SIN JUSTICIA Y SIN PAZ, GOBIERNOS TRADICIONALES LEGALIZANDO EL DESPOJO, Y NUEVAS MOVILIZACIONES AGRARIAS.

Con el transcurso del tiempo, para las comunidades agromineras que habitan esta zona de la Serranía de San Lucas, se ha vuelto una constante la falta de interés que tiene el estado para resolver sus exigencias y necesidades. Han transcurrido ya varias décadas desde que se registraron las primeras movilizaciones campesinas del Sur de Bolívar y todavía siguen vigentes las condiciones de abandono, miseria y violencia que animaron las distintas protestas ocurridas desde hace ya varios años. Más aun, el fomento y la complicidad de los diferentes gobiernos de turno mediante: leyes, planes de gobierno y políticas públicas han permitido a que muchas de las problemáticas en la región se hayan agravado.

Continuando con el recorrido histórico, en el 2005 se robustece la organización social en la región tras la conformación oficial de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar (CISB) –proceso que se caracterizará más adelante-. Las retaliaciones en contra del ejercicio de autonomía y soberanía que demostraron las comunidades campesinas con la APC de Micoahumado se empezaron a sentir. Nuevamente volverían las estigmatizaciones, las amenazas, las retenciones y los asesinatos en contra de los principales líderes del proceso. Así en octubre del año mencionado, el CTI con el apoyo del Batallón Antiaéreo Nueva Granada capturó a Isidro Alarcón y lo retuvo por 42 meses sindicado de rebelión, en el allanamiento sería detenida también su esposa Laura Canónico y la lideresa Elba Galvis. Esta situación sería denunciada públicamente a través de diferentes medios, toda vez que las detenciones se producen tomando como única prueba el señalamiento de algunos desmovilizados de la guerrilla, que los señalaban de tener reuniones con la guerrilla:

“El pasado 8 de octubre, un destacamento del CTI en apoyo con el ejército acantonado en Micoahumado desde 2003, procedió a allanar el domicilio de Isidro Alarcón, lo retuvieron junto a su esposa Laura Cristina y a la líder Ana Elba Galvis, los trasladaron a la base militar cercana al pueblo y luego en un helicóptero hacia Bucaramanga, acusándolos de rebelión” (Prensa Rural, 2005)

Durante este mismo periodo en el país fue aprobada la ley 975 del 2005 gestionada por la bancada Uribista ante el senado. Esta ley, también conocida como “justicia y paz” fue sancionada sin mayores contratiempos para brindar una serie de garantías en materia judicial y de restauración que conllevaran al “perdón y olvido” en las diferentes comunidades donde ha reinado la violencia paramilitar. Durante este proceso se registrarían cerca de 38 actos de desmovilización de las estructuras paramilitares, entre ellas el Bloque Central Bolívar de las AUC a comienzos del 2006, se acogieron al perdón indulgente otorgado por el gobierno de máximo 8 años y mínimo cinco años de prisión sin importar la cantidad y la gravedad de los crímenes, siempre y cuando se asumiera el cumplimiento de la verdad y la reparación de las víctimas.

“El 31 de Enero de 2006, 2519 hombres y mujeres del BCB se desmovilizaron junto a Julián Bolívar en Santa Rosa. En ese acto, el grupo entregó 1386 armas, 140 mil municiones, 546 granadas, 15 radios portátiles y dos helicópteros” (Verdad Abierta, 2009)

Si bien la desmovilización del BCB permitió atenuar la violencia en la zona, no significó la desaparición de la misma, tampoco implicó la desaparición de los paramilitares, no fue el cese de la persecución política sobre los líderes sociales y mucho menos fue la solución a la complejidad de los problemas y las disputas que allí se ubican. Por el contrario para quienes habitan la zona, “no hubo ni paz, ni justicia”, el proceso de desmovilización de las AUC contribuyó a distorsionar mucho más el conflicto armado en la región. En primera medida, buena parte de los integrantes del BCB y de las AUC en general que se acogieron a “justicia y paz” quedarían en libertad; de acuerdo con las cifras de la Comisión Colombiana de Juristas al año 2010, del total de paramilitares desmovilizados -que el gobierno dijo serían alrededor de 31.600-, el gobierno presentó ante la fiscalía apenas 3600 personas sindicadas de haber cometido crímenes de lesa humanidad, de esas tan solo 600 compadecieron ante la fiscalía y el resto han quedado en libertad. La escasa individualización de los perpetradores de la violencia cometida por los paramilitares dio espacio a la impunidad en el país, así muchas de las personas foráneas y de la región del Sur de Bolívar involucradas con las diferentes actuaciones de barbarie retornaron a los territorios donde mantenían su presencia, buena parte de estas reconfigurando su accionar delictivo: el control militar de ciertos lugares, el reclutamiento de jóvenes y adolescentes, la intensificación de la economía ilegal como el narcotráfico o la minería criminal -conocida también como de retroexcavadora- en muchos municipios del Sur de Bolívar siguió existiendo, esta vez con la presencia de “grupos armados no identificados” denominados también neo paramilitares o bandas criminales (BACRIM), que de repente aparecieron en la región, coincidentalmente en muchas de las zonas donde hacían presencia los paramilitares. Según lo cuenta uno de los líderes con los que se trabajó en el proceso de PPI:

“Los hombres que se desmovilizaron del bloque Central Bolívar, la mayoría eran civiles, gente civil que recogieron, los prepararon y luego los desmovilizaron. Pero esos hombres que estaban en armas, vuelven a seguir delinquiendo en el Sur de Bolívar, casi que en todos los municipios hay control, poder de los paramilitares. Si bajó un poco el conflicto

del fuego, ya no se dan los tiros que se daban en ese entonces. Los asesinatos ya no se dan masivos, sino selectivos. Los paramilitares siguen matando gente en la región, igualmente la insurgencia sigue matando gente selectivamente, pero no se ven esas masacres que se hacían anteriormente. Creemos que en este momento hay un conflicto mucho peor que en ese entonces, porque en ese entonces habían estructuras eran visibles, eran hombres en armas. En cambio hoy no, son reductos que quedan y se están peleando el poder económico. Copan los municipios y empiezan a hacer el cobro de impuestos, generan rifas, generan impuestos a los ganaderos y se van reagrupando en varios grupos. Aparecen las águilas negras, los Urabeños, los Gaitanistas, son varios grupos que están en el Sur de Bolívar. Una situación bien difícil que hemos denunciado a través del diálogo, de donde están, donde se ubican, donde hacen presencia” (Santiago, 2015)

Del mismo modo, otro factor importante que ha consolidado la distorsión del conflicto armado en Arenal, Morales y el grueso de la región, es el control de la institucionalidad por parte del poder paramilitar. Lo que ha sido una verdad a voces, solamente hacia el año 2007 prendió el ventilador en el país, una vez se empezaron a escuchar las versiones libres por parte de los desmovilizados que fueron inscritos al proceso de Verdad, Justicia y Reparación por estar implicados directa o indirectamente en los crímenes de lesa humanidad atribuidos a dichas estructuras militares. Fue así como los comandantes detenidos y algunos combatientes de las AUC empezaron a relatar ante la fiscalía los distintos sucesos respecto a sus actuaciones, -entre estos- se reveló un plan de infiltración en la política, donde se concebía la toma de todos los escenarios de poder desde donde se pudiera afianzar el control que por medio de las armas ejercieron durante años los paramilitares en las distintas zonas donde hicieron presencia. La conmoción se tomó la opinión pública, toda la institucionalidad que por décadas ha estado al mando de los gobernantes tradicionales sería puesta en tela de juicio gracias a las revelaciones que han salpicado a varios senadores de tener distintos relacionamientos con este tipo de grupos armados, junto con un gran número de funcionarios públicos: Concejales, Alcaldes, Mandos Militares, el DAS y su director Jorge Noguera, etc., se han visto involucrados dentro del fenómeno de la “parapolítica” que poco a poco se ha ido develando.

Esta realidad que ha vivido el país no es ajena al lugar de PPI. Entre el 2003 y el 2015, los municipios de Arenal y Morales han sido gobernados -en las alcaldías municipales y la gobernación de Bolívar- por los movimientos políticos o partidos: Apertura Liberal, Opción Ciudadana antes Partido de Integración Nacional, Cambio Radical, Partido Conservador y Partido Liberal, los cuales hacen parte central de las listas de investigados judicialmente por tener nexos con paramilitares, con delitos como concierto para delinquir, homicidio, narcotráfico, porte ilegal de armas, lavado de activos, entre otros delitos que también hicieron parte del prontuario criminal que ha conformado a estos movimientos.

ELECCIONES ALCALDÍA MUNICIPAL ARENAL			ELECCIONES ALCALDÍA MUNICIPAL MORALES			GOBERNADORES ELECTOS DEL DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR		
Año	Candidato elegido	Partido	Año	Candidato elegido	Partido	Año de elecciones	Candidato elegido	Partido
1996	Jorge Tafur Díaz	Partido Conservador	1997	Loher Díaz Díaz	Liberal	2015	Dumek José Turbay Paz	Partido Liberal
1999	Héctor Rodelo Zayas	Movimiento Apertura Liberal	2000	Marcelo Rincones Díaz	Liberal	2011	Juan Carlos Gossain Rognini	Partido Liberal
2002	Merly Fonseca Restrepo	Partido Liberal	2002	Asin Díaz Díaz	Liberal	2010	Alberto Bernal Jiménez	Partido de la U
2005	Carlos Ramón Zayas Rojas	Partido Liberal	2004	Álvaro Rodríguez Bastidas	Apertura Liberal	2007	Joaco Hernando Berrio Villarreal	Partido Cambio Radical
2007	Aníbal Pacheco Jálabe	Movimiento Apertura Liberal	2007	Marcelo Rincones Díaz	Movimiento Apertura Liberal	2003	Libardo Simancas Torres	Partido Liberal
2011	Aldo Mar Pabuena	Partido de Integración Nacional (PIN)	2011	Ezequiel Salcedo Cardozo	Cambio Radical			
2015	José Luis Pacheco Escriba	Opción Ciudadana	2015	Rodolfo Díaz Díaz	Partido Liberal			

PARTIDOS Y GOBERNANTES DE TRADICIÓN EN LA ZONA DE PPI

Figura 2: Gobernantes de tradición en la zona de PPI, Arias, 2015

Así, entre los primeros casos públicos que se conocerían de la región, se ubica en el 2009 la entrega a las autoridades del ex gobernador de Bolívar Libardo Simanacas, por auspiciar el paramilitarismo, y también la controvertida captura del ex alcalde de Morales Loher Díaz Díaz y del entonces alcalde Marcelo Rincones Díaz perteneciente al Movimiento Apertura Liberal, quienes fueron señalados por el ente acusador de la Fiscalía de tener lazos con el BCB y de haber participado en el asesinato en Morales del juez Roberto Carballo y la abogada Alma Jaramillo.

Continuando con la idea de la parapolítica en la zona, otro caso a tener en cuenta es el predominio del polémico movimiento político PIN en el poder de la alcaldía municipal de Arenal en los periodos 2011-2014 y 2015- 2018, el último como Opción Ciudadana. Al respecto, es pertinente recordar que esta colectividad en sus antecedentes ha hecho alianzas con diferentes colectividades políticas y ha cambiado su denominación en varias ocasiones de cara a las contiendas electorales, esto debido en buena medida a las afectaciones causadas por la parapolítica y el encarcelamiento de sus principales miembros: primero sería Convergencia Ciudadana, luego Partido de Integración Nacional (PIN) y desde el 2010 se ha hecho conocer como Opción Ciudadana. Sin embargo, pese a las estrategias adoptadas por dicha colectividad para “dejar atrás” los relacionamientos de los que ha sido acusada, aún persisten múltiples cercanías a la parapolítica bajo las influencias de Enilce López -alias la “gata”, Luis Alberto Gil, Hugo Aguilar, el “negro” Martínez, entre otros controvertidos personajes, encargados de orientar y financiar sus decisiones y actividades políticas.

A lo anterior, se agrega también la permanencia de muchas de las prácticas intimidatorias y de persecución a las organizaciones sociales y a sus líderes, las alianzas en terreno con los grupos al margen de la ley, la compra y el traspaso de votos en los comicios, hacen parte de las actuaciones que han sido reportadas a las autoridades competentes y denunciadas a través de diversos artículos de prensa y denuncias públicas que han circulado en el país y en la región. Ejemplos de ello serán el informe de las elecciones legislativas producido por la Fundación Paz y Reconciliación, donde se expone al departamento de Bolívar como uno de los puntos neurálgicos en cuanto a candidatos y nexos con fuerzas ilegales, y también las múltiples “Acciones Urgentes” generadas desde las organizaciones sociales en la zona de PPI, donde se han reportado las múltiples agresiones de las instituciones sobre los procesos colectivos y comunitarios que allí se encuentran.

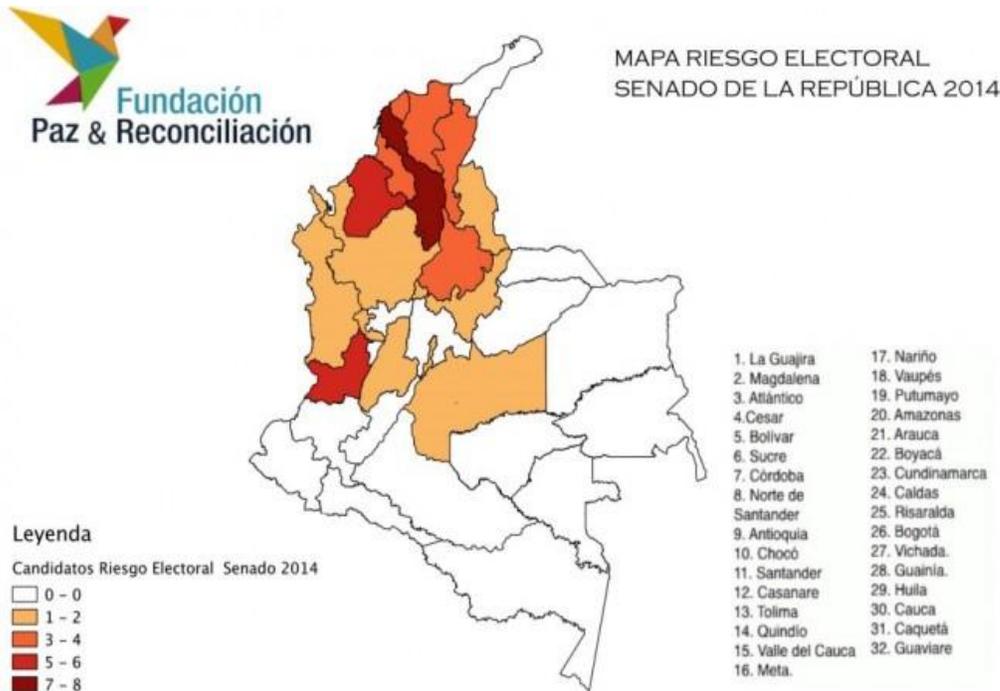


Figura 3: Mapa de Riesgo Electoral durante las elecciones al senado 2014 Fundación Paz y Reconciliación.

Las implicaciones que ha dejado a lo largo de la historia el conflicto social, político y armado que se vive en la zona de PPI, dan cuenta de una realidad compleja y llena de matices. En este lugar se han intentado imponer los intereses de unos selectos pero importantes grupos de poder sobre las comunidades de base agrominera, sin importar el costo que ello acarree. Actores armados, sectores tradicionales del gobierno e intereses particulares de terratenientes y grupos de gran capital hoy avanzan en legalizar el despojo de las tierras del campesinado en la región, al tiempo en que se coaccionan violan sus derechos fundamentales y se afectan los intentos de organización social por **la vida y la permanencia en el territorio**.

La llegada del presidente Juan Manuel Santos desde el 2010 al poder ejecutivo y las bancadas legislativas, tampoco ha significado cambio alguno en la política regional y local, por el contrario a pesar de que se hable de “prosperidad para todos”, de “Educación, Paz y Equidad”, en terreno la realidad es otra. El aparente tinte liberal que utiliza el gobierno Santista ha sido apenas una fachada que va en contravía de las

poblaciones rurales, coexistiendo con la criminalidad y la desigualdad como ocurre en el grueso del Magdalena Medio. La firma de los TLC, los problemas de poner al campesino a competir desigualmente con el mercado mundial, la expulsión de los mineros tradicionales mediante la violencia y la criminalización de la minería artesanal con el fin de dar legalmente los territorios a los grandes proyectos extractivistas multinacionales y agroindustriales como la palma africana, han profundizado la crisis lo que ha conllevado al fortalecimiento organizativo y a la reactivación de las movilizaciones campesinas y mineras por todo el país y por supuesto en la región.

Las reuniones ocurridas en el 2005, 2006 y 2008, entre la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar (CISB) y el gobierno nacional por el tema de tierras se han roto en repetidas ocasiones ante la imposibilidad de llegar a acuerdos frente a la situación del territorio, así, luego de algunos acercamientos en el año 2009 y 2010, en el año 2011 se volvió a instalar la mesa de interlocución en medio de ciertas dificultades con el vicepresidente Angelino Garzón, los alcaldes municipales y las personas líderes de la Comisión, la cual también resultó infructuosa. Indica Milena Quiroz, reconocida líder del municipio de Arenal:

Avanzamos como un año y nuevamente se paran las mesas, los alcaldes en las mesas de inversión social nos trataron de guerrilleros y esas cosas, porque nosotros tenemos una guardia Agro minera y está no permitió la presencia militar de actores armados uniformados, que si querían entraran de civil, por lo que como Comisión nos levantamos de la mesa (Quiroz, 2014)

A la mitad del 2013 se da el histórico paro nacional agrario, el campesinado vuelve a volcarse a las calles, consolidándose ante el país nuevamente como un actor político fundamental de la sociedad colombiana, con propuestas autónomas para la dignificación de sus vidas y de sus territorios. La presión ejercida por la movilización masiva de los pueblos agromineros, donde participaron delegaciones de Arenal y Micoahumado- bloqueando las vías en el sector conocido como el cerro de los chivos, permitió que en el Cesar una vez más se realizará la instalación de la mesa de interlocución, entre el gobierno y la ahora ampliada “Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar” (CISBCSC) para:

Exigir al gobierno el goce efectivo de los derechos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales como una gama de propuestas para resolver las necesidades que tenemos en nuestras comunidades del Sur de Bolívar. Ya no es solo la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal (ZRCMA), el Consejo de Comunidades negras, no es sólo la cooperativa. Ahí estamos como un todo y lo que exigimos es para todos (Quiroz, 2014)

La unidad campesina y social se sintió en casi todas las regiones del país, obligando al gobierno Santos a ceder ante las exigencias de las comunidades rurales. En total serían 6 de los puntos reivindicados por los campesinos y mineros, a los que el gobierno se comprometió a cumplir: la implementación de medidas y acciones frente a la crisis de la producción agropecuaria, el acceso a la propiedad de la tierra, el reconocimiento a la territorialidad campesina, la participación efectiva de las comunidades y los mineros tradicionales en la formulación y desarrollo de la política minera, el cumplimiento de las garantías reales para el ejercicio de los derechos políticos de la población rural y urbana en educación, salud, vivienda, servicios públicos y vías.

Transcurrieron siete meses desde que se suspendieron las protestas a la espera de que se realizara lo pactado con el estado, sin embargo, los incumplimientos siempre recurrentes por parte del gobierno esta vez fueron el sustrato que dio origen a la Cumbre Agraria, Campesina, étnica y Popular, un escenario de encuentro y articulación social donde se reunieron múltiples comunidades del país en la ciudad de Bogotá, con el propósito de evaluar la situación del campo en relación a los acuerdos antes pactados con el gobierno nacional y se trazó una ruta común de movilización nacional.

Desde este espacio se emitió un ultimátum para el cumplimiento de los compromisos adquiridos por parte del gobierno hasta el mes de Mayo, y ante la negativa de este, se convocó por segunda vez en la década a lo que sería el paro nacional agrario del 2014. Cabe inferir al respecto, que la fuerza y la contundencia de las más recientes movilizaciones convocadas por la CISBCSC en la región han significado para la casta política tradicional una incomodidad para sus proyectos, situación que entre diciembre de 2014 y Febrero de 2015 ha ocasionado un balance adverso en términos de

violaciones a los DDHH y al DIH para los procesos sociales en la zona de Morales y Arenal, donde se registraron más de cinco hechos que se pueden asociar a la violencia política que se presenta en el territorio. De acuerdo con el “Balance situación de vulneración de DDHH e infracciones al DIH, garantías y paz. Informe de seguimiento 08/03-2015” producido por la subcomisión de Derechos Humanos, Garantías y Paz de la Cumbre Agraria, en la zona de PPI:

En el Sur de Bolívar las comunidades se encuentran en zozobra, tras el aumento del accionar paramilitar en varios municipios de esta región del país. Por ejemplo, las comunidades denunciaron cómo el 25 de febrero de 2015, se conoció la presencia de hombres armados y encapuchados de estructuras paramilitares, operando entre los municipios de Arenal y Norosí [...] se han denunciado amenazas a la población, mediante panfletos por parte de las autodenominadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) [...] los cuales se encuentran haciendo presencia pública en 5 municipios del Sur de Bolívar; han citado a los pobladores a reuniones, les cobran impuestos y han amenazado con tomar el control en la región tras los diálogos de paz entre el gobierno y la guerrilla [...] La Fundación Rescate Cultural (FUREC, ha pasado por varias dificultades ante la defensa de la emisora comunitaria, para el servicio de la comunidad y para el cumplimiento del objeto social para el cual fue concesionada [...] se han denunciado las constantes presiones y amenazas de parte del Alcalde Municipal contra la existencia de la emisora comunitaria [...] los miembros de la emisora han sido víctimas de estigmatizaciones y señalamientos desde las autoridades de control, el alcalde y la fuerza pública [...] el día 14 de diciembre de 2014, FUREC y el Colectivo de Jóvenes Transformando la Radio (CJTR), realizaban una actividad de integración en el centro comunitario, a eso de las 6:30 pm, la policía entro al centro solicitando los responsables del evento. El joven José Antonio Peña, les atendió y le pidieron la cedula de ciudadanía a la cual le tomaron fotografías. Horas más tarde a eso de las 10:30 pm, la policía entró arbitrariamente y sin orden judicial a realizar requisas a los jóvenes que allí se encontraban [...] el día 17 de Febrero de 2015, a eso de las 7:45 am se presentó en las instalaciones donde funciona la emisora comunitaria una patrulla de la policía al mando del patrullero Luis Navarro, acompañado por el personero municipal. Solicitaron a las personas que se encontraban allí que suspendieran la emisión y les amenazaron con llevarlas detenidas. La comunidad puso en conocimiento de la defensoría del pueblo – Magdalena Medio tales hechos, lo que provocó el retiro del personal. El día 21 de Febrero de 2015, la CISBCS, en alianza con la Fundación Alma, realizaba un evento llamado Bosque, agua y gente los días 19, 20, 21 y 22, en el centro comunitario. Aproximadamente a

las 6:00 pm el patrullero Luis Navarro, uniformado y armado se acercó a la malla del cerramiento del centro comunitario, allí conversó con dos hombres de civil y luego escondido en un árbol comenzó a grabar con un celular a quienes se encontraban en el evento [...] Desde el día domingo 01 de marzo de 2015, un comando especial de la V Brigada del Ejército Nacional, ocupó el centro comunitario del municipio de Arenal, en donde funcionan varias organizaciones que hacen parte de la CISBCSC entre las cuales se encuentran FUREC y la Cooperativa Multiactiva COOMUARENAL y es el lugar de reunión de varias organizaciones campesinas y afrodescendientes que tienen asiento en este municipio [...] se posicionaron del lugar, construyeron un campamento militar y obstruyeron el funcionamiento de las organizaciones, situación que constituye una clara y abierta infracción al DIH, además, poniendo en riesgo la población civil del municipio ya que el centro comunitario se encuentra en medio del casco urbano [...] Una delegación del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo y del Congreso de los Pueblos hizo presencia y constató tal situación, a la vez solicitó explicación al Ejército Nacional por las graves conductas delictivas. Por parte del Ejército Nacional se comunicó a la delegación, que habían sido llamados por la policía del municipio, ante informaciones sobre posibles ataques a las instalaciones de la Policía del municipio, y que por ello la finalidad de su presencia era de protección del cuerpo policivo... (Subcomisión de Derechos Humanos, Garantías y Paz de la Cumbre Agraria, 2015)

1.2.4 UNA REALIDAD EN TENSIÓN Y DISPUTA EN EL ESCENARIO DE PPI

Hoy en Arenal y Micoahumado el conflicto armado se ha acrecentado como resultado del reacomodamiento paramilitar en la región; entre tanto, han vuelto los campos minados a Micoahumado, el irrespeto a los acuerdos que dejaron la APC por parte de la fuerza pública y la guerrilla se deben en buena medida al incremento de la presión militar que el Ejército Nacional viene generando al ELN, razón por la que este grupo ha acudido a proteger los territorios donde se ubica mediante la siembra de minas antipersona. Asimismo en el marco del paro nacional armado agenciado por este grupo armado en el mes de febrero del 2016 se ubicaron artefactos explosivos en Arenal. Son múltiples situaciones que ponen en riesgo la integridad de los pobladores.

De otro lado, la carencia de agua y alimentos hacen parte de las problemáticas ambientales que generan la minería y al calentamiento global, son estas otro factor

importante que dificulta la situación de las comunidades agromineras de Micoahumado y Arenal. A la contaminación de los ríos con que se abastecen los habitantes de la zona -con cianuro y otros químicos peligrosos utilizados para la extracción aurífera- se ha sumado la inclemente sequía que afecta las cuencas y los cultivos de los campesinos allí asentados; el fuerte verano provocado por el fenómeno del niño agrava la problemática de la ciénaga Morrocoy, cuyo secamiento es aprovechado por los terratenientes ganaderos para extender sus terrenos extendiendo sus cercas, además la escases de pescado ocasionada por la sobre explotación y descomposición del agua por el taponamiento de los ríos que inundan y oxigenan el afluente, pone en riesgo el autoabastecimiento de las casi 170 familias pescadoras que habitan el corregimiento de San Rafael; igualmente, el río Magdalena y el río Morales hoy se encuentran en el nivel de caudal más bajo de la historia reciente, complicando la pesca e incluso la movilidad de los moraleros y arenaleros, quienes frecuentemente se desplazan hacia Aguachica atravesando en ferri o en Johnson por dichas cuencas.

La violación permanente y sistemática a los DDHH es una constante. Durante el periodo electoral que se vivió hasta octubre del 2015 para escoger alcaldes municipales, concejales y gobernador, se desató una intensa contienda por adquirir los avales y ganar las elecciones en los municipios, este hecho aumentó la polarización política entre las comunidades, en detrimento el tejido social en la región. Las maquinarias en campaña de los partidos tradicionales se tomaron la zona, se escucharon los voladores, se vieron las rifas, se conocieron las alianzas y las invitaciones a almorzar o las reuniones para apoyar a uno u otro candidato, se percibieron los carteles y las camisetas, se escuchó de personajes en camionetas comprando votos, al tiempo que se prolongó la persecución política de las administraciones locales sobre las organizaciones sociales. De este periodo electoral fueron múltiples situaciones que han sido nombradas en las denuncias anteriormente expuestas.

Paralelamente, los problemas de servicios públicos con el manejo de las aguas y el fluido eléctrico -este último a cargo de Electricaribe ocasiona también múltiples afectaciones: repetidamente se va la luz, se dañan los electrodomésticos por los cortes

constantes y la inestabilidad del servicio eléctrico, no hay cobertura total con el servicio de agua y alcantarillado, mucha gente se ha visto forzada a consumir este líquido de la quebrada de Arenal - contaminadas aguas arriba por los desechos de la minería-. El estado de las vías para acceder a las zonas altas es paupérrimo, esta labor ha tenido que ser asumida por trabajo de algunos líderes de la comunidad en las veredas para habilitar varias trochas y brindar la movilidad hacia las cabeceras. Hay instituciones educativas con hacinamiento, sin profesores y es regular la infraestructura de las mismas, además para acceder a la educación superior las personas deben desplazarse hacia Aguachica, Barranquilla, Pamplona o Cartagena teniendo que abandonar sus territorios; la titulación de las tierras de los campesinos es mínima y ha sido dilatada por el INCODER y el gobierno nacional, los baldíos que desde hace décadas habitan estas comunidades hoy se encuentran en riesgo ante la aparición de supuestos dueños y también de nuevos proyectos como el de ubicar en la zona un Parque Nacional Natural (PNN). El clientelismo auspiciado por ciertos gobernantes con programas como el de familias en acción y en ocasiones por algunas iglesias cristianas también influye sobre la participación social.

A manera de síntesis, lo que hasta acá se ha presentado, es una radiografía histórica del desarrollo del conflicto dentro del escenario de PPI, que busca dar cuenta de la aparición y el desempeño que han tenido los distintos actores que se encuentran en la región, evidenciando sus intereses, sus prácticas y sus principales pugnas a lo largo del tiempo. Igualmente, se han descrito algunas características importantes en materia económica, política y social, ancladas a la violencia permanente en el territorio y a las diferentes problemáticas. Teniendo en cuenta el anterior orden de ideas, el trabajo investigativo y pedagógico realizado a lo largo de estos varios meses, permite inferir como elementos fuerza en los que se agrupan los conflictos que se vivencian en la zona de PPI son: la concentración y el control de la tierra, la ausencia de espacios de participación y decisión social por parte de las comunidades, la desconfianza de la institucionalidad por el abandono estatal y la falta de cumplimiento de los acuerdos, la violación permanente y sistemática de los DDHH y el DIH, la violencia ligada al conflicto armado, al narcotráfico y a la criminalidad, las afectaciones ambientales y la pérdida de las tradiciones culturales y el tejido social.

1.3 DEL CONFLICTO A LAS PROPUESTAS: CULTURA, ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL

Una característica particular del territorio, adicional a la del conflicto armado, tiene que ver con las poblaciones que lo habitan. En ese sentido, vale la pena destacar que la calidez y la diversidad cultural de estas personas que hoy integran las comunidades de Arenal y Micoahumado son el resultado de varios elementos dentro de los cuales destacaremos los siguientes: el primero de ellos tiene que ver con la tradición palenquera, por ejemplo para el caso de Arenal, sus antecedentes datan entre 1540 y 1810, época en que se ubicó un palenque en la zona conocida como la Quebrada, donde se empezaron a producir diferentes cultivos como tabaco, maíz y también se empezaron a dar algunos brotes de minería de oro. En muchos de los lugareños de la zona aún persiste la identidad de los antiguos pueblos africanos que fueron esclavizados, los sonidos de tambora y las múltiples tradiciones ligadas a la cultura afro que mantienen viva la dignidad y la autonomía de aquellos palenques construidos para huir de la esclavitud y la invasión explotadora de los españoles.

Siguiendo con la descripción de su diversidad cultural, a la característica de descendencias africanas se suma el mestizaje derivado de las migraciones internas y las colonizaciones masivas de tierra que en el país se empezaron a generar producto del conflicto y la falta de oportunidades. Mucha gente procurando huir y resguardarse de la violencia, se vio impulsada a emigrar a lugares más adentrados en la cordillera como lo es la Serranía de San Lucas, una vez allí ubicados empezarían a adecuar los territorios para hacerlos habitables. La forma como estas comunidades aprendieron a permanecer en sus territorios, a relacionarse en sus entornos, a convivir con los ríos, con las montañas, con el clima, con los animales y con sus tierras, ha posibilitado el empoderamiento colectivo, siendo esta la raíz de figuras de organización territorial que brindan un marco de protección jurídica y garantías sociales a las personas que allí habitan. Así, las Zonas de Reserva Campesinas, los Consejos de Comunidades Negras son hoy mecanismos de reconocimiento y protección que están siendo levantadas por las comunidades, como posibilidades de permanecer en armonía con

sus territorios, garantizando la vida, sus tradiciones culturales y protegiendo el entorno donde subsisten.

Actualmente en el escenario de PPI se encuentran vigentes estas dos figuras de organización y protección del territorio, como formas de permanencia en el mismo y como espacios donde se construyen los planes de vida de los pobladores que desde hace décadas allí se encuentran asentados: la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal (ZRCMA) y el Consejo Comunitario de Comunidades Negras Resistencia Cimarrona “Casimira Olave Arrincon A mela” son el resultado del trabajo histórico, cuentan cada una con sus elementos particulares, sus propuestas y sus problemáticas, las cuales se buscarán referenciar sintéticamente a continuación.

1.3.1 ZONA DE RESERVA CAMPESINA DE MORALES Y ARENAL (ZRCMA)

Las Zonas de Reserva Campesinas nacen en el país con la ley 160 de 1994 a partir de la orientación del banco mundial para desbloquear los mercados de tierras y garantizar la seguridad jurídica. Esta ley es también conocida como de reforma agraria vía mercado de tierras, si bien sus antecedentes se pueden ubicar en la legislación de los 80, la expedición de la ley surge en los 90 para dar desarrollo a la constitución política de 1991, una constitución garantista en el tema de derechos, pero a la vez un instrumento para fortalecer el modelo económico neoliberal a partir de ajustes estructurales a la economía. Igualmente en materia jurídica, a través del decreto 1777 de 1996 se regula lo concerniente a la existencia y funcionamiento de estas zonas, enmarcándolas para el fomento y la estabilización de la economía campesina, así como también para superar las causas de los conflictos sociales que afectan a estas comunidades.

Tras la expedición de estas leyes, se crearon en principio 6 Zonas de Reserva Campesina -entre esas se encuentra la ZRCMA- con los objetivos de controlar la frontera agropecuaria del país, fortalecer y consolidar el desarrollo sostenible de las economías campesinas, regular la ocupación y el aprovechamiento de las tierras baldías a través de su adjudicación a campesinos y colonos de escasos recursos,

fomentar el desarrollo sostenible, el ordenamiento territorial y la ejecución de políticas de desarrollo rural, y el fortalecimiento de espacios de concertación entre el estado y las comunidades en materia social, política, ambiental y cultural, garantizando su participación en la planificación y la toma de decisiones a nivel local y regional. Teniendo en cuenta lo anterior, con la resolución 054 del 22 de Junio de 1999 del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) hoy conocido como Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER) se crea oficialmente la ZRCMA.

La constitución de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal tuvo su origen como parte de los compromisos que salieron de las marchas campesinas de los 90. Cuenta con una extensión de 29.110 has, abarcando desde el río Simití, hasta la cota 200 y beneficia a cerca de 20.00 pobladores ubicados en el área.

El proceso de configuración de la ZRCMA estuvo acompañado inicialmente por un plan de desarrollo sostenible que pretendió darle funcionalidad, sin embargo este nunca se implementó, la ZRCMA quedó inactiva, mientras que las demás ZRC serían suspendidas durante el gobierno del ex presidente Uribe, debido al periodo de derogación parcial en el 2007 con el estatuto de desarrollo rural, y a la fuerte estigmatización que este les otorgó, como lugares de refugio de los grupos guerrilleros. Sin embargo, las ZRC se mantuvieron vigentes gracias a que la corte constitucional reconoció la inexecutable de esa norma. En entrevista con la líder Milena Quiroz (2014), ella explicó que la inactividad se debió en buena parte a la falta de inversión del gobierno, sin embargo:

Hubo algunas inversiones en el 2002, 2004, 2006 a través del laboratorio de paz: fase 1, fase 2 de la unión europea. Ahí se implementaron unos proyectos de formación, unos proyectos productivos, se acompañó la comisión de Interlocución y también se brindaron asesorías jurídicas para todo lo que tenía que ver con la vulneración de Derechos Humanos y DIH

Con la llegada del presidente Santos al poder y de la instalación de la mesa de negociaciones de paz en la Habana entre el gobierno nacional y las FARC, se levantó por parte del oficialismo la estigmatización de estas zonas y nuevamente se reactivaron. Se abrió el espacio para una nueva actualización del Plan de Desarrollo

Sostenible de la ZRCMA, que ocurrió entre el 2011 y 2012 con un convenio entre el INCODER Bogotá con el programa de Desarrollo y Paz, quienes a su vez contrataron con COMUARENAL y ASOHONDA, para todo el trabajo de campo. El trabajo de actualización involucró directamente a las comunidades y se construyó con el fin de resolver las necesidades de los diferentes pobladores que habitan la zona: cuenta con los componentes transversales de Derechos Humanos y el tema de Género, y contempla los temas de Educación, cultura, comunicación, saneamiento básico, salud, etc.

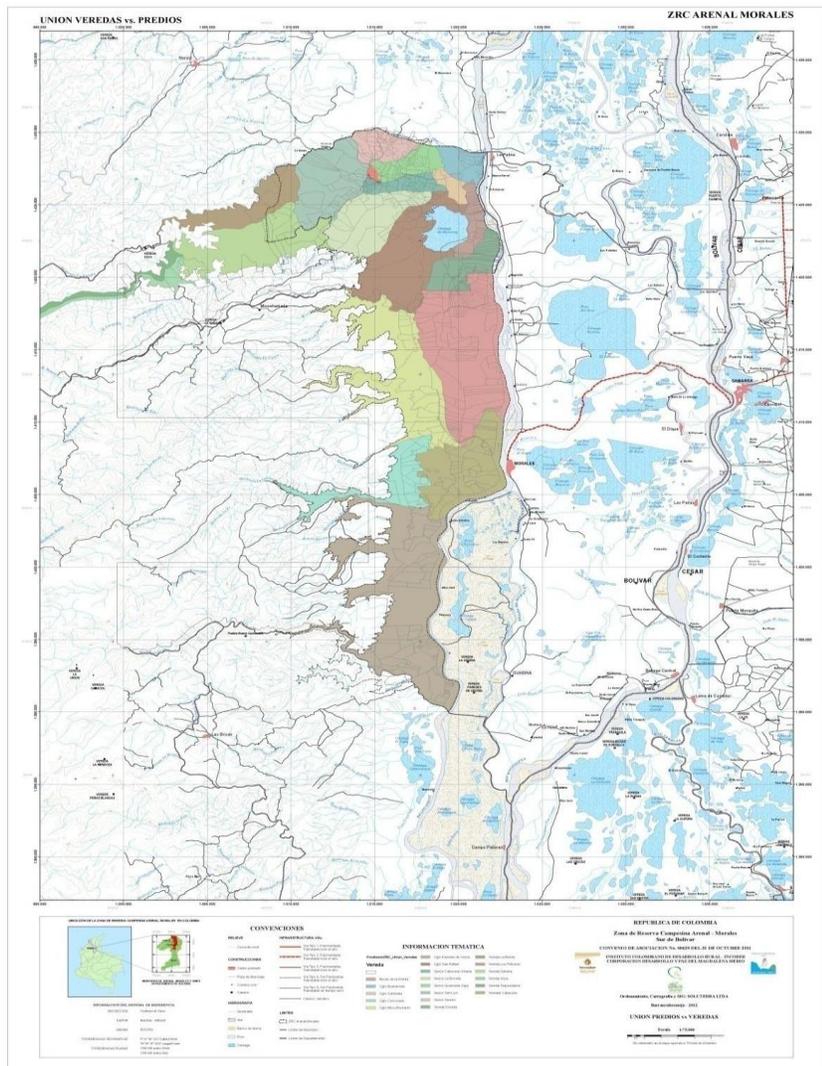


Figura 4: Mapa Zona de Reserva Campesina de Morales y Arena, INCODER y COMUARENAL 2011

La socialización de dicho plan se llevó a cabo en Diciembre del 2012, ahí se establecieron varios compromisos por parte de los entes del estado para coadyuvar a la gestión para que se consigan los recursos necesarios para la implementación del plan de desarrollo, se tiene presupuestado que se requieren alrededor de 2.000 millones de pesos para su implementación. Respecto a su estado actual, Milena Quiroz (2014) indica:

Por una parte se ha avanzado en uno de los componentes que tiene el plan de desarrollo, que tiene que ver con el tema de la formalización de la propiedad en lo concerniente con la titulación de baldíos. Ha sido un trabajo muy desde las comunidades, mirando quien tiene la necesidad, como se les ayuda a elaborar los documentos, como se ayuda a recepcionar la información que se requiere para solicitar la resolución de titulación. Hemos hecho un trabajo muy dispendioso con la comunidad, y cuando ya se quiere mostrar el resultado entonces la administración quiere apropiarse del proceso de titulación como si ellos abanderaran eso. Hay algunos avances, pero no son lo que la comunidad desearía. Es en lo único que se ha avanzado, porque en componentes de educación, fortalecimiento organizativo, infraestructura, etc. no se ha avanzado. Lo único que hay a la fecha son unos recursos que consiguió el Incoder y que actualmente está ejecutando la FAO, en el fortalecimiento productivo con la planta de procesamiento de frutas en Arenal y el molino de arroz en Morales. Este proyecto se ha llevado a cabo con muchas dificultades con la FAO. Hemos tenido distintos enfrentamientos por cómo se ejecuta el recurso, porque es claro que los recursos son del Incoder, y la FAO es tan solo un operador, eso no les da derecho de asumir el papel que tenemos las organizaciones sociales en terreno... Porque quienes tenemos necesidades y quienes tomamos las decisiones son las organizaciones

1.3.2 CONSEJO COMUNITARIO DE COMUNIDADES NEGRAS RESISTENCIA CIMARRONA “CASIMIRA OLAVE ARRINCON A MELA”

Los consejos comunitarios de comunidades negras tienen su origen en la ley 70 de 1993, también conocida como ley de comunidades negras. Esta ley brinda reconocimiento a todas aquellas comunidades afro descendientes que históricamente han ocupado las diferentes zonas baldías en el país, protegiendo las tradiciones

relacionadas con su identidad cultural, sus derechos como grupo étnico y también el esquema colectivo para la propiedad de la tierra. Esta ley busca fomentar el desarrollo económico y social de todas aquellas comunidades que a ella se acogen. De esa manera, se brinda un margen de autonomía a las comunidades para participar en el ordenamiento y la gobernabilidad sobre sus territorios, mediante la posibilidad de participar activamente en las decisiones de carácter económico y social que el Estado o el sector privado quieran emprender en sus territorios.

Amparados en la ley 70 de 1993, se crea el consejo comunitario de comunidades negras resistencia cimarrona “Casimira Olave Arrincon A Mela” mediante la resolución 339 del 2011. El nombre “Casimira Olave” fue decidido en asamblea como un homenaje a esta lideresa, cantadora y bailadora de alto reconocimiento en Arenal; “Arrincon A Mela”, será un coro tradicional de uno de los canticos tradicionales en la zona. Este consejo comunitario cubre tanto a Arenal como Micoahumado y es una figura adoptada con el ánimo de hacerle frente al olvido de la cultura y también, para contribuir al fortalecimiento de la organización social, colectiva y comunitaria de los pueblos afrodescendientes que allí están asentados desde vieja data, con el palenque de Arenal.



Foto 1: cartel del Consejo Comunitario “Arrincon a Mela, Arias, 2014

1.3.3 ORGANIZACIÓN SOCIAL

Como ya se ha presentado, en esta zona han sido múltiples los procesos y escenarios de organización social creados por los campesinos, mineros y pescadores para resistir a la violencia, en el esfuerzo para exigir el respeto a la vida y a la permanencia en el territorio. La lucha por los derechos de estas comunidades ha sido el motor para la creación de espacios de organización regional y local, como la antigua Coordinadora del Magdalena Medio, las juntas de acción comunal, las Asociaciones Campesinas, las asociaciones de víctimas, de pescadores y mineros artesanales, de transportadores; los grupos artísticos y culturales, las fundaciones, los colectivos, etc. Una amplia gama de organizaciones que han permitido hacer frente a las distintas situaciones que allí acontecen. En ese sentido, serán reseñados algunos de los procesos sociales más representativos que actualmente se ubican en el territorio: La Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar –de la que ya se ha hecho mención, la Federación Agrominera del Sur de Bolívar y la Cooperativa Multiactiva de Arenal, dado que son procesos dentro de los cuales se agrupan otra gran cantidad de experiencias. Como ya se dijo, son múltiples los procesos que en la zona se pueden encontrar otros de ellos pueden ser la Asociación de Pescadores Artesanales de Arenal (ASOPASAR), la Asociación de desplazados de Micoahumado, la Cooperativa de Transportadores de Micoahumado (COTRANSMIC), la Inspección Menor del Corregimiento de Micoahumado, la Asociación de Productores de Frijol de Micoahumado (ASOPROMIC), la Fundación Rescate Cultural (FUREC) -a quienes se les otorgó la licencia para administrar y operar la emisora comunitaria “la Negrita de Arenal” desde el año 2009, cuando salió al aire- etc.

1.3.3.1 COMISIÓN DE INTERLOCUCIÓN DEL SUR DE BOLÍVAR, CENTRO Y SUR DEL CESAR (CISBCSC)

La CISBCSC es una plataforma en la que se agrupan diversas comunidades y procesos, preocupados por la complicada situación por la que ha venido atravesando el territorio. Este es un proceso de coordinación, que nace inicialmente como una

experiencia propia del Sur de Bolívar en el año 2005, fungiendo como espacio de encuentro y construcción colectiva de las comunidades agromineras y los distintos procesos sociales en la región, que confluyeron para presentar las problemáticas que padecen y las propuestas de salida a las mismas, por medio de unos criterios comunes de participación y una agenda concertada para sentarse en una mesa con el gobierno nacional, departamental y local. Teniendo en cuenta el fenómeno de violencia y persecución que se vive en el Sur de Bolívar, el proceso de configuración estuvo acompañado por diversas organizaciones nacionales e internacionales como: la diócesis de Magangué, el programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la Defensoría del Pueblo, la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, la ONU, etc.

Desde que se creó la Comisión, esta ha contado con delegados y voceros por cada proceso local, líderes de las zonas altas, de las zonas bajas y representaciones femeninas. En principio fueron cerca de 60 delegados de los diferentes municipios del Sur de Bolívar reunidos para exigir al gobierno el goce efectivo de los derechos en el territorio mediante distintas alternativas definidas por el proceso social.

Se propone que la interlocución se dé en tres niveles: el primero que eran las asambleas Agromineras, que eran espacios entre las comunidades, los procesos y las organizaciones, ahí se presentaban las problemáticas, se hacían propuestas y se elaboraban documentos para el proceso interno; un segundo momento que era la creación de la mesa de interlocución entre los delegados o voceros de la comisión con el gobierno nacional, departamental y local. Básicamente la comisión siempre ha enfocado este segundo nivel de interlocución con el gobierno nacional, porque el gobierno local nunca ha funcionado y el departamental siempre ha estado muy alejado. Entonces las exigencias son sobre el gobierno nacional, para que de ahí revierta sobre lo departamental y local; Y un tercer nivel de interlocución los diálogos sociales y pastorales. Que eran diálogos con la guerrilla, con los diferentes grupos armados, también con los paramilitares, acompañados por la diócesis de Magangué y Barrancabermeja. La idea era llegar a unos acuerdos mínimos que nos permitieran a todos estar en el territorio (Quiroz, 2014)

Durante la mesa de Interlocución con el gobierno nacional al principio se crearon 4 mesas de trabajo, la primera de DDHH y DIH, donde debían participar aquellas

instancias que deben garantizar el derecho a la vida de las personas en el territorio; el Ministerio de Interior, la Defensoría del Pueblo, etc. La segunda mesa es de Vida y Territorio, esta giró en torno al respeto a la vida; la tercera es Minero Ambiental y la Cuarta es la de Acción Social. Actualmente algunas mesas han cambiado de denominación, pero conservan el mismo contenido dado que las problemáticas hoy todavía son las mismas.

Hay tiempos en los que fluyen muy bien, pero cuando llegan discusiones más fuertes sobre todo en el tema de tierra y territorio, donde hay unos casos emblemáticos como el de las Pavas, la Veracruz, el Garzal, el Guayabo, que cuando son abordados, se da la ruptura de la mesa porque ahí hay unas cosas que el gobierno no ha podido resolver o no quiere resolver... Esas fincas de Veracruz eran de Marulanda, las de las Pavas eran de narcotraficantes, las del Garzal eran de los campesinos y las tomaron los paramilitares, los campesinos las han ido recuperando pero incluso se han hecho desalojos ahí (Quiroz, 2014)

Desde el 2013 la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar se ha articulado con el Centro y sur del Cesar, y ha jalonado en la región las recientes movilizaciones, entre estas los paros agrarios. Adicionalmente se encuentra articulada al Congreso de los Pueblos y al pliego de exigencias realizado por la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular.

1.3.3.2 FEDERACIÓN AGROMINERA DEL SUR DE BOLÍVAR (FEDEAGROMISBOL)

Los antecedentes de FEDEAGROMISBOL se pueden ubicar desde 1994, cuando campesinos, mineros y pescadores fundaron en la serranía de San Lucas la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar. Luego del éxodo de Campesino en 1998, se crea el proceso que hasta la fecha se conoce como Federación Agrominera del Sur de Bolívar. Esta organización es uno de los procesos sociales de mayor reconocimiento dentro de la región, gracias al trabajo popular que realiza desde hace ya más de dos décadas reivindicando la vida y la permanencia en el territorio, su liderazgo y su trayectoria histórica que involucra a cerca de 60 asociaciones en los 14 municipios donde hace

presencia, la han convertido blanco directo del Estado y los grupos armados al margen de la ley: los asesinatos, las amenazas, la persecución y señalamientos han manchado la historia de dignidad y resistencia de las comunidades que hacen parte de este importante proceso.

Adicionalmente, la Federación ha aportado en la construcción de alternativas económicas, políticas y sociales, como la implementación de proyectos de producción agropecuarios que tengan en cuenta las tradiciones culturales de la región, sustentados económicamente con los recursos de las propias comunidades y también con el apoyo de la cooperación internacional; Igualmente ha contribuido a la creación de pequeñas empresas mineras, para evitar la persecución del estado sobre los mineros tradicionales de la región; ha construido colegios y centros de salud en la región, ha capacitado promotores de salud y ha recibido el apoyo de brigadas de estudiantes de medicina en Cuba.

FEDEAGROMISBOL, ha hecho parte de la construcción del PLAN INTEGRAL DE DESARROLLO POR LA VIDA Y LOS DERECHOS HUMANOS EN EL MAGDALENA MEDIO, ha participado la Caravana Internacional por la Vida en el Sur de Bolívar; ha hecho parte del Congreso de los Pueblos desde su instalación en Bogotá en el 2010, participando también en el Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías.

1.3.3.3 COOPERATIVA MULTIACTIVA DE ARENAL (COMUARENAL)

Entre los antecedentes de COMUARENAL se encuentran diferentes asociaciones que desde el año 2000 se encontraban en el municipio y empezaron a articularse y a construir un proyecto común: ASOPASEMA; ASOPAGRO; MICROTROPICAL entre otras hicieron parte del proceso constitutivo que se oficializó entre finales del 2001 y comienzos del 2002, con la obtención de la personería jurídica y el impuso de Milena Quiroz y otros líderes como Ángel Alberto Peña, hoy representante legal de la misma.

Cuando se crea formalmente la organización, con documentos, estructura, etc. Empezamos a trabajar con el tema del programa de Desarrollo del Magdalena Medio,

del cual recibimos el apoyo y cierta ayuda en materia de ganadería mediante un fondo rotativo que estaba encaminado a beneficiar a las comunidades de la parte alta. También se recibieron como cincuenta millones de pesos en insumos que se distribuyeron entre microcréditos e insumos como una especie de fondo rotativo (Quiroz, 2014)

El constante trabajo de COMUARENAL con las comunidades en las diferentes veredas y corregimientos del municipio, la ha convertido actualmente un referente organizativo en Arenal. Esta es una organización empresarial asociativa que cuenta con un número determinado de socios a los que presta diferentes servicios. Las ayudas al campesino con el microcrédito, la preparación del terreno, el transporte de cargas como maderas, cosechas, etc. Hacen parte de su trabajo; asimismo, la Cooperativa también actúa como organización social, brindando formación política, asistencias técnicas, capacitaciones y gestión de proyectos, articulándose con diferentes organizaciones, espacios y procesos del municipio como la Fundación Rescate Cultural (FUREC), el Colectivo Juventudes Transformando la Radio; y de la región como FEDEAGROMISBOL y CISBCSC, entre otros, manteniendo siempre el trabajo directo con las comunidades.

Igualmente COMUARENAL participó en la elaboración del Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRCMA; elabora productos agrícolas mediante el cultivo de diferentes plantas como el ají, la papaya, el arroz y fabrica mermeladas, encurtidos, salsas a través de su planta procesadora.

Hasta aquí, se ha presentado la caracterización de buena parte de los elementos más representativos que han sido tomados a consideración por ser parte importante para describir de lo que es hoy el territorio de Arenal y Micoahumado, si bien se han dejado de lado algunas situaciones, no es por que tengan una menor relevancia, sino por evitar una mayor extensión de este primer acápite, que se considera ya cumple el objetivo de ubicar al lector y generar una imagen de lo que es el escenario de PPI. Refleja el entramado histórico de la organización social, de los conflictos en la zona y también del momento actual por el que estos atraviesan.

2 RUTA METODOLÓGICA

En el presente capítulo, será presentada la ruta metodológica que se llevó a cabo a lo largo de la práctica Pedagógica - Investigativa Comunitaria en Arenal y Micoahumado. Para ese propósito, se realizará en primera instancia un abordaje teórico y epistémico sobre el enfoque investigativo seleccionado para orientar el proceso de investigación; Seguidamente se presentará la estructura metodológica implementada durante el periodo de la experiencia y se expondrán elementos que ilustren cómo se llevó a cabo el proceso desde su formulación misma, hasta su culminación. .

No fue fácil poder definir un enfoque investigativo que permitiera el desarrollo efectivo del trabajo durante la práctica pedagógica, teniendo en cuenta las diferentes situaciones de criminalización y violencia política que se presentan en el contexto, la coyuntura electoral, al igual que las apretadas agendas de movilización con las que cuentan actualmente las organizaciones y los líderes que se ubican en la zona. Sin embargo, estas y otras situaciones poco a poco fueron sorteadas para dar cabida al trabajo que adelante se presentará.

Sin más preámbulo, la presente experiencia educativa, pedagógica e investigativa dio inicio desde el momento mismo en que es aprobada la propuesta de realizar las prácticas en el Sur de Bolívar, conducentes al presente proyecto. Fue a mediados de Octubre del 2014 cuando sostuvimos la primera reunión entre la Universidad Pedagógica (UPN), el Instituto Nacional Sindical (INS) y algunos delegados de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar (CISBCSC); allí se oficializó la pertinencia del trabajo en Arenal y Micoahumado, y se concertaron preliminarmente algunos elementos a tener en cuenta durante la dinamización del proceso: la importancia del fortalecimiento organizativo, educativo y cultural.

Desde el principio asumí que esta labor sería para mí un gran reto como educador-investigador. El compromiso adquirido implicaba salir por largos periodos de la ciudad, tendría que afrontar condiciones completamente nuevas; además, aprender a vivir en medio de un contexto complejo -como el que se ha descrito en el primer capítulo- me demandaron un compromiso ético, político y pedagógico principalmente con aquellas

comunidades que permanentemente me recibieron con los brazos abiertos, me abrieron las puertas de sus casas y de sus fincas, me compartieron su comida y parte de sus vidas.

La responsabilidad adquirida fue grande, poder realizar un ejercicio investigativo y pedagógico con rigurosidad académica; ¿Cómo lograr ir más allá del formalismo académico pensado para un trabajo de grado que habitualmente acompaña este tipo de investigaciones y que al final, instrumentalizan a las comunidades?, ¿Cómo rescatar el valor que tienen los conocimientos empíricos, las vidas, las voces y las tradiciones culturales que por años han sido silenciadas?, ¿Cómo comprender críticamente las realidades en que a diario conviven los pobladores de Arenal y Micoahumado, trascendiendo de la idea de pensamiento único y universalista?, ¿Cómo realizar un trabajo investigativo-pedagógico que no sea para la comunidad, sino que sea **de la comunidad**? Estos y otros interrogantes me acompañaron desde esta etapa naciente del proceso. De este modo, reconociendo que el ejercicio investigativo acá contenido, se enmarca dentro del quehacer educativo, se ha tomado como punto de partida la afirmación freireana que considera todo acto educativo como un acto político y todo acto político como un acto educativo; así, se adopta por principio que el presente trabajo no sería un ejercicio de neutralidad, desprovisto de posición e intencionalidad, sino que por el contrario, este busca ser asumido como un aporte académico enunciado desde las mismas comunidades, como espacio y posibilidad para la comprensión y transformación de los problemas que se ubican en el escenario de PPI. Éste, es un eslabón humilde pero académicamente comprometido con el territorio y las comunidades agromineras de la zona de PPI.

En concordancia, ante la necesidad de elaborar un proyecto capaz de aportar a la labor realizada por las comunidades desde hace varias décadas en la lucha por la vida y la permanencia en el territorio, se adoptó desde el paradigma crítico social, la **Investigación-participante (IP)** como una expresión más que acompaña su acción social y como el método de investigación de enfoque cualitativo que más se ajusta a las condiciones de experiencia llevada a cabo durante estos meses. Así, reconociendo que no existe una forma única de definir y hacer investigación, han sido tomados de

referencia autores como Orlando Fals Borda –destacado por su labranza intelectual sobre el conflicto y sus experiencias investigativas con campesinos en el país, entre esas en el Caribe Colombiano–; igualmente, se rescatan elementos de otros pensadores como Alfredo Ghiso, Budd Hall, Anton de Shutter y otros autores más que han dedicado parte de su producción académica a reflexionar sobre investigación.

2.1 DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE INVESTIGACIÓN-PARTICIPANTE (IP)

Antes de conceptualizar la IP, no está de más aclarar que este método investigativo que emerge entre los '60 y '70, se diferencia de aquellos otros enfoques investigativos que puedan llegar a adoptar distintas técnicas vinculantes durante su ejecución, en tanto su identidad epistémica, ética y política plantea elementos profundos –como ya se podrá apreciar- que trascienden de la aplicación de una u otra herramienta envolvente para investigar. Relacionado a lo anterior, es importante recalcar que no es posible encontrar una definición generalizada sobre la IP, tampoco hay fórmula universal o recetario que contenga un paso a paso genérico capaz de amoldarse a todos los tipos de investigaciones, sin embargo, si existen aportes importantes provenientes de distintos intelectuales críticos los cuales utilizaremos con el fin de fundamentar la perspectiva epistémica adoptada para este trabajo, de acuerdo con los factores particulares identificados dentro de esta experiencia: los sujetos que la protagonizan, las intencionalidades, el territorio donde se desenvuelve, los tiempos de trabajo, etc., serán quienes dan la identidad que define la IP a la que acá hacemos referencia.

La investigación-participativa es una forma alternativa de investigar, que concibe el pensamiento y la práctica de aquellos sujetos involucrados dentro del proceso, fomenta la cualificación de los actores participantes, la reflexión crítica y potencia la transformación de aquellas situaciones problemáticas que sean identificadas en los territorios donde es aplicada. Autores como Budd Hall (1982) -destacado por sus abordajes en torno al desarrollo comunitario- la presenta de la siguiente manera:

La investigación Participativa es descrita como una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción. La combinación de estos elementos dentro de un proceso interrelacionado ofrece tanto a sus seguidores, como a los comprometidos o iniciados, motivos de estímulo y también de dificultad (p.3)

Por su parte, también se ha tenido en cuenta la definición propuesta por el africano Anton de Shutter quien será retomado por la profesora Lola Cendales en su trabajo para Dimensión Educativa, indicando que la IP se define como:

Una propuesta metodológica que forma parte de una estrategia que involucra a la comunidad en el conocimiento y solución de sus problemas, en este sentido, se inscribe dentro del campo de las acciones educativas que no buscan solamente describir los problemas sino, generar conjuntamente con la comunidad los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea del cambio y la transformación (Shutter & Cendales, s.f. p.2)

En la misma vía, para el profesor Alfredo Ghiso (2010), quien es caracterizado por su experiencia en investigación social y educativa, indica que la IP:

(...) busca dar cuenta de un pensamiento, una propuesta y una práctica que expresa un modo alternativo de comprender y hacer investigación social, donde los individuos contextualizados, ubicados en una situación se plantean inquietudes de conocimiento y se exigen respuestas que cambien sus maneras de reflexionar, expresar, emocionar y actuar sobre realidades en las que se constituyen como sujetos pertinentes de estudio y acción (p.135)

Desde que iniciamos con la experiencia en terreno, el proceso nunca estuvo sólo. El interés de involucrar a las comunidades en el proceso investigativo y educativo fue ampliamente respaldado por los líderes y lideresas de la zona, la propuesta de trabajo –adelante presentada- fue retroalimentada y vista como posibilidad para fortalecer la cohesión de las comunidades y los conocimientos en torno a las problemáticas, las propuestas y las distintas actividades que se vienen agenciando por parte de las

organizaciones sociales que allí están ubicadas. Este ambiente de corresponsabilidad, permitió que a partir de la iniciación misma del proyecto, las comunidades de diferentes veredas se fueran incorporando al proceso de indagación y diálogo para delinear el trabajo investigativo: se escucharon sugerencias, invitaciones para visitar ciertos lugares, personas que debían tenerse en cuenta para acceder a cierta información, propósitos para el proceso, etc. Se vivió una experiencia colectiva, de participación y construcción democrática, la cual permite afirmar junto con Fals Borda (1988) que:

(...) este proceso tendrá que afirmar la importancia de ´el otro` y tornarnos heterólogos a todos. Respetar diferencias, escuchar voces distintas, reconocer el derecho de nuestros prójimos para vivir y dejar vivir (...) Cuando nos descubrimos en las otras personas, afirmamos nuestra propia personalidad y nuestra propia cultura, y nos armonizamos como un cosmos vivificado (p.263)

Ante las expectativas por desarrollar un buen trabajo, fueron múltiples los intercambios que tuvimos entre quienes participamos de la experiencia. El hecho de poder permanecer en la zona de PPI por varias semanas, facilitó la interacción con las comunidades y el reconocimiento de su cotidianidad, de sus prácticas y sus tradiciones. El sencillo, pero importante hecho de poder compartir el diario vivir con los pobladores de Arenal y Micoahumado durante los periodos de tiempo en los que se asistió a la región, fue un factor que marcó la diferencia con otras experiencias investigativas – pedagógicas, toda vez que esta particularidad dio pie a convertir a los lugareños en actores protagónicos de este proyecto y a comprender el valor que tienen sus conocimientos empíricos -como ocurre en el caso del trabajo agro minero que se encuentra en estos territorios- no solo para el desarrollo económico y la manutención de estas comunidades, sino también para la conservación ecológica de la serranía de San Lucas, de la vida y la cultura afrodescendiente, campesina, pescadora y minera artesanal, denominada por Fals Borda en “historia doble de la costa” como cultura anfibia.

Directamente relacionado con lo anterior, conviene decir que se ha escogido como método la IP porque esta permite asumir la producción de conocimiento como una

cuestión de poder, de tal forma que a lo largo de la experiencia se buscó el total desprendimiento de la idea hegemónica de la investigación instrumental, y se ha buscado transformar la relación investigador-comunidad en un intercambio mucho más horizontal y dialectico entre sujeto/sujeto en el hacer investigativo. Adicionalmente otro factor pertinente que comprende la IP en la construcción de conocimiento, es su carácter como opción impulsora del poder de las clases subalternas y transformadoras de las estructuras injustas de la sociedad, dando cabida a aquellos conocimientos invisibilizados por la investigación tradicional, para ello se tomó como referencia a Fals Borda (1987) en su texto *Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual*, cuando afirma la importancia de rescatar el saber popular, como ciencia emergente o subversiva, indicando que

(...) por esta se entiende el conocimiento empírico , práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre (...) Este saber popular no está codificado a la usanza dominante (...) tiene también su propia racionalidad y su propia estructura de causalidad, es decir, puede demostrarse que tienen mérito y validez científica en sí mismo. Queda naturalmente por fuera del edificio científico formal que ha construido la minoría intelectual del sistema dominante, porque rompe sus reglas, y de allí el potencial subversivo que tiene el saber popular (p.106-107)

La investigación – participativa acá concebida ha permitido analizar y comprender la realidad social que se presenta en los territorios de Arenal y Micoahumado. La flexibilidad de este método, es una característica que permitió su adaptación a las distintas circunstancias que se durante su aplicación: permite replantear sus objetivos, sus tiempos, sus técnicas de acuerdo a las necesidades que más puedan resultar convenientes para sus integrantes, eso, sin la necesidad distanciarse de su carácter crítico, participativo y emancipador. Hasta acá, algunas de las razones teóricas, epistémicas y filosóficas que permitieron implementar la IP como el enfoque investigativo asumido en el trabajo de PPI. A continuación se expondrá lo que fue el proceso de aplicación de la IP en el desarrollo de la ruta investigativa de la experiencia.

2.2 IMPLEMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA EN ARENAL Y MICOAHUMADO

Como ya se mencionó, desde el mes de octubre del 2014 luego de la reunión que se tuvo con los líderes de la CISBCSC en Bogotá, se empezó a dar viabilidad al trabajo Pedagógico-Investigativo sobre “Cultura Política, Conflicto armado y educación política en Arenal y Micoahumado”, en el marco de las prácticas impulsadas por la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, específicamente en su línea de investigación en Educación, Territorio y Conflicto.

Con más preguntas que certezas, desde que iniciamos fue necesario poner en diálogo los intereses primarios concertados con la CISBCBSC -en materia de **organización, educación y cultura**- con mis intereses académicos e investigativos y por su puesto con los tiempos y requisitos académicos exigidos por la línea de investigación para la elaboración del presente proyecto de grado. Esta labor no fue tarea fácil, sin embargo a través del trabajo de Practica Pedagógica Investigativa comunitaria y teniendo en cuenta las características ya mencionadas sobre la IP, se dio inicio a la experiencia en terreno con las primeras visitas ocurridas entre el 17 y el 29 de Noviembre del 2014; luego en el 2015, entre el 11 de Junio y el 11 de Julio ocurrió el tercer ingreso al territorio; y el tercero entre el 7 y el 20 de Abril de 2016. De manera general, los objetivos de las primeras visitas al territorio estuvieron encaminados a realizar principalmente la caracterización y el reconocimiento del escenario de PPI: Identificar los principales conflictos que se ubican en el territorio, reconocer los actores y las apuestas políticas – organizativas que allí son impulsadas, serían los principales propósitos. Para tal fin se utilizaron diferentes técnicas para el trabajo de campo investigativo, como: los talleres, las entrevistas estructuradas, los diálogos informales, los recorridos por el territorio, el levantamiento documental, etc., como se podrá constatar a continuación con de cada algunos relatos de la experiencia y las agendas desarrolladas durante estas dos primeras visitas a la zona

2.2.1 PRIMER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

Cómo ya se mencionó, entre el 17 y el 29 de Noviembre del 2014 se produjo la primera asistencia al escenario de PPI. Si bien este viaje empezó a planificarse minuciosamente durante algunas semanas previas -con un montón de expectativas-, la realidad del contexto significó una tensión entre lo que se quiso de la experiencia como educador-investigador y lo que ocurre dentro de la dinámica habitual y cotidiana que se presenta en el entorno social y político que define el territorio. De esa manera, como se podrá apreciar a continuación, los objetivos planteados con ocasión de este acercamiento inicial contemplaron asistir al municipio de arenal y posteriormente al corregimiento de Micoahumado-en el municipio de Morales- y así avanzar en el proceso de caracterización. Sin embargo las complejidades existentes dentro del contexto de la región impidieron el reconocimiento de Micoahumado, en esta ocasión no se pudo viajar a este lugar, situación que de alguna manera alteró los propósitos y los alcances que se tenían proyectados en la agenda que dinamizaría este viaje de trabajo de campo, y también alteró parcialmente los tiempos del proceso de caracterización del presente proyecto:

OBJETIVO GENERAL: Realizar un primer acercamiento al territorio de Practica Pedagógica Investigativa (PPI) en el sur de Bolívar, en los municipios de Arenal y Micoahumado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los principales conflictos que se ubican en el territorio.
- Caracterizar los actores que habitan en el territorio.
- Reconocer las apuestas político – organizativas que son impulsadas en el territorio.

No es sencillo trasladarse desde Bogotá hasta los territorios que conforman el escenario de PPI, es un viaje largo y extenuante. Sin embargo, la amabilidad de la gente, el aire húmedo y cálido, y exorbitante belleza de la naturaleza que aparece en mayor esplendor a medida que el camino avanza, mejoran significativamente las

condiciones del recorrido: el 16 de Noviembre de 2014 desde las 8:14 pm, me embarque en un viaje en bus de aproximadamente 11 horas desde Bogotá hacia el departamento del Cesar, en el municipio de Aguachica. Siendo 17 de Noviembre, llegó el bus hacia las 7:15 am y luego de una hora de espera y de una vuelta por el parque Morrocoy, salió una camioneta con platón desde la sede de la Cooperativa de Transportes de Arenal (Cootransar) hacia el municipio de Arenal. Este viaje tardó aproximadamente 3 horas, en un recorrido que desde Aguachica cruzó por el municipio de Gamarra - todavía cesar- hasta atravesar el rio Magdalena en ferri, donde se ingresa al sur de Bolívar por el municipio de Morales, exactamente por el corregimiento de la Palma. En este lugar se atravesó un segundo rio en planchón -el rio Morales, un brazo acuático gigante del Magdalena-, hasta el Puerto Buena Vista, para posteriormente ingresar al municipio de Arenal, uno de los sitios centrales a visitar durante esta salida. Hacia las 11:00 Am, ya ubicado en Arenal, el conductor de la camioneta me dirigió al restaurante de “Doña Nubia”, lugar donde me recibió Milena Quiroz - lideresa que coordina mi relacionamiento con los procesos y las comunidades- y me instalaría por los próximos días en su casa.

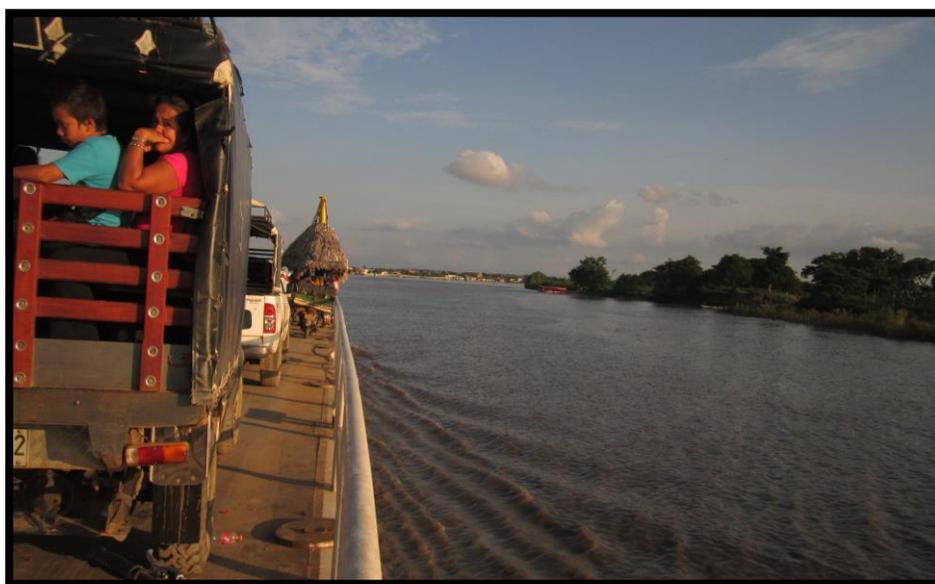


Foto 2: Instante del viaje a Arenal, Sur de Bolívar. 2014

Un primer acercamiento al proceso comunitario se dio el 18 de Noviembre, cuando me reuní con Duvis Cuesta, una líder Juvenil de 22 años que trabaja en emisora Comunitaria Arenal Estéreo. Con ella sostuve un dialogo en el centro comunitario del municipio, en el que se habló particularmente del proceso de la emisora comunitaria y también me acompañó en un recorrido para que me fuera familiarizando con el territorio. Este mismo día se sostuvo una sucinta reunión con algunos líderes para coordinar lo que sería la agenda para llevar a cabo el trabajo de PPI en Arenal; en este espacio y de cara a las circunstancias de los procesos sociales en el municipio, se reafirmó la importancia de versar la experiencia sobre los ejes de organización, educación y cultura, y se definieron a su vez los grupos o pobladores con los cuales se podría desarrollar el proceso de manera acorde con las condiciones y necesidades que tiene la organización social en el lugar: allí se acordó el fortalecimiento político y organizativo del tejido juvenil en el marco del tema comunicativo, y también se recalcó como indispensable recorrer algunas veredas y corregimientos para poder avanzar con el proceso de caracterización e ir delimitando la apuesta educativa mediante las percepciones de los pobladores.

Fue así como, El 19 de Noviembre, tuvo lugar en el Centro Comunitario lo que se podría considerar como el primer encuentro oficial con más o menos 15 jóvenes, muchos de las instituciones educativas cercanas a la cabecera del municipio. Este espacio tuvo por objetivos el reconocimiento y la cohesión del grupo; y también la socialización y colectivización de la propuesta que empezaríamos a trabajar, enmarcada en el tema de “Jóvenes-comunicación”, como línea general para articular la memoria, la organización social, problemáticas y propuestas, etc., e ir posibilitando el empoderamiento y la conciencia política sobre la realidad del territorio. A partir de entonces, los múltiples espacios³ empezaron a tomar la dimensión educativa-política, - que se explicara en el cuarto capítulo con más detalle-, se posibilitó la conformación de un grupo de jóvenes, que llamaron “Colectivo de Juventudes Transformando la Radio” (CJTR) cuya línea de trabajo se orientó al trabajo Radial y Comunicativo para el empoderamiento de la Emisora municipal y Comunitaria la “Negrita Estéreo de Arenal” concesionada a la (Fundación Rescate Cultural FUREC).

³ Para ampliar la información de actividades, técnicas metodología y recurso consultar las tablas de agenda.

Otro bloque de actividades durante esta parte de apertura y exploración del proceso, se condensa hacia el reconocimiento del territorio y de las apuestas político-organizativas que se encuentran distribuidas en el municipio, se recorrieron las veredas de Sereno, Nueva Esperanza, Buena Vista, el Corregimiento de San Rafael, etc., y en cada una de estas se mantuvieron reuniones y espacios de encuentro, como por ejemplo: la reunión del 19 de Noviembre con un grupo de profesores y campesinos que se ubican dentro de la Zona establecida como de Reserva Campesina (ZRCMA); la reunión del 20 de Noviembre con dos de los principales representantes de la Cooperativa Multiactiva de Arenal (Comuarenal), Con Ángel Alberto Peña y Milena Quiroz; o el 21 de Noviembre cuando se dio la oportunidad de reunirse con un grupo de pobladores – pescadores artesanales- del Corregimiento de San Rafael, donde además también se pudo reconocer la ciénaga Morrocoy.



Foto 3: Recorrido por la ciénaga Morrocoy, Corregimiento de San Rafael, Arenal.

Respecto a las actividades, cabe decir que durante esta fase inicial estuvieron -pedagógica y metodológicamente- orientadas por el ideario de la Investigación Participativa atrás mencionado, en tanto estuvieron dirigidas a problematizar la realidad y juntar conocimientos para definir líneas o acciones colectivas para la transformación;

se hicieron recorridos, también múltiples espacios en los que se plantearon inquietudes y se generaron reflexiones desde los sujetos a través del diálogo, que estuvieron orientadas hacia la construcción de un espacio educativo común que permita robustecer organizativamente los procesos sociales, además fortalecerlos políticamente. En ese sentido, atendiendo a los ejes propuestos **-organización, educación y cultura** - se trabajaron preguntas sobre los sujetos que habitan en esta parte del país, las problemáticas del territorio, los actores y conflictos, la historia y las tradiciones culturales y organizativas, la vida cotidiana, las propuestas y alternativas, etc...

AGENDA DEL PRIMER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

DIA	ACTIVIDAD	TECNICAS	METODOLOGÍA	RECURSOS
16-nov-14	Viaje desde Bogotá hasta Arenal Sur de Bolívar			
17-nov-14	Llegada a Arenal Sur de Bolívar			
18-nov-14	Convocatoria y dialogo con líder Duvis de la emisora comunitaria. Reconocimiento centro urbano de Arenal	Dialogo informal y recorrido territorial	Se abordaron temas sobre el municipio, la Fundación Rescate Cultural y la emisora comunitaria la Negrita Estéreo	Grabadora de voz, Cámara
19-nov-14	Trabajo con Jóvenes	Taller sobre el tema de Jóvenes	Presentación - trabajo en grupos focales con tres preguntas generadoras ¿Qué nos hace jóvenes? ¿Qué problemas identificamos de los jóvenes? ¿De acuerdo a los problemas juveniles identificados, hay algún tipo de propuestas o alternativas para darles solución? - socialización de las discusiones por grupo - reflexión y concertación sobre los principales elementos	Grabadora de voz, Cámara
	reunión con profesores y campesinos de la ZRCMA	Dialogo informal	Presentación y reconocimiento de propuestas y procesos en Arenal, así como también de algunas problemáticas percibidas en la zona por los asistentes.	Grabadora de voz, Cámara

20- nov-14	Reconocimiento de la vereda Sereno	Dialogo informal y recorrido territorial	Se intercambió en torno a las situaciones problemáticas que se ubican en las veredas de Arenal y se reconoció el territorio	Grabadora de voz, Cámara
	Reunión con la Cooperativa Multiactiva de Arenal	Diálogo informal	Acercamiento a la experiencia organizativa: Diálogo en clave de propuestas y conflictos en el Escenario de PPI	Grabadora de voz
21- nov-14	Reconocimiento del corregimiento San Rafael y la vereda Nueva Esperanza; Reunión con pescadores y campesinos	Diálogo informal y recorrido territorial	Reconocimiento de la experiencia organizativa: propuestas y conflictos en el escenario de PPI	Grabadora de voz
22- nov-14	Trabajo comunicativo con Jóvenes.	Taller sobre la comunicación	Se construyó un espacio de reflexión en torno al conflicto de la comunicación y la posibilidad de dinamizar la emisora comunitaria de Arenal. - se inició con una mística propiciadora para discutir acerca del papel que cumple la comunicación dentro de un proceso organizativo y la importancia de esta en la transformación y superación de los problemas colectivos que vive el municipio. Se propuso la pregunta generadora ¿Qué relación tiene la mística con la comunicación? -Luego de recoger las impresiones de los participantes, durante la siguiente fase se trabajaron las ideas fuerza mencionadas anteriormente para construir una especie de caracterización de principios o valores que harían parte de una propuesta de resistencia comunicativa -se presentaron y pusieron a reflexión los principales medios de comunicación? Continuando, se conceptualizó sobre la comprensión que se tiene por comunicación y la distinción que existe entre un proceso comunicativo y un proceso informativo avanzando en construir un lenguaje común sobre el tema. - se debatió sobre los problemas políticos que existen detrás de los medios masivos en relación a la sociedad de consumo y el mercado. -Se presentaron los principales géneros radiales que existen y se realizó un trabajo por tres grupos, en el que cada uno debió desarrollar una propuesta de programa	Grabadora de voz, Cámara

			Dramático, periodístico, musical, respectivamente. El resultado de este trabajo se socializó en las instalaciones de la emisora en las horas de la tarde.	
23-nov-14	Entrevista con la Lideresa Comunitaria Milena Quiroz	Entrevista estructurada	Se puntualizó sobre la ZRCMA, el Consejo de Comunidades negras "Resistencia Cimarrona Casimira Olave Arrincon a Mela", la CISBCSC	
24-nov-14	Organización de la información recopilada			Computador
25-nov-14				
26-nov-14				
27-nov-14				
28-nov-14	Viaje Arenal - Bogotá			
29-nov-14	Llegada a Bogotá			

2.2.2 SEGUNDO VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

Luego de llegar a Bogotá, se empezó un proceso de sistematización y análisis de toda la información recopilada a través del trabajo de campo y de exploración documental que se había realizado hasta ese momento. Las reflexiones provenientes de la revisión de la experiencia, las retroalimentaciones y demás, dejaron como resultado varios ajustes que permitieron reorganizar el trabajo para potenciarlo y así poder continuar de manera mucho más enfocada sobre los propósitos que conllevan el presente proyecto. En ese sentido los ejes de trabajo van tomando forma mucho más práctica, y se empezó a hacer más clara la ruta para enfocar la experiencia.

En ese sentido, reconociendo: que no se cumplieron a cabalidad los objetivos propuestos para el viaje anterior, en términos de la caracterización; pero también la existencia de un acumulado significativo del trabajo en Arenal, que arrojó como necesidad adelantar una propuesta educativa política, acorde al contexto y las necesidades del territorio –hasta entonces algo insipiente-; y también, exaltando la

importancia de mantener la idea de que la experiencia de PPI pudiera cubrir las partes altas de la zona, es decir no cambiar el espectro territorial del proyecto Arenal-Micoahumado, se definieron los siguientes objetivos para el segundo viaje:

OBJETIVO GENERAL: Realizar un segundo acercamiento al territorio de PPI en el municipio de Arenal y el corregimiento de Micoahumado Sur de Bolívar, para dar continuidad al proceso de caracterización iniciado en el ingreso anterior

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los principales conflictos y actores que se ubican en el territorio de Micoahumado para complementar la caracterización.
- Aportar elementos de trabajo para el grupo juvenil, en virtud del fortalecimiento de la emisora comunitaria de Arenal Estéreo.
- Posicionar la propuesta de educación política entre las comunidades de Arenal y Micoahumado como escenario educativo, de construcción amplia y concertada con las comunidades.

Así entre el 11 de Junio y el 11 de Julio del 2015 se llevó a cabo un segundo viaje al escenario de PPI y dar continuidad al proceso de práctica pedagógica. Esta vez mucho más preparado, con la seguridad de quien camina hacia un lugar que conoce, me embarque en el viaje hacia Arenal. Inicé mi recorrido, con las expectativas que siempre se tienen cuando se va a la región, para dar continuidad a la experiencia investigativa y pedagógica, y también con la ansiedad de volver a ver y compartir con todas aquellas personas que en el pasado me trataron tan bien. Asimismo, me invadía cierta incertidumbre por lo que pudiera pasar durante mi experiencia, dado que esta vez sí lograría culminar mi reconocimiento del territorio de Práctica Pedagógica Investigativa (PPI) con la visita -esta vez ya confirmada- a Micoahumado.

Mi llegada a Aguachica fue el 12 de Junio a las 8:00 de la mañana. Allí nuevamente tome la línea en COOTRANSAR que me dirigió a la Cabecera del municipio de Arenal, sitio al que arribe alrededor de las 10 de la mañana. Cuando llegué me reencontré con la amable atención de doña Nubia en su restaurante y de Milena Quiroz, con quien me

reporte en su oficina apenas llegue al pueblo. Ansioso por que el viaje continuaba desayune y descansé por algunas horas, a la espera de que la gente de Micoahumado me contactara. Hacia la 1:00 de la tarde veo ingresar a un señor alto y de piel blanca, a quien le preste atención porque estaba preguntando por Milena Quiroz y por el profesor que iba para Micoahumado. En ese momento, yo me acerque y me presente como la persona a la que estaba buscando, él se presentó como Lazariel y me dijo que venía por mí, que me preparará porque ya casi salíamos para Micoahumado pero que antes debía hacerle algunos ajustes a la moto, tiempo que aproveche para descargar parte de la maleta que tenía y así no encartarme en lo que presentía no sería un viaje sencillo.

Pasadas las dos de la tarde, nuevamente llego Lazariel al restaurante de doña Nubia y me preguntó que si ya estaba listo —con mi respuesta afirmativa— comenzamos el recorrido en la moto hacia Micoahumado. Poco a poco empezamos a avanzar, al tiempo que yo trataba de recordar las zonas por las que estuve durante mi anterior estadía en la zona. Sin embargo, a medida que el tiempo transcurrió empezamos a adentrarnos en una trocha ya irreconocible para mí. Varios Kilómetros adelante, la geografía del sector empezó a dar la señal de que estábamos ingresando en lo que se conoce como la serranía de San Lucas, un lugar del que poco había conocido, salvo los diferentes sucesos e historias que se pueden encontrar en documentos convencionales que se han producido en el marco de la violencia social, política y armada que se ha vivido en la zona y que ha causado múltiples violaciones a los derechos humanos en las comunidades que allí habitan. Pasada casi una hora de camino, el trayecto se fue volviendo más escarpado, el clima se puso más fresco, la vegetación se hizo más espesa y de repente apareció en la vía un letrero del ELN que decía “prohibido transitar después de las 6:00 Pm hasta las 6:00 am, no se salga de la carretera, ¡Ojo! Campo minado!”, situación que empezó a confirmarme que lo previamente leído hasta ese momento era una realidad que se empezaba a convertir en ese momento en algo mucho más visible para mí. Fue un encuentro frontal con las dinámicas de la guerra la región, el cual tendría que empezar asumir con la convicción de salir a adelante con la apuesta de PPI.

Luego de un vertiginoso ascender por una difícil trocha, hacia las 4:00 de la tarde llegamos a la plaza de Micoahumado —donde me encontré con un caserío mucho más amplio y poblado de lo que yo había imaginado—. Allí Lazariel se dirigió hacia una de las casas donde me presento con un grupo de mujeres que en ese momento se encontraban reunidas, una de ellas “Meba”, quien luego de preguntarme cómo estaba, me indicó que ella era la esposa de Pablo, que él no estaba, pero que en cualquier momento podía llegar. Ella muy atenta me dirigió a la sede del centro comunitario, espacio en el que me instalé a lo largo de casi toda mi estadía en este punto del viaje. Al ingresar al recinto, logre descargar mi maleta y aproveché el resto de la jornada para acomodarme y descansar del extenso recorrido.

El 13 de Junio es mi primer día en Micoahumado, este día lo aprovecho para empezar con la tarea de reconocer el territorio a través de la observación y los primeros diálogos con las comunidades durante el proceso de compartir la cotidianidad. Conocí un grupo de lugareños y lugareñas que residían en los alrededores de mi lugar de alojamiento, quienes me abrieron sus puertas y me recibieron como si me conocieran de tiempo atrás. Este encuentro inicial lo aproveche para empezar a familiarizarme con la zona y a resolver algunas preguntas insipientes que me permitieran reconocer algunos elementos generales del lugar. En las horas de la tarde me pude reunir nuevamente con Lazariel y con Arizolina, una lideresa histórica del corregimiento. En esta reunión, pudimos ajustar la agenda —de cara a los objetivos que se había estimado— para lo que sería el transcurso de mi experiencia durante los siguientes días.

En ese sentido, manteniendo la misma dinámica llevada a cabo durante el primer viaje a Arenal, se concertó con los líderes la agenda de 15 días en los que se trabajaría con las comunidades del corregimiento y así facilitar las condiciones logísticas, de convocatoria y demás requeridas para ejecutar el cronograma acordado de PPI. En ese sentido, tomando como referencia los objetivos propuestos para este viaje, se acordaron varias reuniones y espacios de encuentro, también se definieron lugares del corregimiento más relevantes para reconocer y los grupos o sectores de la comunidad más pertinentes para trabajar de acuerdo al criterio y las necesidades que tienen las

organizaciones sociales en el lugar. Fue así como se mantuvo la idea de trabajo educativo para el fortalecimiento organizativo con los jóvenes; y se consideró también la necesidad de conversar con las comunidades en donde tienen lugar algunos núcleos de mineros artesanales, específicamente en la vereda Mina Proyecto (de Arenal) y la vereda Porvenir, con el fin de involucrarlas y también de conocer las experiencias y propuestas que allí están siendo jalonadas.



Foto 4: Instante del viaje a Micoahumado

Para el 14 de Junio el panorama fue de mayor tranquilidad, ya había más confianza con los lugareños y me sentí un poco más seguro, luego de entender que existían condiciones y las garantías de seguridad para mi estadía; igualmente fue reconfortante entender la dinámica de los campos minados -que estos no se encontraban dentro del casco urbano y que la mayoría de sitios estaban señalizados- una de mis mayores preocupaciones en ese momento.

En este mismo día en las horas de la tarde, luego de extender y ampliar la convocatoria a diferentes líderes de la plaza (cabecera urbana de Micoahumado) y también luego del partido de la selección Colombia, se llevó a cabo un primer encuentro de diálogo con cerca de diez personas líderes de diferentes organizaciones o procesos colectivos que asistieron al espacio. La actividad, que se organizó con el fin,

de compenetrarse algunos líderes, de que supieran de mi estadía y de empezar a acercarme a parte de los procesos para visibilizar la propuesta educativa-política -la cual en ese momento ya estaba un poco más aterrizada-, en consonancia con las ideas y los aportes que dejó el trabajo en Arenal, y también con el fin de establecer un puente articulador del trabajo en ambos territorios.

En materia metodológica e investigativa se buscó replicar buena parte de las actividades realizadas en Arenal -de acuerdo con lo que se tenía previsto desde el anterior viaje- así, de esta manera se evitó distanciarse sustancialmente de los resultados y las líneas de acción que se definieron para avanzar con la caracterización. En ese orden de ideas, las actividades también estuvieron animadas por la perspectiva de la investigación-participante de las cuales se destaca por ejemplo: el trabajo para reflexionar y problematizar la noción de política y la relación sujeto-poder-política, a través de preguntas conducentes al auto reconocimiento individual y colectivo. Para ello, preguntas como ¿qué hacemos a diario desde que empezamos el día, hasta que lo terminamos? Permitieron la participación descriptiva de las cotidianidades expuestas al análisis colectivo, otorgaron elementos importantes para acercarse al diario vivir de los sujetos y también permitieron dar cuenta del lugar que puede desempeñar lo político en el proceso de socialización, tal y como se puede apreciar en la siguiente intervención:

Yo a las 5:00 estoy en pie, la compañera hacia las 4 se levanta a levantar los pelaos pa la escuela. Yo me levanto y les hecho maíz a los animalitos, estoy por ahí dando vueltas. Soy casi que un fanático de las noticias, me gusta mucho ver los noticieros, en especial NTN 24 que es como más informativo y cuando no Cable noticias, porque en RCN dan como el mero bosquejo de la noticia pero no profundizan en ella. Por ahí a las 7:30 o 7:00 me baño y a las 8:00 o antes me voy para ASOPROMIC que es mi otra casa. También soy muy amante a la lectura, me gusta mucho leer y ahí se pasa el día, de pronto si hay alguna reunión y nos mantenemos en la dinámica de proceso y de reuniones que eso ya es procesos políticos y de formación y ahí se va el día y volvemos a comenzar. Aquí no hay días de fiesta, no hay nada de eso, no tenemos prima, no hay vacaciones, no hay nada porque esta es otra Colombia (Juan Bautista, 2015)

Otro grupo de actividades que se destaca de este segundo viaje tiene que ver con el acompañamiento y apoyo a diferentes actividades bien sea productivas, relacionadas con la organización social o también las denominadas como días cívicos. Estas últimas son especialmente los días que se definen por las juntas o los líderes de la comunidad para que un grupo de habitantes, bien sea hombre, mujer, joven, etc., dedique una jornada de trabajo a las labores necesarias para el beneficio comunal, como puede ser a: la reforestación, la limpieza, el montaje de alcantarillado o la construcción de trochas para dar salida a los alimentos que se cultivan. El 19 de Junio desde las horas de la mañana acompañe a diferentes lugareños de Mina Proyecto en su día cívico, fue arduo el trabajo, sin importar que todo el día estuvieron expuestos al intenso sol, fueron abriendo poco a poco la montaña para dar paso a la vía que daría la salida a los habitantes de la vereda, en una clara muestra del empoderamiento que se tiene por el progreso de la comunidad.



Foto 5: Día cívico dedicado a abrir la vía de salida de Mina Proyecto, 2015

Ya para el 24 de junio, un grupo de la comunidad decidió hacer un paseo de olla a la quebrada, oportunamente aproveche la actividad para dirigirme hacia Arenal a donde

llegué hacia las 3 de la tarde. Sucio por el rojo polvo que se asienta en las trochas y sofocado por el intenso sol, me ubiqué nuevamente en el restaurante de doña Nubia.

En esta ocasión el propósito del trabajo en Arenal estuvo dirigido por un lado a dar continuidad al proceso de levantamiento de información para la caracterización del escenario de PPI y por otro lado, se dedicó a dar continuidad al trabajo con los jóvenes y a avanzar en el posicionamiento del escenario de Educación Política en las comunidades. Asimismo, esta segunda estadía en Arenal concordó con diferentes actividades inherentes a la agenda del proceso social de la zona y de articulación con el Movimiento Social Congreso de los Pueblos. De esta manera sumado al trabajo comunicativo juvenil, también se dedicó tiempo a la participación y dinamización de espacios como: el primer encuentro de comunicaciones del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar llevado a cabo durante los días 26, 27 y 28 de Junio -donde participaron los jóvenes de Arenal y algunos de Micoahumado-; el diálogo con los profesores de la Institución Educativa Ema Troncoso Ravelo para afinar el diagnóstico educativo del municipio; o el espacio de socialización de la propuesta de Territorios Agroalimentarios y del estado del proceso de la sustracción de la zona de reserva forestal, realizado por el INCODER y la Universidad Javeriana de Cali, la CISBCSC en Aguachica Cesar durante los días 7, 8, 9 y 10 de Julio, entre otras más, como se podrá apreciar en la agenda siguiente:

AGENDA DEL SEGUNDO VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

DIA	ACTIVIDAD	TECNICAS	METODOLOGÍA	Recursos
11-jun-15	Viaje Bogotá a Arenal			
12-jun-15	Llegada a Arenal - Micoahumado			
13-jun-15	Reconocimiento a la plaza Micoahumado	Recorrido por el centro urbano de Micoahumado		Cámara

	Reunión con líderes para la coordinación de la Agenda			Computador
14-jun-15	Espacio de presentación, reconocimiento e intercambio con las personas líderes sociales de la zona.	Taller de presentación	El trabajo se orientó mediante diferentes preguntas de discusión encaminadas a identificar e intercambiar elementos comunes de las comunidades en torno a la visión que tienen estas de las problemáticas y/o necesidades que se manifiestan en el lugar y las diferentes apuestas de transformación que están impulsando. Preguntas como: ¿qué problemáticas se vivencian dentro del territorio? en materia de democracia, violencia, bienestar social, cultural, etc.; y ¿qué propuestas se agencian desde las comunidades para hacerles frente a dichas problemáticas? dinamizaron el espacio	Grabadora de voz,
15-jun-15	Reunión con Profesores de Micoahumado	Diálogo informal	Mediante un ejercicio de diálogo informal, se trabajará en torno a un acercamiento al estado educativo en la zona. En ese sentido, se pretenderán recoger elementos ligados a la situación en cuanto a educación formal y no formal (colegios, universidades, institutos, etc.) así como también de procesos de educación alternos a la escuela, apuestas pedagógicas, etc. De la misma manera, se abordará como tema específico movimiento magisterial.	Grabadora de voz y Cámara
16-jun-15	Observación y reconocimiento de las principales veredas de Micoahumado	Recorrido territorial		Cámara fotográfica
	Entrevista con Pablo Santiago, líder comunitario de Micoahumado	Diálogo semiestructurado	Se registró un diálogo de recuento histórico sobre el corregimiento donde se identificaron actores, sucesos y otros elementos relacionados con el territorio	Grabadora de Voz

17-jun-15	Reconocimiento de la vereda Porvenir y de la mina artesanal allí ubicada. Reunión con mineros y campesinos de la zona	Diálogo informal y recorrido	* Mediante la observación, el diálogo y la escucha se realizará un ejercicio de indagación y levantamiento de información. *El trabajo se orientara mediante diferentes preguntas de discusión, encaminadas a identificar e intercambiar elementos entorno a la percepción que tienen los mineros de los conflictos y las problemáticas de Micoahumado y las propuestas que vienen agenciando colectivamente para avanzar en su solución	Cámara fotográfica y grabadora de voz
18-jun-15	Viaje a Mina Proyecto			
19-jun-15	Acompañamiento en el día cívico, para la construcción de la carretera a Mina Proyecto			Cámara fotográfica
	Reunión con los pobladores de Mina-proyecto	Diálogo informal	El trabajo se orientó mediante diferentes preguntas de discusión encaminadas a identificar e intercambiar elementos comunes de las comunidades en torno a la visión que tienen estas de las problemáticas y/o necesidades que se manifiestan en el lugar y las diferentes apuestas de transformación que están impulsando. Preguntas como: ¿qué problemáticas se vivencian dentro del territorio? en materia de democracia, violencia, bienestar social, cultural, etc.; y ¿qué propuestas se agencian desde las comunidades para hacerles frente a dichas problemáticas? dinamizaron el espacio	Cámara fotográfica y grabadora de voz
20-jun-15	Reunión con candidatos al consejo de Morales	Diálogo semiestructurado	El propósito de esta actividad tuvo que ver con poder realizar un acercamiento a la situación electoral que se empieza a registrar en el municipio, en este caso a partir de la mirada de estos candidatos aspirantes al consejo municipal de Morales, se elaboraron preguntas como: ¿Qué tanto se conoce de los partidos a los que se va a representar?, ¿Cuál es el papel que entrarían a jugar las comunidades dentro de la propuesta de representación ante el consejo? ¿Qué es ser un concejal y cuál es su función?, ¿Cuál es la bandera o la política que se considera prioritaria para trabajar dentro del consejo?	Grabadora de Voz

21-jun-15	Trabajo con Jóvenes	Taller sobre el tema de Jóvenes	Presentación - trabajo en grupos focales con tres preguntas generadoras ¿Qué nos hace jóvenes? ¿Qué problemas identificamos de los jóvenes? ¿De acuerdo a los problemas juveniles identificados, hay algún tipo de propuestas o alternativas para darles solución? - socialización de las discusiones por grupo - reflexión y concertación sobre los principales elementos	Grabadora de voz, Cámara
22-jun-15	Entrevista estructurada al líder Juan Bautista y a la lideresa comunitaria Arisolina	Entrevista estructurada en clave del reconocimiento de las organizaciones ASOPROMIC y COTRANSMIC	¿Cuál es la historia de la organización? ¿Cuáles son sus propósitos? ¿Cuáles son sus conflictos y proyecciones?	Grabadora de voz
23-jun-15	Participación en actividad sobre la ley 1448 del 2011 -de víctimas y restitución de tierras organizado por la Corporación Sembrar			Grabadora de voz
24-jun-15	Viaje Micoahumado - Arenal			
25-jun-15	Participación en la misión de verificación de Derechos Humanos organizada por la CISBCSC, la Defensoría del Pueblo, el Ministerio del Interior y la Gobernación de Bolívar y la comunidad de Arenal			Grabadora de voz y Cámara

26-jun-15	Participación del primer encuentro de comunicaciones del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar			Grabadora de voz y Cámara
27-jun-15				
28-jun-15				
29-jun-15	Reconocimiento de la Ciénaga Morrocoy, corregimiento San Rafael	Recorrido por la ciénaga, Observación participante	Se hizo un recorrido de observación por la Ciénaga Morrocoy, donde los pescadores artesanales identificaron las problemáticas	Grabadora de voz, Cámara
30-jun-15				
01-jul-15	Trabajo con jóvenes del Colectivo Juventudes Transformando la Radio	Taller "Medios de comunicación y cultura"	Se realizará un taller de potenciación del trabajo comunicativo comunitario de la siguiente manera: - Mística • Seguidamente se recopilarán los pre saberes "Medios de comunicación y cultura" a partir de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los principales medios masivos de información que se consultan en Colombia? ¿Qué papel cumplen actualmente los medios de información en la construcción de cultura en Colombia? ¿Cuál es la cultura que se imparte desde dichos medios? ¿Esa cultura predominante en los medios invisibiliza? ¿A quiénes? • Mediante videos y grabaciones se evidenciará la cultura masiva que es difundida en los principales medios masivos de información • Se reabrirá el trabajo con las preguntas planteadas a partir de grupos de discusión • En plenaria se presentaran las respuestas a las preguntas previamente trabajadas. • Posteriormente se profundizará en la relación que tienen actualmente los medios masivos de información con la reproducción del patriarcado, de la crisis del campo y de la violación de derechos humanos.	Grabadora de voz, Cámara, video beam, sonido, computador
02-jul-15	Proyección de la película "También la lluvia"	Cine club ambiental	Luego de la proyección audiovisual se dio espacio para reflexionar sobre la privatización del agua, sus problemáticas ambientales; también de la importancia de la movilización social como herramienta para la exigibilidad de DDHH	Video Beam, Sonido, Computador, Cámara

	Reunión con profesoras y profesores de la Institución Educativa Ema Troncoso Ravelo	Diálogo informal	Mediante un ejercicio de diálogo informal, se trabajará en torno a un acercamiento al estado educativo en la zona. En ese sentido, se pretenderán recoger elementos ligados a la situación en cuanto a educación formal y no formal (colegios, universidades, institutos, etc.) así como también de procesos de educación alternos a la escuela, apuestas pedagógicas, etc. De la misma manera, se abordará como tema específico movimiento magisterial.	Grabadora de voz
03-jul-15	Reunión con campesinos de Arenal	Dialogo informal de planeación del proceso educativo		
04-jul-15	Trabajo con jóvenes del Colectivo Juventudes Transformando la Radio	Taller de análisis crítico de la imagen	<ul style="list-style-type: none"> ·Mística corporal ·Se pegaran durante el espacio de trabajo diferentes imágenes acompañadas de un cartel en blanco. · Se realizará un trabajo en grupos en los que se debatirá sobre el contenido que se refleja en la imagen y se escribirá en el cartel en blanco. · Se realizará una plenaria donde se presentarán las apreciaciones de los participantes. · Se debatirán los contenidos, mediante la reflexión de las diferentes situaciones expuestas en las imágenes 	Imágenes impresas, Cámara, grabadora de voz
05-jul-15	Jornada de estampado de camisetas			Marcos de serigrafía, plastisol, plancha, papel siliconado
06-jul-15				
07-jul-15	Participación al espacio de socialización			
08-jul-15	realizado por el INCODER y la			
09-jul-15	Universidad Javeriana de Cali,			
10-jul-15	la COISBCSC en Aguachica Cesar			
11-jul-15	Viaje a Bogotá			

Hasta acá se llevó a cabo la primera parte de la experiencia de Investigación-Participativa que dejó como resultado suficientes insumos para llevar a cabo la caracterización del escenario de PPI, expuesta en el primer capítulo. Fueron múltiples las reflexiones y los aportes generados en los diferentes espacios compartidos durante los días de estadía en la región; fue allí, donde constantemente se enunciaron y vivenciaron las principales problemáticas en el territorio, se reconocieron actores, los conflictos, y se mantuvo el interés común de construir un escenario de trabajo educativo conforme a las necesidades de los participantes y de las organizaciones sociales y comunitarias.

Gracias al trabajo desarrollado conjuntamente con las personas participantes (jóvenes, campesinos, afrodescendientes, pescadores, etc.) de las comunidades de Arenal y Micoahumado, se cimentaron las bases que dieron luz a profundizar en el estudio de los conflictos y de las raíces culturales. De esta manera empieza a cobrar sentido llevar a cabo durante la siguiente fase, la propuesta de Educación Política: entendida esta como categoría pedagógica y educativa, que promueve el fortalecimiento de la organización social dentro del territorio, a través de elementos como la dinamización de grupos juveniles y de la cultura; el reconocimiento, entendimiento y la transformación de las dinámicas en el territorio; el rescate de la memoria colectiva, la paz con justicia social y otras más que propendan críticamente por la apropiación organizativa, política y cultural de las personas vinculadas a los procesos sociales ubicados en la zona. En ese sentido vale decir también, que los ejes estructurantes de organización, educación y cultura empiezan a ser encausados a raíz de la propia experiencia hacia las categorías emergentes que serán desarrolladas en los próximos acápite: de esa manera Conflicto, Cultura Política y Educación Política empiezan configurar el marco central para el desarrollo del presente proyecto.

2.2.3 TERCER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

Luego de volver a la ciudad, el reto del proyecto de PPI se renovó hacia la aplicación de la propuesta de Educación-política, todo marchaba sobre ruedas. Sin embargo

nuevamente las dinámicas del contexto vuelven a sorprender y a alterar las condiciones de trabajo, situación que es comprensible si se tiene en cuenta la complejidad de la violencia y lo nocivas que pueden llegar a ser las maquinarias electorales tradicionales⁴. Así, el periodo electoral para escoger gobernadores y mandatarios locales municipales fue uno de los obstáculos más álgidos que puso en riesgo la continuidad del proceso, por lo menos durante el segundo semestre de 2015 cuando tocó aplazar el tercer viaje y esperar a que se dilataran las múltiples tensiones que siempre acarrearán estas coyunturas en la región; posteriormente la otra dificultad estuvo asociada al escalamiento del conflicto armado en el territorio, cuando en el mes de febrero de 2016 el ELN adelanta un paro armado en todo el país y por su puesto la zona del Sur de Bolívar no estuvo exenta de este, de hecho en la vía de entrada que conduce a la cabecera de Arenal se instalaron varios artefactos explosivos; posteriormente a comienzos del mes de Abril, ocurre el paro armado de los paramilitares -hoy conocidos como bandas criminales- específicamente por el sector denominado Clan Usuga. Si bien este paro fue de menor intensidad en el escenario de PPI, conociendo que estos grupos también están activos en la zona, por seguridad hubo que esperar un poco más.

De otro lado atendiendo a las múltiples necesidades emanadas de la primera fase, que justificaron el trabajo educativo-político, no fue tarea fácil la ponderación temática para formular la apuesta educativa. Fueron varias semanas de fundamentación y trabajo documental para conformar la estructura pedagógica que se buscaría implementar durante esta tercera salida a terreno. Así, la propuesta de educación política (PEP) -conceptualizada en el siguiente capítulo- funcionó de puente articulador del trabajo entre Arenal y Micoahumado; esta empezó a ser considerada en clave de encausar el trabajo de IP hacia la cualificación de las personas participantes en materia política, organizativa y de movilización. Al respecto, vale aclarar que con esta propuesta no se ha pretendido unificar o estandarizar los elementos políticos, pedagógicos, e investigativos requeridos para el trabajo de campo, pero si se conciben algunos elementos importantes y necesarios para trabajar en el contexto particular del

⁴ Para más información consultar capítulo 1

escenario de PPI. En tal sentido, la propuesta de educación política ha sido adoptada como un proceso más dentro de la experiencia, dirigido a profundizar en el análisis y entendimiento de las circunstancias generadoras de conflictos y también de la Cultura Política que se vivencia en la zona: en ese orden de ideas, se concibieron tres fases que se denominaron de “auto reconocimiento”, “reconocimiento del otro” y “ser con otros”, cada una como un peldaño o sección del desarrollo pedagógico.

Continuando, la agenda propuesta para llevar a cabo durante el tercer ingreso a terreno, se compuso de 24 días de experiencia que se llevaron a cabo entre el corregimiento de Mico ahumado y el municipio de Arenal. Allí se pretendió enfocar esta tercera asistencia en el desarrollo del proceso educativo político, que tiene que ver –como ya se dijo- con tres secciones: el “auto reconocimiento” relacionado con la comprensión de los conflictos; el “reconocimiento del otro” para abrir la reflexión sobre la organización social; y por último el “ser con otros” que se asocia a la movilización colectiva. Teniendo en cuenta lo anterior, los objetivos que se propusieron son:

OBJETIVO GENERAL: Realizar el tercer acercamiento al territorio de Práctica Pedagógica Investigativa (PPI) en el sur de Bolívar, en los municipios de Arenal y Micoahumado para implementar la propuesta educativa de Educación Política.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar continuidad al proceso de práctica pedagógica investigativa
- Reflexionar críticamente sobre principales conflictos que se ubican en el territorio a partir de su relación con el modelo de país.
- Reflexionar la organización social y la movilización desde un enfoque territorial, desde el “autorreconocimiento”, el “reconocimiento del otro” y el “ser con otros”.

Teniendo en cuenta que tuvieron que pasar cerca de nueve meses para que las condiciones en la región facilitaran mi asistencia al mismo, este viaje al escenario de PPI se realizó entre los días del 06 y al 30 de Abril. En esta ocasión se decidió llegar primero a Micoahumado, para aprovechar y conocer más del territorio del municipio de Morales. Fue así como el 07 de Abril, luego del intenso viaje me encontré hacia el

mediodía con el líder campesino Juan Bautista en las inmediaciones de la cabecera urbana de Morales. Allí, luego de almorzar atravesamos el río Morales en Johnson hasta el otro costado y de allí subimos en la línea que de Moralitas conduce a Micoahumado.

Desde el 08 de Abril se comenzó con el cronograma. Inicialmente como siempre la reunión con los líderes para ajustar la agenda y la logística necesaria para el desarrollo de los espacios educativos políticos, fue la pauta que dio luz verde al trabajo. De esta reunión se emanan varias cosas, la necesidad de apoyar el semillero cultural de Micoahumado, con quienes particularmente los espacios educativos se orientaron al trabajo artístico y de recuperación de las tradiciones como los ritmos de tambor y la memoria colectiva. Igualmente, se acordó que para evitar traumatismos en el desarrollo de la agenda, el trabajo se debía concentrar en la Plaza de Micoahumado, a donde se daría espacio para 20 participantes que tendrían que dirigirse a la sede comunitaria para acudir a los espacios.

En el marco del proceso de Investigación-Participativa y de la implementación de la propuesta de educación política, el 9 de Abril se llevó a cabo un importante espacio para el proyecto, mediante una actividad donde se hizo la socialización del acumulado investigativo y pedagógico entre varios de los líderes de la zona, esto con el fin de poder generar retroalimentaciones al documento de caracterización. Con la paciencia del caso, el documento fue trabajado por varias horas, se puntualizaron algunos vacíos, se recordaron varias cosas y se solicitó la incorporación de otras. Esta actividad fue en ejercicio muy enriquecedor para el proyecto, la cual se replicó también con los líderes de las organizaciones sociales de Arenal el 27 de Abril.

Otras de las actividades significativas -ligadas al espacio educativo político ocurridas durante este tercer viaje- se llevaron a cabo en los días 12 de Abril en Micoahumado y 22 de Abril en Arenal. Allí, en el marco de la sección que se denominó de “auto reconocimiento”, se llevó a cabo un ejercicio de reconstrucción que se denominó “línea de historia propia”. Allí mediante el uso de herramientas para la educación histórica, se realizó una línea de tiempo con múltiples insumos que permitieran a los participantes aproximarse a varios puntos de la historia: desde un periodo que se

definió como pre capitalismo, otro en el que ocurre el desarrollo del capitalismo, y un tercero sobre el momento actual con el modelo neoliberal. Todo esto ocurrió en clave de la historia local y nacional, se rastrearon las principales raíces de la violencia y de los conflictos y la relación que estos tienen con la situación actual de cultura, violencia y problemáticas que existen en el territorio de PPI.



Foto 6: Trabajo de los participantes en la “línea de historia propia”, Micoahumado. 2016

Otro segmento de actividades a destacar se ubica dentro del bloque que acá se denominó “reconocimiento del otro”, acá se trabajó a partir de distintas proyecciones documentales como por ejemplo “los hijos del Catatumbo” y también los diferentes apartados audiovisuales sobre los recientes paros agrarios; de igual manera se propiciaron los juegos de roles y se hicieron otras actividades como la pintar de murales comunitarios, donde se buscó reflexionar sobre la organización social y el territorio; asimismo, se realizaron talleres con la temática Paz, organización y justicia social en los que se buscó potenciar la discusión del tema, en las claves de territorio, comunidades, paz y vida digna. Acá se presentaron las diferentes visiones de paz y se diálogo en torno a las ventajas y dificultades que surgen de la reciente coyuntura nacional.

Por último, la otra sección de actividades estuvo vinculada con la idea de “ser con otros”. En ese sentido una de las actividades que se tenía contemplada estaba conectada con la participación de un grupo de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, se buscó la generación de un espacio de encuentro entre las comunidades campesinas, mineras y afrodescendientes del escenario de PPI y los estudiantes, pero desafortunadamente este evento no se pudo realizar por los diferentes motivos que ocasionaron se cancelara la salida de campo. No obstante, también se concibió desde este bloque del trabajo educativo-político, la creación de un ambiente de la memoria colectiva: la idea de esta actividad estuvo dirigida a ampliar el margen de incidencia más allá del grupo participante; en ese propósito se constituyó una actividad de carácter comunitario en un espacio público y con una convocatoria ampliada al grueso de la población.



Foto 7: actividad de la memoria histórica, Micoahumado. 2016

Concluyendo, esta fase de aplicación de la propuesta de Educación Política permitió aglutinar los grupos o poblaciones con los que se trabajó a partir de la dinamización

semejante de las temáticas abordadas. En esa vía, vale recalcar que si bien el quehacer educativo e investigativo se llevó a cabo en dos espacios –Arenal y Micoahumado- estas poblaciones mantienen una territorialidad común, una historia común como ocurre por ejemplo con las dinámicas del conflicto, la geografía, las apuestas productivas, políticas y sociales de las comunidades; de ahí que los ejes de educación organización y cultura pudieron ser implementados de manera común entre uno y otro territorio.

AGENDA DEL TERCER VIAJE AL ESCENARIO DE PPI

FECHA	Actividad	Objetivos	Metodología	Recursos o Herramientas
06-abr	Viaje a Aguachica			
07-abr	Llegada a Micoahumado			
08-abr	Trabajo grupo de cultura de Micoahumado	Acompañamiento y apoyo al grupo de cultura		
	Reunión para el ajuste de la agenda de trabajo	Ajustar la agenda y la logística para el desarrollo de los espacios de educación	<ul style="list-style-type: none"> •Socialización de agenda propuesta. •Retroalimentación •Coordinación de logística 	Computador, video beam
09-abr	Actividades deportivas			
	Reunión de socialización con líderes	Socialización del acumulado investigativo pedagógico para retroalimentación	<ul style="list-style-type: none"> •Exponer los documentos trabajados hasta el momento. •Retroalimentaciones para realizar correcciones. 	Computador, video beam
10-abr	Recopilación de información en ASOPROMIC	Identificar información particular		

		para el proceso investigativo		
	Actividades deportivas			
11-abr	Reunión con profesores del IE Micoahumado	Socialización del acumulado investigativo pedagógico para retroalimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Exponer los documentos trabajados hasta el momento. • Retroalimentaciones para realizar correcciones. 	Computador, video beam
	Trabajo con el Grupo de la Cultura de Micoahumado	Acompañamiento y apoyo al grupo de cultura		
12-abr	Trabajo con el Grupo de la Cultura de Micoahumado	Acompañamiento y apoyo al grupo de cultura		
	Sesión 1 de Educación política: línea de historia propia	Realizar un análisis del pre capitalismo, desarrollo del capitalismo, hasta el momento actual del modelo neoliberal, en clave de la historia local y nacional. Ubicando las raíces de la violencia y de los conflictos	<ul style="list-style-type: none"> • Se adecuará el lugar con una línea de tiempo en la que se distinguirán cuatro periodos, de los cuales se hará énfasis en el último. El primer periodo será de sociedades pre-colombinas u originarias se destacaran sus formas de organización, sus culturas, creencias, etc. • el segundo periodo recoge la conquista, esclavismo, independencia. Aquí se presentarán los conflictos que en la época se presentaron, las resistencias que se dieron. • El tercer periodo contiene elementos del desarrollo de la nación moderna colombiana hasta la década del 70. Se trabajarán los orígenes del conflicto armado, político y social en Colombia. • Se llevará a cabo una dinámica de movimiento y dispersión. • El último periodo será un rastreo de los orígenes del neoliberalismo, su llegada e implementación en el país, la violencia y el actual Plan Nacional de Desarrollo. Desarrollo del conflicto armado, político y social en Colombia y sus repercusiones en lo local: tema de tierra, minería, medio ambiente, economía, cultura y democracia. Etc. 	Línea de Tiempo, Impresiones de imágenes, videos, video beam, sonido, Cámara, y grabadora de voz

13-abr	Trabajo grupo de cultura de Micoahumado	Acompañamiento y apoyo al grupo de cultura		
	Sesión 2 de Educación política: Modelo de país, Cartografía y conflictos del territorio	Reflexionar sobre el modelo de país que se ha construido a lo largo de la historia. Geopolítica, economía y relaciones sociales	<ul style="list-style-type: none"> • El primer momento se desarrollará una mística de percepción de conflictos. En esta etapa introductoria y preliminar se realizarán grupos a los que se les distribuirán distintos mapas con el ánimo de que sean analizados. El propósito es abrir el debate y la percepción sobre la identificación de conflictos territoriales dentro de un sistema global y sus repercusiones en lo local. Asimismo, se deben identificar los lugares y las propuestas o formas en que colectivamente se les viene haciendo frente a los conflictos dentro del mapa presentado. Acto seguido, serán socializadas en plenaria las discusiones y las conclusiones que se obtuvieron de cada grupo, al tiempo que y se ubicarán elementos comunes que puedan estar relacionados con el país. • En una siguiente etapa se presentará conceptualmente qué es un conflicto, tomando como referencia la actividad anterior, sus características. • En tercera instancia se visibilizará de manera histórica la manera como se han desarrollado los principales conflictos del país y el tratamiento que se les ha dado por parte de los actores, y que ha conducido a que estos se hayan desbordado. • Se realizarán grupos y se construirá una cartografía del territorio, donde se pueda apreciar localmente donde se asientan los conflictos en la zona y en un mapa más grande se integrarán las visiones de cada grupo. • Se presentará el video “la historia de las cosas” y se dará un tiempo para reflexiones, debates, aportes, etc. <p>Tiempo estimado: 180 minutos</p>	
14-abr	Trabajo grupo de cultura de Micoahumado	Acompañamiento y apoyo al grupo de cultura		
	Noche de Cine comunitario	Presentar diferentes películas para reflexionar sobre	Se presentará una película y se reflexionará sobre su contenido y la relación que este pueda tener con la organización social y el territorio.	Video beam, Computador, Sonido

		organización y sujeto político		
15-abr	Sesión 3 de Educación política: Paz, organización y justicia social	Discutir sobre los principales debates que se presentan en torno a la construcción de paz y la importancia de la organización social y comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Retomando las ideas de lo trabajado en las sesiones anteriores se abordará la importancia de comprender la integralidad del conflicto. • Se presentaran las diferentes visiones que existen frente a la paz, con sus ventajas o dificultades. • Se pondrá a reflexión el tema, con unos apartados audiovisuales sobre cada una de las visiones de paz. • Se dará un espacio para la discusión, en clave de territorio, comunidades, paz y justicia social. • Presentación del documental ·los hijos del Catatumbo· Duración: 200 minutos	Video beam, Computador, Sonido, grabadora de voz, Papel periódico, marcadores
16-abr	Sesión 4: actividad de la memoria histórica	Propiciar un ambiente amplio para despertar la memoria histórica del territorio	<ul style="list-style-type: none"> • Se le pedirá previamente a los participantes que traigan fotos, canciones, libros, plantas, herramientas y objetos que permitan despertar la memoria y se ubicarán por el lugar de trabajo, junto con diferentes periódicos con noticias de la región. • Seguidamente se adecuará el espacio, con los materiales recopilados. • Se dará paso a recorrer el escenario • se realizará una mística en honor al territorio, recordando los líderes, la organización y la resistencia y también las víctimas que ha dejado la violencia. • Se presentarán grupos culturales y videos que despierten la memoria colectiva. 	Video beam, Computador, Sonido, Papel periódico, marcadores, materiales de la memoria, etc.
17-abr	Jornada de mural grupo de jóvenes para el Liderazgo	Realizar un mural colectivo	Se convocará a la comunidad para la elaboración colectiva de un mural que dé cuenta de la organización y la resistencia social en el territorio	Video beam, Computador, pintura, pinceles
18-abr	Viaje a Arenal			
19-abr	Apoyo en la Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal	Apoyar el funcionamiento de la emisora		

	Reunión con líderes para ajustar la agenda	Ajustar la agenda y la logística para el desarrollo de los espacios de educación	<ul style="list-style-type: none"> •Socialización de agenda propuesta. •Retroalimentación •Coordinación de logística 	Computador, video beam
20-abr	Trabajo con estudiantes del I.E. Ema Troncoso Rabelo	Taller sobre el tema de Jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> •Presentación • trabajo en grupos focales con tres preguntas generadoras ¿Qué nos hace jóvenes? ¿Qué problemas identificamos de los jóvenes? ¿De acuerdo a los problemas juveniles identificados, hay algún tipo de propuestas o alternativas para darles solución? • socialización de las discusiones por grupo - reflexión y concertación sobre los principales elementos 	Grabadora de voz, Cámara, papel periódico y marcadores
	Trabajo Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal	Apoyar el funcionamiento de la emisora		
21-abr	Taller con Jóvenes Colectivo Juventudes Transformando la Radio	Taller sobre la comunicación	Se construyó un espacio de reflexión en torno al conflicto de la comunicación y la posibilidad de dinamizar la emisora comunitaria de Arenal. - se inició con una mística propiciadora para discutir acerca del papel que cumple la comunicación dentro de un proceso organizativo y la importancia de esta en la transformación y superación de los problemas colectivos que vive el municipio. Se propuso la pregunta generadora ¿Qué relación tiene la mística con la comunicación? -Luego de recoger las impresiones de los participantes, durante la siguiente fase se trabajaron las ideas fuerza mencionadas anteriormente para construir una especie de caracterización de principios o valores que harían parte de una propuesta de resistencia comunicativa -se presentaron y pusieron a reflexión los principales medios de comunicación? Continuando, se conceptualizó sobre la comprensión que se tiene por comunicación y la distinción que existe entre un proceso comunicativo y un proceso informativo avanzando en construir un lenguaje común sobre el tema. - se debatió sobre los problemas políticos que existen detrás de los medios masivos en relación a la sociedad de consumo y el mercado.	Grabadora de voz, Cámara, pañoletas, marcadores y tablero

	Labor de Campo, apoyo a montaje invernadero para abonos orgánicos			
22-abr	Reunión con líderes para ajustar la agenda	Ajustar la agenda y la logística para el desarrollo de los espacios de educación	<ul style="list-style-type: none"> • Socialización de agenda propuesta. • Retroalimentación • Coordinación de logística 	Computador, video beam
	Sesión 1 de Educación política: línea de historia propia	Realizar un análisis del pre capitalismo, desarrollo del capitalismo, hasta el momento actual del modelo neoliberal, en clave de la historia local y nacional. Ubicar las raíces de la violencia y de los conflictos	<ul style="list-style-type: none"> • Se adecuará el lugar con una línea de tiempo en la que se distinguirán cuatro periodos, de los cuales se hará énfasis en el último. El primer periodo será de sociedades pre-colombinas u originarias se destacaran sus formas de organización, sus culturas, creencias, etc. • el segundo periodo recoge la conquista, esclavismo, independencia. Acá se presentarán los conflictos que en la época se presentaron, las resistencias que se dieron. • El tercer periodo contiene elementos del desarrollo de la nación moderna colombiana hasta la década del 70. Se trabajarán los orígenes del conflicto armado, político y social en Colombia. • Se llevará a cabo una dinámica de movimiento y dispersión. • El último periodo será un rastreo de los orígenes del neoliberalismo, su llegada e implementación en el país, la violencia y el actual Plan Nacional de Desarrollo. Desarrollo del conflicto armado, político y social en Colombia y sus repercusiones en lo local: tema de tierra, minería, medio ambiente, economía, cultura y democracia. Etc. 	Línea de Tiempo, Impresiones de imágenes, videos, video beam, sonido, Cámara, y grabadora de voz
23-abr	Jornada de trabajo en Campo con Campesinos de San Rafael	Apoyar el funcionamiento de la emisora		
24-abr	Taller con Jóvenes Colectivo Juventudes Transformando la Radio	Introducir a los jóvenes al trabajo radial.	Se presentaron los principales géneros radiales que existen y se realizó un trabajo por tres grupos, en el que cada uno debió desarrollar una propuesta de programa Dramático, periodístico, musical, respectivamente. El resultado de este trabajo se socializó y se retroalimentó	Cámara, papel periódico, marcadores

25-abr	Apoyo en la Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal	Apoyar el funcionamiento de la emisora		
26-abr	Trabajo Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal de 9 a 4 pm	Realizar un ejercicio práctico en la emisora comunitaria	Se realizaron equipos de locución y se construyeron programas para trabajar al aire en la emisora y así ir acercando a los jóvenes al trabajo radial	
	Sesión Educación Política en san Rafael: Paz y justicia social	Discutir sobre los principales debates que se presentan en torno a la construcción de paz y la importancia de la organización social y comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Abordar la importancia de comprender la integralidad del conflicto y su expresión territorial. • Se presentaran las diferentes visiones que existen frente a la paz, con sus ventajas o dificultades. • Se dará un espacio para la discusión, en clave de territorio, comunidades, paz y justicia social. 	Grabadora de voz, marcadores, tablero
27-abr	Apoyo en la Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal	Apoyar el funcionamiento de la emisora		
	Reunión de socialización con líderes	Socialización del acumulado investigativo pedagógico para retroalimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Exponer los documentos trabajados hasta el momento. • Retroalimentaciones para realizar correcciones. 	Computador, video beam
28-abr	Apoyo en la Emisora Comunitaria la Negrita de Arenal	Apoyar el funcionamiento de la emisora		
29-abr	Viaje a Bogotá			
30-abr	Llegada a Bogotá			

2.3 REDONDEANDO EL DISEÑO INVESTIGATIVO

El propósito de esta sección es puntualizar en la estructura investigativa que acompañó la presente experiencia. Para este fin, se presentará acá de manera sintética varios detalles estructurantes del proceso llevado a cabo en Arenal y Micoahumado: la pregunta investigativa, los objetivos y las fases del proceso, que acá se exponen son sustrato necesario a tener en cuenta, para introducirse posteriormente al desarrollo de las categorías de análisis que se exponen en el tercer y cuarto capítulo.

Amparándose en la argumentación atrás presentada sobre la investigación participativa, el diseño investigativo de este proyecto de grado se empezó a configurar como resultado de los primeros viajes al escenario de práctica, cuando se empezó a tener un acercamiento más directo sobre las condiciones y características que se derivan del escenario de PPI. En ese aspecto, se tomaron en cuenta los diferentes elementos aportados por los participantes sobre sus cotidianidades, sus problemáticas, sus propuestas y sus necesidades; igualmente se contempló la revisión documental y también los propios intereses para forjar la siguiente pregunta investigativa: **¿cómo construir una propuesta educativa política que aporte al fortalecimiento social y organizativo de las comunidades ubicadas en el contexto de conflicto armado en Arenal y Micoahumado?**

Así para el desarrollo de dicha pregunta investigativa, empezó a hacerse necesario resolver otras inquietudes emergentes que de ahí se desprendieron y que poco a poco se fueron decantando en las categorías de trabajo que acá son abordadas. En esa vía, la pregunta investigativa implicó dar respuesta también a: ¿Cuáles son las características del conflicto o los conflictos que se vivencian en Arenal y Micoahumado? ¿Cuál es la interrelación que hay entre los conflictos, conflicto armado y organización social en el territorio?; igualmente, si la pregunta investigativa que se realizó implica el fortalecimiento social y organizativo de las comunidades, hubo también que preguntarse por ¿cuáles son raíces sociales y organizativas que tienen los sujetos que habitan en la zona de PPI? Al respecto, como se podrá apreciar en el primer capítulo y en el tercero, las anteriores preguntas implican un análisis mucho más enfocado sobre el Conflicto; la Cultura Política, como categoría asociada a las

causas del conflicto y también a la organización social; y por su puesto la revisión de la teoría educativa para definir las bases que alimentan la propuesta Educativa Política.

Teniendo en cuenta lo anterior, del proceso llevado a cabo para esclarecer la pregunta investigativa se resolvieron los siguientes objetivos para cubrir la generalidad del presente proyecto y las particularidades más importantes:

OBJETIVO GENERAL

Elaborar una propuesta educativa política que aporte elementos para el fortalecimiento social y organizativo de las comunidades ubicadas en el contexto de conflicto armado en Arenal y Micoahumado.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Comprender los orígenes y el desarrollo del conflicto en Arenal y Micoahumado a la luz de la experiencia de PPI y la teoría del Conflicto.
- Caracterizar la Cultura política de los habitantes de Arenal y Micoahumado, en el marco del conflicto en el territorio.
- Cimentar una propuesta Educativa-Política que aporte al fortalecimiento y la transformación de la Cultura Política en Arenal y Micoahumado.

Ahora bien en cuanto a las fases del proceso se refiere, este se dividió en dos partes principalmente –como se puede apreciar en la sección 2.2-. La primera de ellas estuvo orientada a la identificación participativa de problemáticas, conflictos, actores, propuestas, etc., todo esto en virtud de lograr una caracterización lo más aterrizada posible a lo que ocurre en Arenal y Micoahumado; la segunda parte que ocupó el presente proyecto, se condensa en la formulación y aplicación de la propuesta Educativa-Política, la cual se llevó a cabo con mayor profundidad durante el tercer viaje que se realizó al escenario de Práctica Pedagógica Investigativa.

3. LA TEORÍA DEL CONFLICTO Y LA CULTURA POLÍTICA EN CONTEXTO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE ARENAL Y MICOAHUMADO

Lograr comprender el conflicto y la cultura política en el escenario de PPI para impulsar un espacio de educación política en el territorio ha sido el interés central de este proyecto. Así, durante este capítulo se busca realizar una aproximación conceptual a las categorías puestas en diálogo con la experiencia. Vale la pena subrayar que las categorías de Conflicto, Cultura Política y Educación política han sido escogidas y concertadas con las personas que participaron del proceso de PPI y el análisis en adelante expuesto es resultado de toda la labor llevada a cabo durante todo el tiempo de trabajo.

Como se evidencia durante el primer capítulo, las circunstancias de la violencia ligadas al conflicto ocurrieron a la par del desarrollo territorial de los procesos de organización social impulsados históricamente por las comunidades, de tal modo que si bien se buscará comprender cada una de las categorías de manera conceptual, debe ser claro que su entendimiento en el escenario de práctica no puede realizarse de manera aislada una de otra. Es decir, las condiciones de la violencia en el país durante varias décadas ocasionadas por el conflicto político, social y armado, influyen dialécticamente en las características que tiene la cultura política en la zona de PPI. De modo que, sería difícil entender las categorías de análisis si no se comprende que el desarrollo de estas en el territorio ha sido transversal y entrelazado en el transcurso del tiempo, una ha acarreado a la otra.

3.1 ELEMENTOS PARA ANALIZAR LOS CONFLICTOS EN ARENAL Y MICOAHUMADO, DESDE LA TEORÍA DE CONFLICTO Y EL ESTUDIO DEL CONFLICTO COLOMBIANO

Uno de los objetivos propuestos para el presente proyecto de grado tiene que ver con comprender el conflicto en Arenal y Micoahumado. Para tal fin se ha recurrido a la teoría del conflicto y a los más recientes análisis del conflicto colombiano; abordar el tema del conflicto no es tarea sencilla, aunque éste ha sido ampliamente estudiado

en el mundo y en Colombia es un campo de análisis central para varios académicos, gobernantes, grupos sociales y actores beligerantes, debido al contexto histórico de disputa social, política y armada, que lo llevan a ser el más viejo del continente, pese al momento actual con los procesos de negociación que se adelantan en la Habana entre el gobierno nacional con la guerrilla de las FARC y el proceso que se abre recientemente con el ELN. En buena medida, estas condiciones justifican que el trabajo acá suscrito busque también aportar al debate, en clave de un entendimiento mucho más territorializado al Sur de Bolívar, dada la relevancia que ha tenido y tiene la región en el desarrollo del conflicto en el país.

Para comenzar a entender el Conflicto, hay que reconocer que este es un término polisémico sobre el que existen consensos y disensos, hablar de una comprensión única del mismo sería una contrariedad con las ideas que acá se buscan exponer. Entre los abordajes para destacar sobre el Conflicto se pueden encontrar los planteamientos de autores como Vicenç Fisas o Paco Cascón, reconocidos por labor académica en temas de paz, resolución de conflictos y Derechos humanos; sin embargo también se encuentran aportes significativos y más específicos en los tratados y convenidos del Derecho Internacional Humanitario (DIH) que regula los conflictos armados, o también las contribuciones directamente relacionadas con el conflicto colombiano, como los escritos del profesor Estanislao Zuleta o los que acá rescatamos del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y también algunos de los documentos producidos en el marco de las negociaciones en la Habana entre las FARC y el gobierno nacional, con la denominada "Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas" (CHCV), en la que doce de los historiadores y académicos más representativos del país elaboraron diferentes escritos sobre los orígenes del conflicto en Colombia, sus impactos y sus víctimas.

De manera general, se considera el Conflicto como algo connatural de las relaciones sociales, no es posible hablar de una sociedad sin conflictos. Son múltiples las causas que pueden ocasionar el conflicto y estos han posibilitado el avance de las sociedades. El Conflicto implica la participación e interacción entre distintos sujetos –comunidades, individuos, colectivos- en un contexto determinado y aparece cuando dos o más partes

implicadas entran en tensión o contradicción, cada una en defensa de objetivos opuestos. Según lo anterior, me identifico con la definición que realiza el profesor e investigador catalán Vicenç Fisas (1998), cuando define qué Conflicto es:

Un proceso interactivo que se da en un contexto determinado. Es una construcción social, una creación humana, diferenciada de la violencia (puede haber conflictos sin violencia, aunque no violencia sin conflicto), que puede ser positivo o negativo según cómo se aborde y termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado (puede convertirse en paz) por las mismas partes, con o sin ayuda de terceros, que afecta a las actitudes y comportamientos de las partes, en el que como resultado se dan disputas, suele ser producto de un antagonismo o una incompatibilidad (inicial, pero superable) entre dos o más partes, y que expresa una insatisfacción o desacuerdo sobre cosas diversas (P. 30).

De esta idea, vale también resaltar el planteamiento sobre la violencia, cuando afirma que esta no es una característica propia del conflicto. Usualmente el Conflicto se asocia como sinónimo de problema o también de violencia, pero cabe aclarar que la existencia de un problema no necesariamente implica la aparición de un conflicto, ni tampoco un conflicto siempre el ejercicio bélico, las violencias aparecen en el momento en que hay carencia o falencias de los mecanismos asumidos por los actores para tramitar las diferencias, los implicados se desbordan en una crisis profunda que conlleva a los actores en disputa al plano de la confrontación directa, en la que se busca afectar al contrario.

En las sociedades existen diferentes conflictos y ninguno es igual a otro, cada cual establece sus causas en un marco de condiciones históricas particulares, involucra sectores específicos que expresan múltiples actitudes durante su desarrollo y también adoptan formas particulares a la hora de gestionarlos. Estas características brindan la identidad a los conflictos, en tanto suministran elementos significativos para analizarlos en una dimensión que articula el estudio de lo global y lo subjetivo. Sin embargo, no existe una forma única de clasificar los conflictos, ejemplo de ello es la propuesta que hace la investigadora guatemalteca Elvira Cuadra Lira (2003) en su libro “Cambio Social y Conflicto. Actores Sociales y Relaciones de Poder”, donde expone una

interesante tabla con varias claves útiles para clasificar y analizar los conflictos de acuerdo con los impactos en la sociedad, su dimensión territorial y sus manifestaciones:

Formas de clasificar los conflictos según:		
Impacto en la sociedad	Ambito territorial	Síntomas
<ul style="list-style-type: none"> • Primarios: cuando afectan la estructura de distribución del poder. • Secundarios: cuando afectan acuerdos políticos o de intereses entre actores sociales, pero no afectan la estructura de distribución del poder. 	<ul style="list-style-type: none"> • Personales • Familiares • Comunitarios • Locales • Nacionales • Internacionales 	<ul style="list-style-type: none"> • Manifiestos cuando los síntomas del conflicto se observan fácilmente. • Latentes: cuando están encubiertos o no pueden observarse con claridad. • Violentos: cuando incluyen agresión y hostilidad.

Figura 5: Formas de Clasificar los conflictos, (Cuadra lira, 2003. P. 17)

Todo lo anterior vislumbra elementos que van permitiendo tener un acercamiento teórico mucho más ajustado al contexto colombiano, marco general al que esta sujeto el escenario de PPI y todos los lugares del país donde se vive el conflicto con mayor intensidad. Empero, ampliando esta idea del conflicto intrerno en Colombia, éste se distingue por ser de carácter Social, Político y Armado. Sin querer homogenizar los conflictos o generar una mirada reduccionista de los mismos, estas tres propiedades conexas a la idea del conflicto colombiano dan cuenta de la complejidad existente para su comprensión y dan pie también para reafirmar la idea de que existen múltiples conflictos causados por el orden social vigente, muchos asociados a lo que en el

pensamiento crítico se denominó la universalidad de la contradicción, cuyas particularidades se pueden ubicar a lo largo del estudio de la formación social y el proceso de desarrollo en los territorios.

Al respecto y para profundizar, conviene decir que el conflicto colombiano es de carácter Social y político en tanto trascendió de disputas individuales, involucrando a toda la sociedad en su conjunto. Ésta característica comprende las disputas históricamente ocurridas en relación al sistema de poder y su estructura de distribución desigual entre los sectores sociales populares (Campesinos, Mujeres, Estudiantes, habitantes urbanos, Afrodescendientes, Indígenas, Trabajadores, etc) y pocos grupos de sectores privilegiados de la sociedad (empresarios, terratenientes, narcotráficantes, multinacionales y dinastías gobernantes). La preeminencia histórica y de explotación de un sector sobre otro ha desatado la resistencia y lucha de los sectores subalternos por transformar y superar las condiciones de dominación, ahí yace la contradicción principal. Son bloques sociales enfrentados, se han configurado clases contrarias, fuerzas antagonicas que establecieron la raíz de sus disputas en las múltiples contradicciones que existen en el orden social vigente, en las relaciones capital-trabajo, acción humana-naturaleza, entre lo público y lo privado, Comunidad y Estado y otras más que conllevan a la concentración y distribución inequitativa de la tierra y la riqueza, la precarización laboral, la sobre explotación de los bienes naturales, la injerencia extranjera, la dominación cultural, o el reemplazo de derechos humanos que garantizan a los sectores excluidos vivir dignamente en sus territorios, por servicios privados al servicio del mercado, la acumulación y la prolongación del poder político y el capital económico.

Igualmente es posible argüir que el conflicto colombiano es también de carácter armado en tanto esta característica es consecuencia de la exacerbación del conflicto social y político, cuyas causas principales se han intensificado con el transcurso del tiempo. Las diferentes formas de violencia y exclusión social se sumaron al cierre realizado por el bloque dominante del país, de todos los canales para resolver de forma democrática los conflictos, lo cual decantó en repetidas ocasiones en la configuración de grupos organizados y/o sectores con capacidad de ejercer múltiples daños a los

contrarios. La guerra y la violencia han existido siempre en la historia del país, pero con la expansión del capitalismo en Colombia a comienzos del siglo XX y dada la poca presencia y legitimidad del Estado en los territorios, se fue pasando de las disputas sociales y políticas a las disputas en el plano bélico-militar, como una prolongación de los medios utilizados por diferentes actores durante el desarrollo del conflicto interno para lograr ciertos intereses. Al respecto, una definición necesaria de Conflicto Armado que debe ser considerada se encuentra en las estipulaciones del Derecho Internacional Humanitario -reglamentación general de los conflictos armados en el mundo- donde se consideran características que lo distinguen de otras formas de violencia, como por ejemplo la organización de los grupos, la intencionalidad de la violencia y la capacidad de control territorial de las partes. Esto se encuentra específicamente en el artículo 1 del protocolo II adicional a la Convención de Ginebra donde refiere al Conflicto Armado No Internacional (CANI) como aquellos:

Que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte Contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo [...] El presente Protocolo no se aplicará a las situaciones de tensiones internas y de disturbios interiores, tales como los motines, los actos esporádicos y aislados de violencia y otros actos análogos, que no son conflictos armados (Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra, 1977)

No obstante para efectos de avanzar hacia el objetivo acá propuesto, se toman en consideración algunas miradas más aterrizadas -con las que acá se coincide- sobre el conflicto armado en Colombia, toda vez que brindan los elementos necesarios para el entendimiento del conflicto interno colombiano en clave de causas e impactos, y posibilitan entender las características de la relación dialéctica que hay entre el conflicto nacional y su expresión dentro del contexto al que está sujeto Arenal y Micoahumado, del que ya se habló en el primer capítulo. Entre estas perspectivas se encuentra el trabajo realizado por el CINEP sobre la violencia política en el país y

también las elaboraciones del sacerdote Javier Giraldo y el profesor Sergio Zubiria para la CHCV. El primero, ha sido también fuente de Estudio de la línea de Educación, Territorio y Conflicto (2014) del programa Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH de la Universidad Pedagógica Nacional, puntualmente del texto “Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado” en el cual existen elementos valiosos que vale la pena recuperar, en tanto se comprende que:

(...) el conflicto armado es la expresión de la disputa económica, social y política de dos modelos de desarrollo rural contradictorios y mutuamente excluyentes, resultado de la alianza de los intereses entre actores sociales rurales y actores armados y de la interacción entre causas estructurales de la violencia y acciones colectivas violentas que se refuerzan mutuamente, (...) El conjunto de violencias de Colombia tiene que ver con varios trasfondos en el largo plazo, que deben confrontarse con procesos sociales desencadenados a partir de los años sesenta, hasta desembocar en la coyuntura del corto plazo (González, Bolívar , & Vásquez, 2002, Pp. 40, 44).

Rescatar el elemento histórico en el entendimiento del conflicto resulta fundamental, por ser el campo donde se establecen y constatan las causas e impactos del mismo. Ahí, se pueden percibir las características anteriormente descritas en la teoría del conflicto, reconociendo por supuesto que el desarrollo de la historia es procesual, y es carente de linealidad y homogeneidad. Con esto en mente, las perspectivas con que se aborda el conflicto social, político y armado en Colombia en los documentos hechos para la CHCV son estimables en tanto son escritos actuales de carácter histórico y además, no buscan centrarse en definir el conflicto sino que optan por entenderlo - como ya se dijo- en el plano de causas-impactos, tal y como ocurre con el aporte que hace el padre Javier Giraldo (2015), cuando analiza el conflicto en Colombia, logrando articular de manera sistemática diferentes causas objetivas y subjetivas que lo originan, rastreando las principales contradicciones ocasionadas por el proceso de modernización y desarrollo capitalista en el país y sus etapas de agudización a través del estudio histórico de las disputas sociales y políticas a comienzos del siglo XX; delinea igualmente, elementos particulares relacionados con los posteriores

levantamientos subversivos pasada la mitad de siglo –en lo que se entiende como el conflicto armado contemporáneo-, hasta los hechos que hoy dan vida a la reciente coyuntura del proceso de paz y de paros agrarios.

El sacerdote expone y argumenta las problemáticas más importantes que han ocasionado el conflicto en el país y sus impactos, mencionado: al sujeto campesino como actor significativo, comprendiendo también el derecho legítimo a la rebelión que tienen los pueblos ante el incumplimiento de los deberes del Estado, y la concentración de la propiedad de la tierra como problemas centrales que están directamente relacionados con la alta insatisfacción de las necesidades básicas de las comunidades en sus territorios y la falta de justicia; asimismo, tiene en cuenta todas las demás circunstancias de violencia social y antagonismo político que se han vivido en el país, y que también ha hecho parte de los principales factores que originaron los distintos levantamientos armados clasistas producidos entre mediados de los años '60 y los '80. El análisis es interesante, en tanto este documento arroja elementos que permiten identificar características particulares del Conflicto social, político y armado, que guardan relación con las circunstancias ocurridas en el Sur de Bolívar, entre Arenal y Micoahumado⁵, dando luces para poder resolver las contradicciones indicando que:

Hay una gran convergencia entre los historiadores en ubicar los comienzos del conflicto armado que aún afecta a Colombia, en las décadas de 1920 a 1960, con una intensificación entre los años 40s y los 50s hasta desembocar en 1964 en la conformación de las FARC, el ELN y el EPL. Las expresiones de lucha armada de ese período se ubican en zonas rurales de varios departamentos y tienen como principal protagonista a la población campesina [...] el acceso a la tierra es el detonante principal (Giraldo, Aportes Sobre el Origen del Conflicto Armado en Colombia, su Persistencia y sus Impactos, P.10)

La razón anterior tiene cierta correspondencia con las circunstancias de desarrollo del conflicto en el escenario de la PPI, en esa vía para ilustrar mejor en las siguientes líneas se retomaran las narrativas y el trabajo llevado a cabo en terreno para

⁵ Consultar el primer capítulo del presente documento

caracterizar el conflicto desde la voz de los participantes, tomando como punto de partida la manera como los problemas por la tierra -ligados a las necesidades básicas de todo ser humano- y las tradicionales divisiones políticas, ocasionan buena parte de las violencias que han trastocado la territorialidad campesina, sobresaliendo porque hacen parte de los factores que originan y aún perduran en el conflicto social, político y armado del país y por su puesto de esta parte del Magdalena Medio.

Así lo describe Pablo Santiago en una entrevista en Micoahumado, argumentando que:

(...) el primer conflicto que tenemos es la tierra y el territorio. Al no tener propiedad de la tierra, es un conflicto que abarca todo lo demás. Porque si no tenemos el territorio no tenemos nada, si no hay el territorio no hay más allá porque uno no sabe en qué momento va a venir el dueño a decir que esto es mío, como pasa en estos momentos con las transnacionales. Aquí hay gente de 30, 40 años y ahora resulta que el territorio no es nuestro. Llega un bandido de la noche a la mañana y dice me tiene que desocupar aquí porque este territorio es mío o este pedazo (Taller de presentación, Pablo Santiago, 2015)

De manera semejante, una pescadora del corregimiento de San Rafael en Arenal, indicó que

Desafortunadamente acá tenemos una gran cantidad de tierra, pero ninguno de los pescadores es dueño de ella. Aquí la tierra está entre los poquitos ganaderos que hay allá en aquel lado que es donde hay más tierra, ahí donde está el palmar los dueños terratenientes. Ninguno de nosotros tiene participación en la tierra, entonces acá no hay otra cosa que hacer, sino meterse a su canoa con su trasmallo y voy pa la ciénaga... a ver que sale... si no traes nada los niños no comen naaa” (Diálogo informal con pescadores de San Rafael, 2015)

No obstante, hay que reconocer entonces que los conflictos en el Sur de Bolívar no se originan a partir del proceso de colonización, por el contrario, la ocupación y el asentamiento de las comunidades en estos territorios de la serranía de San Lucas ha

sido en buena medida consecuencia de los conflictos sociales y políticos que vivencia el país, debido al despojo de la tierra y la violencia ejercida por parte del Estado y terratenientes en contra de las comunidades rurales que fueron expulsadas de diferentes regiones durante el periodo denominado de intensificación del conflicto y se vieron impulsadas a colonizar las zonas selváticas monte adentro. Así lo relató un líder campesino cuando se trabajó en la reconstrucción de la historia de Micoahumado, mencionado que:

Este territorio fue colonizado desde los años 58 en adelante, por campesinos que venían de los santanderes, Antioquia. Campesinos que venían desplazados por todo el auge del desarrollo en esos departamentos. En ese entonces el cesar y Antioquia se convertían en un centro de minería y de grandes carreteras para el país, la grande ganadería, los cultivos en grandes escalas como el algodón, el arroz, el sorgo, fueron desalojando la gente. Esos campesinos no tuvieron más a donde irse que a colonizar montaña y el territorio más cercano para ir era el Sur de Bolívar (Entrevista a Pablo Santiago 2015)

En la misma vía Giraldo (2015) también hace alusión a la configuración e instalación de los grupos insurgentes en áreas rurales que dan origen al conflicto armado actual. Campesinos de todo el país que fueron abocados por el abandono y la fuerte represión a levantarse en armas en contra del estado, ocupando las zonas selváticas donde tenían lugar también los diferentes procesos de colonización rural y de tierras baldías, allí mismo donde más tarde se involucrarían al auge que dejaron las bonanzas Marimbera y Cocalera. Esta característica será importante también para la comprensión de la Cultura Política en la zona, tema que se abordará algunas líneas más adelante:

Desde finales de los años 60 del siglo XX las diversas estructuras insurgentes van copando territorios, predominantemente rurales (en los departamentos de Tolima, Huila, Cundinamarca, Cauca, Valle, Meta, Caquetá, Guaviare, Vichada, los departamentos de la Costa Caribe, Antioquia, los Santanderes, Boyacá, Arauca y Casanare). En algunas zonas la brutal represión del Estado impulsa *columnas de marcha* de trashumantes que se establecen en zonas selváticas de colonización donde en las mismas décadas se

establecen los cultivos de coca y se desarrolla el comercio de drogas ilícitas [...] a partir de los años 80, la fusión progresiva de los cocaleros más poderosos o narcotraficantes con el paramilitarismo, hace que la guerra asuma contornos más dramáticos. El narco-paramilitarismo inicia un descomunal despojo de tierras mediante masacres y desplazamientos masivos de población, desde los años 80 hasta el presente [...] el despojo violento y el abandono forzado de tierras agravaron en gran medida la causa principal del conflicto. (P.18)

En relación, la violencia política y social han estado presentes en el territorio desde que este empezó a ser habitado, pero el conflicto armado contemporáneo como tal se instala en la región cuando empiezan a arribar los grupos insurgentes a comienzos de la década del 70: el ELN, luego las FARC, más tarde narcotraficantes, fuerza pública y grupos paramilitares. (Ver Cap I) Respecto a este tema se pudo constatar con el trabajo de campo como paulatinamente en este periodo de tiempo se fueron involucrando las comunidades campesinas en la producción de Marihuana y Coca, mismo periodo en que los grupos insurgentes, ejército y narco paramilitares también empezaban a controlar los territorios donde se ubicaban los asentamientos campesinos y dichas plantaciones en virtud de fortalecerse política económica y militarmente, y prevalecer en la disputa por el control de dichos territorios:

Para el año 75 apareció el ELN y empieza a hacer presencia en la región. De los años 78 al 82 viene la época de la bonanza de la Marihuana, se empieza a sembrar y también llegan las mafias a la región y empiezan a comprar la marihuana, empiezan a invertir y a generar economía. Cuentan los que estaban en ese momento que eso fue una vaina muy espantosa para la economía, fue una vaina muy grande porque la marihuana en ese entonces valía mucha plata. La plata entraba en mulas, en costalados de tres rayas [...] entonces había la guerra entre conservadores y liberales y cuentan que hubo muchos muertos por esa violencia, pero la gente se mantuvo. Posteriormente con la coca va pasando un poquito la marihuana y llega otra bonanza más. Esa fue la que duró más tiempo, hasta este momento existen cultivos de coca en la región a pesar de que ha habido fumigaciones y erradicaciones” (Entrevista a Pablo Santiago, 2015)

Otra idea con la que se concuerda del análisis del conflicto hecho por Giraldo (2015) y que está relacionada con las características que presenta el conflicto que se vive en Arenal y Micoahumado, tiene que ver con la agudización del conflicto por falta de soluciones convenientes a las problemáticas de la tierra y el territorio por parte de las clases dominantes. Esta circunstancia también puede asociarse con los postulados teóricos del profesor Fisas sobre conflicto en lo que el denomina “actitudes frente al conflicto”, en la medida en que es posible identificar la negatividad con que las clases dominantes han asumido los conflictos: las actitudes de negación, evasión, acomodación, arrogancia o agresividad han sido una constante en la historia constitutiva del conflicto social, político y armado en la región y lo han conllevado a su profundización. Al respecto indicará que:

Todo evidencia que en las tres últimas décadas el problema del acceso a la tierra, cuya no solución originó y continuó incentivando el conflicto armado desde los 60s, no ha cesado de agravarse [...] el Estado colombiano arrastra, desde su configuración como Estado independiente, rasgos de concentración perversa del poder que se han ido agravando progresivamente y en los cuales se originan, por una parte, la negación de los derechos políticos de las grandes mayorías, y por otra parte, la emanación permanente de formas de violencia y la persistencia de un conflicto armado que se escuda en la violencia represiva del Estado; en la persecución a muerte a los movimientos sociales y de oposición política, mediante instrumentos criminales inducidos por los gobiernos de los Estados Unidos, como el paramilitarismo, y en la oclusión de mecanismos democráticos para transformaciones sociales impostergables.” (Pp. 19, 24)

En esa misma dirección, las comunidades consientes de la raíz de los problemas que generan los conflictos en sus territorios han persistido en actitud de superación desde la década del 80, cuando ocurrieron las primeras movilizaciones exigiendo al Estado las soluciones concretas para resolver las necesidades campesinas más urgentes. En correspondencia a las múltiples y justas manifestaciones sociales, el Estado ha respondió con violencia a lo largo de las casi cinco décadas de conflicto. Este factor de larga duración y represión ha degradado el conflicto y dejado una gran cantidad de

víctimas y situaciones de vulneración en materia de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, como se puede apreciar en las siguientes enunciaciones:

En el año 85 producto del abandono del estado, el Sur de Bolívar y el Nordeste Antioqueño convocan a una movilización y participamos más o menos 12.000 campesinos en el parque Centenario de Cartagena por espacio de 12 días. Fue la primera movilización que se hizo del Magdalena Medio y el Sur de Bolívar. Posteriormente a eso, hubo una negociación con el gobierno, el campesino nuevamente retoma sus parcelas y el gobierno no cumple con las exigencias del campesino. Luego en el año 1987 hay una nueva movilización con un punto que era el de la coca, Para ese entonces ya estaba las FARC en el territorio. En ese entonces se hizo un intento de tomarse a Cartagena., pero es atajada por los militares en el río, quienes intentaron hundir los botes para que no siguiera. Hubo varias movilizaciones hacia los municipios. Se hizo una a Barranco de Loba, pero tampoco nos dejaron pasar. En el 96 se hace con 65 campesinos en la catedral, pidiéndole al gobierno cumplimiento y atender la propuesta de sustitución de cultivos. El gobierno nunca quiso prestar atención a eso. Esa movilización duro casi 2 meses de toma de la catedral de Cartagena. Ahí hubo una negociación y nunca el gobierno ha cumplido con eso. Posteriormente a esa movilización se hace el éxodo del 98, que comienza con la toma de la embajada de Estados Unidos en Bogotá por espacio de 12 días. Luego la policía saca a los campesinos de ahí, ellos se van para la Universidad y les dan el apoyo. Ahí empiezan a marchar entre ambos. Viendo que nos les prestaban atención, hay una gran movilización y se volvió la gente a los municipios y hacia Barrancabermeja, más o menos 8000 campesinos. De ahí sale una mesa permanente de diálogo, en ese momento prácticamente empezamos a pedir el derecho a la vida y a la permanencia en el territorio, porque ahí los paramilitares venían entrando por Urabá y Montes de María, incursionando en casi todos los municipios del Sur de Bolívar. En esa incursión en el mes de noviembre asesinan a un compañero de la Mesa Edgar Quiroga y un pelao que lo acompañaba, Gildardo Fuentes. Ahí lo que pasó luego fue que todo el movimiento social, los líderes, nos tocó escondernos. Ya no podíamos salir ni siquiera a hablar con el gobierno porque éramos perseguidos. Casi fueron 5 años de asilo en la región, donde los municipios estaban copados por los paramilitares, nadie podía bajar a los municipios, de los municipios nadie podía subir a la parte alta porque también la guerrilla los sindicaba de ser paramilitares. Ósea fue un conflicto muy fuerte, hubo un estigma muy tremendo porque supuestamente los que

estaban allá eran paracos y los que estábamos aquí éramos guerrilleros” (Entrevista a Pablo Santiago, 2015)

Del mismo modo, Milena Quiroz lideresa comunitaria de Arenal dimensiona la crisis que ocasionó la falta de respuestas adecuadas para tramitar los conflictos en la región del Sur de Bolívar:

(...) hubo una crisis humanitaria bastante marcada en la región, por la presencia de grupos armados al margen de la ley que conllevó a un bloqueo en el territorio no solo en Arenal, sino en toda la región del Sur de Bolívar: el tema de transporte de alimentos, el tema de seguridad, de derechos humanos y DIH. Se vivió una época muy cruel, de asesinatos, de crímenes de lesa humanidad, unas situaciones muy difíciles en la que las autoridades públicas estaban amangualadas con el paramilitarismo. Muchos líderes tuvieron que salir de la zona y muchos otros fueron asesinados, se les restringía la movilidad o eran desaparecidos. Hubo una época de sumisión”. (Entrevista a Milena Quiroz, 2014)

En el caso particular de Micoahumado, llama la atención la manera como el Estado y los gobiernos de turno, además de haber incumplido con sus obligaciones de garantizar las condiciones de vida digna de las comunidades, han trasgredido la autonomía y la territorialidad que han construido los campesinos en defensa de la vida y el territorio, lo que ha traído como consecuencia el reciente escalamiento del conflicto armado y la violencia en la zona, ejemplo de ello serán las repetidas intervenciones del Estado, encabezado por las fuerzas militares que con apoyo paramilitar van en detrimento del tejido social y colectivo y de las formas democráticas que tienen los procesos campesinos en el escenario de PPI para tramitar democráticamente sus conflictos:

Micoahumado tuvo un desminado que fue comunitario y no humanitario, a través de un acuerdo con el ELN que duró por más de 10 años. ¿Qué pasa con ese acuerdo? Primero el gobierno no verifica a pesar de que se les insistió para que hicieran la verificación. El gobierno casi que no respeta, el acuerdo que se había hecho es que se desminaba, pero las fuerzas militares debían respetar el territorio. Sin embargo lo que hicieron fue invadir el territorio, empezaron a ocupar los espacios civiles de la gente, las fincas, los colegios,

se ubicaban a los lados del pueblo, por lo que hoy nuevamente tenemos el minado en el territorio, desde Noviembre del año pasado aparecieron nuevamente las minas. Hemos tratado de hablar con los actores y ellos indican que los han estado matando, los han estado desplazando y que ellos no van a dejarse desplazar más, que minaron el territorio para defenderse porque el gobierno nunca cumplió con los acuerdos que ellos hicieron de que se respetaran los territorios que se habían desminado. Entonces ¿Quién lleva la peor parte en este momento? La población civil, que es la que vuelve a sentir el conflicto de las minas que hubo hace muchos años. Hubo un gesto de voluntad pero no se respetó. Ya ha habido víctimas, un niño de 14 años se mató el 20 de Enero y un joven de 27 años se voló una pierna, ha habido animales muertos casi a diario se estallan las bombas, solas o los animales las estallan. A través del diálogo se comprometieron a señalar algunos sitios, sin embargo es una vaina bien compleja para seguir nuevamente” (Entrevista a Pablo Santiago, 2015)

Otra perspectiva de la CHCV que brinda elementos importantes para comprender el conflicto en Arenal y Micoahumado, y además brinda bases para comprender las raíces de la cultura política es la del profesor Sergio de Zubiria (2015) con su escrito “Dimensiones Políticas y Culturales en el Conflicto Colombiano”. Fundamentado en la teoría crítica marxista para comprender el conflicto social, político y armado, dicha producción es una síntesis interpretativa de una amplia diversidad de autores que han trabajado el caso del conflicto colombiano, lo cual permite obtener una exploración heterogénea del mismo en su esencia, en el movimiento de los contrarios; estudia y analiza la historia política colombiana trascendiendo de las coyunturas o acontecimientos, haciendo su apuesta teórica por el entendimiento de aquellos procesos históricos de consolidación de distintas estructuras que marcaron las interrelaciones entre clases sociales y los efectos del poder, Este autor devela los factores políticos, ideológicos y culturales que han sido “causales acumulativos” del conflicto colombiano y que han facilitado su prolongación en el marco de tres periodos (1929-1957, 1958-1989 y 1992-2012), demarcando que : la construcción del estado y la relación con el conflicto, el cierre del universo político, el carácter y la actitud frente a las reformas sociales; las concepciones y prácticas de la modernización capitalista, los elementos de la cultura política y otros factores culturales del conflicto social y

armado que son fenómenos fundamentales que permiten aproximarse a las dimensiones del conflicto en el escenario de PPI.

Antes de continuar, conviene detenerse un momento a fin de delimitar cómo se entiende acá la Cultura política. Este alto será necesario para poder abordar otras características distintivas del conflicto en esta región del país, en el marco del contexto nacional como lo presenta el profesor de Zubiria y también comprender -como se dijo al principio- la interrelación entre Cultura Política y Conflicto en el territorio.

3.2 ELEMENTOS PARA COMPRENDER LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO, EN RELACIÓN AL CONFLICTO.

La Cultura Política es una categoría de análisis, que empieza a ser estudiada como tal en Europa desde la década del '60 en el siglo XX, y hasta hoy ha sido abordada desde múltiples enfoques, unos con mayor predominación que otros. Inicialmente el estudio de la Cultura Política empezó a ser definido teórica y metodológicamente desde la ciencia política y se orientó hacia el entendimiento de lo que se denominó la Cultura Cívica. En el caso latinoamericano sus primeros abordajes se remontan a la década del '80 cuando se empezó a acuñar el término de los países en "vías de desarrollo" y se buscó el entendimiento de diferentes asuntos relacionados en los países en transición de las dictaduras a la democracia; ya en Colombia empezará a revisarse el concepto hacia la década del '90. Este campo también ha sido fuente de estudio de otras ramas del conocimiento como la sociología, la antropología, la sicología, etc., y de los estudios culturalistas como por ejemplo la historia política y social, la sociología cultural, estudios culturales, etc.

La Cultura Política es una categoría dinámica y polisémica, que al ser ampliamente estudiada ha adquirido distintos entendimientos con ocasión de atender ciertas circunstancias y necesidades de los contextos en que se ha examinado. Dicha amplitud no significa el agotamiento del tema, el estudio de ésta mantiene su pertinencia en la

actualidad en tanto permite entender la realidad de manera relacional mediante el énfasis en las distintas tradiciones de las Culturas Políticas, considerando que su estudio, en palabras del chileno Norbert Lechner (1987) “(...) permite confrontar las orientaciones colectivas de uno o más actores respecto a cuestiones políticas privilegiando el análisis comparativo bien sea entre culturas políticas nacionales, subgrupos dentro de una nación o entre periodos históricos”.(Cultura Política y Democratización, Pp. 10) Esta condición asigna un significado de valor que justifica su estudio, en el contexto del conflicto colombiano y particularmente de Arenal y Micoahumado.

De tal manera, en función de su entendimiento conceptual se consideran algunos autores colombianos de índole crítico y social, como lo son: el investigador e historiador Fabio López de la Roche, especialmente de su documento “Aproximaciones al Concepto de Cultura Política” (2000); y también a Martha Cecilia Herrera, Raúl Infante Acevedo, Alexis Pinilla y Carlos Díaz Soler, educadores e investigadores abiertamente reconocidos por su trayectoria en el estudio del tema, con su publicación “La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales” (2005). Los aportes hechos por dichos académicos son valiosos para el entendimiento de la Cultura Política, toda vez que se basan en una amplia serie de autores para establecer y distinguir las principales tendencias o tradiciones en la Cultura Política, sus discusiones, la vigencia y relevancia de su discernimiento en la actualidad.

En correspondencia, la vastedad temática sobre la cultura política no implica la existencia de un contenido determinado y concertado para llevar a cabo los estudios sobre el concepto, aunque es posible afirmar la existencia de dos grandes tendencias: una que privilegia el enfoque en torno a los individuos y otra que se preocupa más por las manifestaciones colectivas, apareciendo la primera como una de las tradiciones más difundidas y hegemónicas relacionada con los estudios tendientes a asumir la Cultura política como la “Cultura Cívica” o la “Cultura Política Democrática”. Tal denominación no quiere decir que no exista la Cultura Política, sino que las existentes

han sido invisibilizadas o aparecen marcadas por prácticas autoritarias, de intolerancia, violencia y están sujetas a la manipulación clientelista de las necesidades y desigualdades sociales, como ocurre por ejemplo continuamente en Colombia.

La Cultura Cívica es la primera vertiente en el estudio de la Cultura Política, esta ha sido desarrollada por la investigación politológica norteamericana y su gestación se produjo en los marcos de la teoría estructural-funcionalista de la modernización y de la transición de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas. Pasada la mitad del siglo XX, esta categoría empieza a utilizarse para analizar el funcionamiento de las democracias occidentales, en clave del proceso histórico de los países de la Europa Occidental dirigidos a la consolidación de un sistema político democrático que pusiese en orden a la sociedad después de la segunda guerra mundial y en los inicios de la guerra fría. De acuerdo con López de la Roche (2000) entre los principales exponentes de esta conceptualización se destacan Gabriel Almond y Bingham Powell (1972) quienes definieron la Cultura Política como:

(...) el patrón de actitudes individuales y de orientación con respecto a la política para los miembros de un sistema político. Es el aspecto subjetivo que subyace en la acción política y le otorga significados. Las orientaciones incluyen diversos componentes: A) Orientaciones cognitivas, conocimiento preciso o no de los objetos políticos y de las creencias; B) Orientaciones afectivas, sentimientos de apego, compromisos, rechazos y otros similares respecto de los objetos políticos; y C) Orientaciones evaluativas, juicios y opiniones sobre los aspectos políticos que, por lo general suponen la aplicación de determinados criterios de evaluación a los objetos y acontecimientos políticos” (Roche 2000, P. 103)

Esta definición es bastante cuestionada en cuanto sus presupuestos teóricos son señalados de naturaleza euro-norteamericano-céntrica, institucionalista y universalista, que separa la política de la cultura, desconociendo los aspectos histórico - culturales; igualmente, es fuertemente criticada en sus formulaciones metodológicas toda vez que intenta construir un concepto de cultura operacionalizable, con capacidad de ser

aplicado en distintas situaciones y de dar cuenta del fenómeno en distintas sociedades, para permitir también compararlos con otros escenarios nacionales: razón por la cual se privilegian las técnicas cuantitativas como las encuestas de actitud en grandes grupos de opinión pública, que fungen como principales métodos de medición de la cultura política. Al respecto, Herrera, Infante Acevedo, Pinilla Diaz, & Diaz Soler, (2005), indicarán que según este enfoque:

La cultura cívica estaba en relación de causalidad con el fortalecimiento y estabilidad del sistema democrático; es decir, consolidando una cultura cívica se aseguraba la existencia de la democracia, constituyéndose como inherente a las sociedades modernas de manera estrecha con la consolidación de los Estados nacionales y los paradigmas propios de la cultura occidental (P. 17)

Otro concepto de Cultura Política empieza a ser elaborado en la década del 90 conocido como Cultura Política Crítica la cual se propone mucho más amplia y dinámica en su comprensión. De este otro enfoque se destaca la comprensión marxista, la cual plantea que la conciencia de los individuos está sujeta a su condición de clase, es decir al lugar que los sujetos ocupan en el sistema económico y no menos importante, en la construcción cultural (histórica) que los grupos humanos realizan. En relación, tomando en cuenta los ‘acercamientos teóricos y metodológicos al concepto de Cultura Política’, Martha Cecilia Herrera y otros se remiten a Edward Palmer Thompson, periodista e historiador británico afirmando que:

La conciencia, bajo la forma que sea -como cultura no autoconsciente como mito, como ciencia, como ley o como ideología articulada-, ejerce a su vez una acción retroactiva sobre el ser: del mismo modo que el ser es pensado, el pensamiento es vivido; los seres humanos, dentro de ciertos límites, pueden vivir las expectativas sociales o sexuales que las categorías conceptuales dominantes les imponen... el estudio de la cultura política estaría interesado en “la consideración histórica de la emergencia de distintas hegemonías en conflicto, en el análisis crítico de las fuerzas económicas y políticas que representan, el estudio de su carácter interno y la crítica rigurosa o negación de su lógica o efecto” (P. 24 - 25)

En esa medida para el caso colombiano es importante el entendimiento de la configuración de la Cultura Política Tradicional, si se tiene en cuenta que la idea de democracia liberal y su concepto de representatividad electoral, como medio más expedito para la participación ciudadana, ha sido instituido hegemónicamente por las clases dominantes en lo que varios autores han denominado de democracia restringida. Esta condición prevalente que se ha impuesto como paradigma en la sociedad colombiana, determina los principales elementos de la cultura política de los que deberán apropiarse los individuos para convertirse en ciudadanos cívicos o ciudadanos del 'primer orden', generando múltiples conflictos al estar en detrimento de aquellos otros escenarios en los que se tejen estructuraciones del orden social y se crean matrices de significación política y cultural que inciden directamente en las subjetividades políticas.

Justamente sobre esta idea recaen los planteamientos del profesor Zubiría para la CHCV, cuando señala entre los factores ideológicos, políticos y culturales del conflicto colombiano, a los procesos históricos derivados de la construcción y consolidación del estado y su institucionalidad, el cierre del universo político a través de la conformación de estructuras de poder político -oligárquicas y partidistas-, las concepciones y prácticas de la modernidad capitalista que obstaculizan las reformas y las transformaciones sociales necesarias, entre otras, denotando que en Colombia en el periodo (1929 -1957) se sitúa el origen del conflicto interno y también se establece el carácter de la institucionalidad estatal en el país, se acentúan las relaciones liberal – conservadoras, se consolidan los grupos de poder y los rasgos constituyentes de la Cultura Política tradicional, exaltando como:

(...) los orígenes del conflicto colombiano se sitúan al final de los años 20 y la década de los 30 del siglo XX. Un tiempo histórico de transformaciones en todos los ámbitos de la vida social. En estos años, a nivel político y cultural, se configuran los rasgos particulares del Estado-nación colombiano, los significados de la dimensión de lo político, las relaciones de poder fundamentales, la naturaleza y relaciones entre los partidos políticos, el tipo de conflictividad social y los mecanismos institucionales para su abordaje, el carácter del reformismo colombiano, las relaciones entre Estado, acción política y violencia, y rasgos centrales de la cultura política (Zubiria, 2015, Pp. 25-26)

Esta premisa resulta necesaria, para comprender que el proceso y las características de la configuración de la Cultura Política en Colombia, tienen cierta relación con el conflicto interno y por supuesto con el escenario de PPI y el conflicto que acá se viene examinado. Así, es importante reconocer la manera como ha ocurrido la configuración y consolidación de la Cultura Política hegemónica en el país ligada a la matriz Estado Céntrica, para lo cual de Zubiria (2015) retrae las palabras del argentino Marcos Kaplan -un importante científico social latino americano- que brindó luces sobre los elementos problemáticos de la imposición modernizadora del estado hecha por las elites dominantes:

(...) para la construcción del orden político-institucional, la élite dirigente y sus intelectuales orgánicos importan un modelo sobre-impuesto de Estado europeo y norteamericano dependiente, centralizado, formalmente basado en la soberanía y la democracia representativa. Ese carácter sobreimpuesto del modelo estatal hace que los principios y formas de la unidad nacional, la soberanía y centralización estatal, la democracia representativa y la participación popular, tengan vigencia limitada o ficticia [...] una fase de 'crisis estructural permanente' en la construcción del Estado, que se despliega hasta el presente. (P.10).

La prioridad que le han dado las clases dominantes a la adopción de un orden social ajeno a las condiciones políticas, económicas y culturales del país, junto con el cierre político y elitista de la institucionalidad es otra fuente de múltiples conflictos en los territorios, y causantes también de la prolongación en el tiempo de los mismos. La violencia y el sectarismo con el que ha sido construido el Estado Colombiano y sus estructuras de participación política, ha dado pie para la consagración de una democracia autoritaria, mafiosa y elitista con fuertes poderes plutocráticos nacionales y regionales, que han utilizado las diferentes formas de violencia -validadas por el Estado- como mecanismo de producción y mantenimiento del orden existente, implantando ciertos parámetros en las actitudes y orientaciones que concentran el ejercicio de la política únicamente en la institucionalidad, inhibiendo y combatiendo todas las posibilidades de configurar otro orden o sistema alternativo al dominante. En

tal sentido, en el documento Dimensiones Políticas y Culturales del Conflicto Colombiano De Zubiría retoma los postulados de la socióloga Vilma Franco quien expone:

(...) la existencia en Colombia de una relación intrínseca entre la guerra contrainsurgente y el mantenimiento o reconfiguración del orden interior, de tal forma que las diferentes formas de violencia (organizadas o permitidas por el Estado), son uno de los mecanismos de producción y reproducción del equilibrio existente, con el objetivo de excluir cualquier otro orden posible. El Estado, por todos los medios, intenta la exclusión de cualquier otro sistema que se presente como posibilidad. (...) la configuración en nuestro país de un “bloque de poder contrainsurgente”, que garantiza la realización de los intereses políticos de los sectores dirigentes, a través de mecanismos que se mueven en las antípodas legalidad-ilegalidad y coerción-consenso, como también en sus intersecciones. (p.16)

Otras de las particularidades a destacar desde esta perspectiva dominante de la Cultura Política, es la incidencia que ha tenido la concentración del poder político, bipartidista como ‘única opción’ válida para el ejercicio de la política lo cual ha dado pie en el país para que solamente una exclusiva minoría resulte beneficiaria de lo Estatal; promoviendo la unidad por arriba y la violencia por abajo se han consolidado monopólicamente en el poder del Estado, unas elites reacias a dialogar y concertar soluciones acertadas a los conflictos con las clases populares y sus organizaciones. Este ‘cierre del universo político’ ha sido causa fehaciente de la persistencia y degradación del conflicto:

El cierre del universo político se incrementa al cierre de este tiempo histórico y sus manifestaciones son diversas, destacándose algunas como: utilización permanente del Estado de sitio, con sus consecuencias devastadoras para la vida democrática; profundización de los límites a la participación política y democrática, una constante de “miedo a la democracia”; concentración del poder político para el lucro capitalista y el beneficio privado; imposición del bipartidismo y de la violencia sectaria; instauración definitiva de la violencia como representación de lo político; incremento del autoritarismo social; degradación de los fundamentos morales de la acción política; crisis de legitimidad

del sistema político y electoral; deslegitimación de la justicia y las fuerzas armadas (De Zubiría 2015. p.27)

Hasta acá, se han exaltado algunas de las características descritas por el profesor Zubiría para la CHCV que se considera guardan relación con la concepción tradicional y predominante de la Cultura Política. Vale la pena aclarar que no se considera que el trabajo académico del profesor haga eco o esté a favor de ésta tradición de la Cultura Política, por el contrario su labor ha sido un ejercicio exhaustivo para dilucidar históricamente los factores predeterminantes de la Cultura Política tradicional en Colombia, aportando elementos que permiten vincular cómo esta idea prevalente de la Cultura Política ha sido fabricada e instituida en el país por parte de las clases de poder dominante, enquistadas en el establecimiento desde su conformación hasta la actualidad en función de intereses particulares, construyendo una serie de actitudes y orientaciones respecto a la política en los individuos de la sociedad colombiana para la consolidación del mal llamado orden democrático nacional que hasta hoy se mantiene.

Ahora bien usando como referencia las ideas anteriormente enunciadas, se retoma acá nuevamente la experiencia de PPI para caracterizar la Cultura Política tradicional en Arenal y Micoahumado, que como se ha venido enunciando es construida e impulsada por los sectores dominantes del país y de la región. Esta imposición que ha sido mayoritariamente violenta ha causado, agudizado y prolongado en el tiempo diferentes conflictos. Esto es posible de constatar en los relatos adquiridos a lo largo del trabajo en terreno -como se podrá observar a continuación-, donde se visibiliza la percepción de varios de los participantes del proceso, que permiten rastrear las características de la vertiente tradicional de la cultura política ocasionada a través de: la concentración del poder político del Estado en dinastías plutocráticas tradicionales locales y de la región, la exclusión política y la idea de eliminación física y simbólica del adversario, el clientelismo y el enfoque en los proceso electorales, etc..

Al respecto, la concentración del poder del Estado en manos de los partidos tradicionales y de unas cuantas dinastías de poder político y económico de carácter

local y regional han sido una constante a lo largo de la historia de los municipios de Morales y Arenal. Muestra de ello es el análisis hecho en el primer capítulo de los alcaldes y gobernadores posesionados en el periodo (1996-2015)⁶ donde se refleja el predominio de algunas castas de tradición política: los Gossain en el departamento de Bolívar; o en el caso de Morales con los Díaz; y de Arenal con los Tafur y los Zayas, quienes hasta hoy mantienen su injerencia en las decisiones de la política local. Esto igualmente ocurre con las conocidas influencias de Enilce López alias la gata -de las que se habla en voz baja- que definen avales y apoyan económicamente ciertas campañas electorales; Igualmente se puede constatar la preeminencia que han tenido los partidos tradicionales en los diferentes periodos de gobierno: el Partido Conservador, el Partido Liberal y sus derivaciones representadas en el Movimiento Apertura Liberal -conocido también conocido como 'carita feliz'- el Partido de Integración Nacional hoy Opción Ciudadana, el Partido de la U y el Partido Cambio Radical, quienes aparecen con sus maquinarias electorales, sus mafiosas alianzas y sus fajos de billetes para hacerse al predominio del control del Estado en estos municipios, muchas veces a pesar del conocimiento de las autoridades de la zona.

En esa misma dirección cabe mencionar como estos grupos políticos o familias que hacen parte de la clase dominante en la región instrumentalizan la institucionalidad estatal disponiéndolo en función de intereses económicos en el territorio, muchas veces en alianza con los grandes empresarios del campo -empresas palmicultoras, ganaderos, terratenientes y multinacionales-, afectando los tejidos comunitarios y los proyectos colectivos alternos como las asociaciones y cooperativas campesinas o los procesos juveniles, entre otros, buscando limitar su desarrollo. De esta manera, lo relata un integrante de una de las colectividades juveniles del territorio:

La falta de oportunidades, por ejemplo en la parte política en Arenal, cuando el consejo municipal se reúne para desarrollar un tema, los jóvenes no nos enteramos de lo que pasa por que no hay ningún tipo de representación juvenil de la comunidad... cuando los

⁶ Revisar *Figura 2: Gobernantes de tradición en la zona de PPI*

jóvenes se quieren vincular a algo, se tocan las puertas y las puertas les son cerradas (Joven asistente al taller de Juventud, 2014)

También en relación se encuentra la intervención del profesor Rómulo, líder y vocero del Consejo de Comunidades Negras de la zona, en cuya denuncia realizada ante una misión de verificación de DDHH convocada por la CISBCSC y algunos organismos multilaterales, refleja el conflicto existente en la confrontación de las orientaciones colectivas respecto a las cuestiones políticas, particularmente entre la Cultura Política de Perspectiva Crítica o Alternativa de un lado y del otro la ya presentada Cultura Política funcionalista:

Comenzar diciendo del atropello que ha sufrido la organización social en Arenal por parte de la administración y el personero que debía ser también el defensor de los pueblos. El hecho de que la comunidad pretenda autónomamente organizarse para decidir su futuro, el tipo de desarrollo que la comunidad realmente necesita para defender la vida en sí, defender el territorio, estar en él en condiciones óptimas de vida, cuando la comunidad organiza esas ideas y quisiera encontrar en la institucionalidad la posibilidad de tener ese apoyo de servir como aliados para la prosperidad, uno lo que encuentra es oposición por parte de las instituciones del estado, en el sentido de que en vez de procurar servir como medios por tener mayor posibilidad por ser representantes del gobierno, entonces encuentra uno son zancadillas, talanqueras y palos a las ruedas de la organización social [...] el Consejo Comunitario Casimira Olave Arricon Amela de Arenal, una naciente organización que lo que quiere y busca es que los arenaleros y arenaleras tengan condiciones óptimas de vida y garantías para permanecer en la región con sus recursos, con sus culturas, que se les respete sus formas de vida, su ancestralidad y entonces uno encuentra administradores pendientes de cómo va la organización para destruirla diciendo 'a no es que esos son unos ilegales porque estos no tienen reconocimiento del ministerio, por lo tanto a esa gente no se le puede poner cuidado' [...] Uno encuentra ahí una intencionalidad de aplastar la organización social, lo mismo ocurre con las dos organizaciones que hemos venido liderando la ZRCMA. A raíz de una visita que hizo la procuraduría, según ellos esta Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal no tienen una organización propia como la tienen las demás zonas de reserva campesina de Colombia, y pareciera según ellos que la zona de reserva campesina no ha dado

resultados. Entonces imagínense ustedes ahora re victimizar a las víctimas que están en la ZRCMA, ahora resulta que los responsables de que la zona de reserva campesina no tenga resultados somos las comunidades. Pero como se le dijo a los funcionarios de la procuraduría en un escenario que ellos crearon dentro del marco de los consejos de desarrollo rural: aquí el verdadero responsable de que la zona de reserva campesina no haya dado resultado es la falta de inversión por parte del Estado, son los responsables de que el campesino de la zona de reserva campesina no se diferencien de los demás campesinos que no tienen esta figura; es el estado, cuantos planes de desarrollo hemos formulado desde la zona de reserva campesina y ahí están en los anaqueles archivados y parece ser que va a suceder lo mismo con este que construimos entre todas y todos [...] es un atropello que se culpe a toda la gente que viene haciendo esos esfuerzos por sus comunidades, es una violación más al derecho que tiene la gente de organizarse [...] con la emisora comunitaria la Negrita Estero, donde los directos concesionarios que era la Fundación Rescate Cultural (FUREC) no podían entrar donde estaba la emisora porque la tenía la administración municipal. Luego se toman la emisora para hacer otras estigmatizaciones los miembros de la fuerza pública: haciendo programas, haciéndole el llamado a los miembros de FUREC, enviándonos saludos en zona de conflicto, otra violación más a los derechos humanos. Entonces optamos por intervenir eso, haciendo uso legítimo de los derechos que tenemos, porque la concesión fue entregada a FUREC, intervenimos los equipos y sacamos la emisora de ahí. Pero después se desató toda esa andanada en contra de la organización, diciéndonos ladrones, malhechores, criminales, terroristas por todos los medios, demandas ante la fiscalía, allá nos tocó ir en chalupa a veces hasta prestada. Es increíble como se viene atropellando la organización social en Arenal y que no pase nada y no es porque nosotros no hayamos generado espacios de encuentro, de eso tenemos cantidades de documentos para demostrar, pero no ha sido posible” (Misión de verificación de DDHH, Arenal 2015)

Para no extenderse demasiado en detalles, son múltiples situaciones que deja la convivencia cotidiana en el territorio de los sectores sociales con los factores que ocasionan o prolongan el conflicto. Allí acontecen un sin número de hechos muchas veces invisibles o desapercibidos de los que se pueden comprender las dimensiones y características del conflicto, como por ejemplo ocurre en relación a la Cultura Política tradicional. Por apenas citar dos último ejemplos indicativos de la experiencia de PPI,

en una intervención durante un espacio de diálogo informal en una vereda de Arenal, un campesino consciente de los propósitos y las políticas del Estado y los gobiernos de turno encabezados por las élites locales y regionales, logra dar cuenta de las conductas de arrogancia y displicencia política con que estos han asumido el problema de la tierra y la producción en el territorio, sin dar respuesta adecuada a la situación:

La tierra del campesino es muy olvidada, acá hubo mucha gente que hecho cosecha y quedo mal, porque no le salió nada. Es una política que al campesino le vaya mal y venda barato. Cómo es posible que los del gobierno digan que en esa tierra los campesinos han estado ahí todo el tiempo y no han sido capaces de ponerla a producir, toca mandarles a los empresarios que tienen plata, el sector privado como tienen buen billete. Ellos necesitan que el campesinado se canse, para entregarle la plata a los duros del billete en este país (Campesino de la vereda Nueva Esperanza en Arenal, 2014)

La ausencia de espacios de participación social para las comunidades, ha sido casi siempre otra de las problemáticas que ha generado conflicto entre algunos lugareños y los gobiernos municipales. Permanentemente se han realizado en la zona espacios de encuentro con la alcaldía municipal, auspiciados por los procesos sociales para buscar ampliar la participación. Las organizaciones persistentemente han trabajado en comprender los problemas y han demostrado la voluntad de superar los conflictos, pero las elites locales en actitud de acomodación pese al reconocimiento ocasional de la existencia del conflicto no han dado ningún tipo de respuesta que tramite eficazmente las problemáticas. En relación un joven de Arenal en un taller donde se trabajaron las problemáticas juveniles en el territorio, indica que un inconveniente para ellos es:

(...) la falta de oportunidades, por ejemplo en la parte política en Arenal, cuando el consejo municipal se reúne para desarrollar un tema, los jóvenes no nos enteramos de lo que pasa por que no hay ningún tipo de representación juvenil de la comunidad... cuando los jóvenes se quieren vincular a algo, se tocan las puertas y las puertas les son cerradas (integrante del Colectivo Juventudes Transformando la Radio, 2014)

Ahora bien, entendiendo como se enuncia la cultura política de orden tradicional como fuente histórica de conflictos, se considera que éste campo intelectual en construcción

también es el lugar donde se proponen otras ideas de mundos y sociedades posibles: damos paso luego de la crítica y el problema del conflicto a la posibilidad y la propuesta, en correspondencia al importante trabajo que se viene realizando desde los procesos organizativos comunitarios y de resistencia. En tal sentido, es de exaltar la otra vertiente de la Cultura Política, desde una perspectiva mucho más colectiva y abierta a la diversidad de posibilidades, toma otro lugar para entender y tramitar los conflictos de manera más autónoma, colectiva y soberana.

3.3 FUNDAMENTOS PARA LA COMPRESIÓN PLURAL Y DE PERSPECTIVA CRÍTICA DE LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO EN EL MARCO DEL CONFLICTO.

Otra vertiente relevante en el estudio de la Cultura Política es la Cultura Política Plural y de Perspectiva Crítica. Esta corriente de análisis contempla las distintas manifestaciones colectivas, los significados y valores sociales que son construidos conjuntamente por las comunidades, yendo más allá de lo institucional y lo hegemónico. En esa vía argumentativa, se justifica proseguir con el abordaje de Martha Cecilia Herrera y los demás profesores (2005), en tanto sus ideas contribuyen para dar cabida y validas a otras creencias y valores, otras formas de ver el mundo de lo político, y cuyo entendimiento se propone sea considerado importante, dadas las condiciones actuales por las que atraviesa el país y la necesidad de exaltar el trabajo histórico que realizan los movimientos sociales y los procesos comunitarios en los territorios.

Para entender las mentalidades colectivas y los diferentes imaginarios sociales sobre el sistema político, son insuficientes los instrumentos de medición masivos como las encuestas -utilizadas para el entendimiento de la Cultura Política Funcionalista-, en ese propósito adquieren relevancia los métodos de análisis que permiten la comprensión cualitativa, para develar los sentidos y las significaciones que se le puedan otorgar a la acción social. Del mismo modo, esta perspectiva Plural y Crítica de la Cultura Política, no necesariamente está sujeta a la relación permanente con el Estado-Nación, su entendimiento diverso puede considerar la existencia de culturas políticas que

coexisten o que están fuera de éste, prestando especial atención a las relaciones horizontales o verticales, donde se pueden establecer valores como la reciprocidad, la solidaridad, la lealtad, la confianza, etc. Por tal razón, se requiere un mejor entendimiento de aquellos aspectos sociales que están en juego en la construcción de la cultura política, para lo cual los autores del libro 'La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales' en su análisis retraen a Fabio López Roche (1993) quien define esta vertiente de la Cultura Política como:

(...) el conjunto de conocimientos, sentimientos, representaciones, imaginarios, valores, costumbres, actitudes y comportamientos de determinados grupos sociales, partidos o movimientos políticos dominantes o subalternos, con relación al funcionamiento de la acción política en la sociedad, a la actividad de las colectividades históricas, a las fuerzas de oposición, a la relación con el antagonista político, etc. (P. 27)

En consideración de lo anterior, el presente abordaje de la Cultura Política opta por el reconocimiento del papel que han cumplido los movimientos sociales y las organizaciones sociales y comunitarias en la construcción histórica de esta vertiente plural y de perspectiva crítica de la Cultura Política, a partir del reconocimiento de sus especificidades y singularidades que existen en sus sistemas de valores, en las representaciones simbólicas, en las memorias y los imaginarios de dichas colectividades, en palabras de los profesores “como espacios de praxis que generan referentes respecto a la acción política y a la elaboración de imaginarios diferentes a los de los poderes hegemónicos y del sistema político tradicional”. (Herrera, Infante, Pinilla, Díaz: 2005, Pp. 31) En ese orden de ideas, un planteamiento similar puede encontrarse en el 'artículo movimientos sociales y poder político' de Orlando Fals Borda (1989), quien advierte como estos movimientos:

(...) alimentan la esperanza del progreso real en las comunidades, ven la posibilidad de construir un nuevo orden social más equitativo y próspero con paz y justicia, para contribuir a resolver las contradicciones del capitalismo y enmendar las inconsistencias éticas de la democracia burguesa” (P. 59)

Los procesos sociales en el escenario de PPI y en la región del Sur de Bolívar vienen configurándose como se ha mencionado, desde antes de la década del 70 con la

consolidación de las primeras colonizaciones campesinas, y a pesar de las incalculables dificultades -algunas de ellas expuestas en el primer capítulo-, persisten en la idea de que es posible vivir y permanecer en sus territorios soberanamente, en condiciones dignas de vida, y manteniendo sus tradiciones culturales.

Vale la pena recordar como desde entonces muchas personas de la región han estado familiarizadas con los procesos de organización social colectiva y comunitaria, como ha ocurrido con las Cooperativas, las Asociaciones y las plataformas de articulación con otros procesos organizativos como es el caso de la primera cooperativa en la zona fundada por el MOIR, las distintas asociaciones campesinas de pequeños productores o de pescadores y mineros artesanales, la Coordinadora del Magdalena Medio, la Federación Agro minera del Sur de Bolívar, el Proceso de Asamblea Constituyente de Micoahumado o más recientemente con la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar Centro y Sur del Cesar que ya cumple 10 años y tiene importantes articulaciones con el Movimiento Social Congreso de los Pueblos y las diferentes organizaciones nacionales ahí agrupadas.

Así, cobran sentido las ideas del artículo ‘Movimientos Sociales y Poder Político’, quien destaca que las características que poseen los movimientos sociales -en cuanto a permanencia en el tiempo y expansión socio geográfica se refiere-, son significativas porque marcan la fuerza de la acción colectiva que trastoca los contornos políticos tradicionales y va creando lo que acá se entiende como la otra “cultura política”, de la que se considera además mantiene un talante de subalterna y emancipadora, conformando formas de organización y de vivir en la sociedad no tradicionales.

La deslegitimación de los partidos y de los gobiernos por su tolerancia de los abusos ha creado un vacío de poder. Los movimientos sociales, en su evolución expansiva, han venido llenando ese vacío local y regionalmente a su manera al plantear propuestas alternativas de sociedad y de contrato social en que puedan confluir desde sus diversas actividades [...] Ahora, a través de las redes afirmadas y otros mecanismos ya maduros de coordinación regional, muchos de ellos empiezan a proponer o exigir cambios programáticos estructurales para toda la sociedad. Estos han constituido una vanguardia

nacional o suprarregional de acción y compromiso para el cambio” (Fals Borda, 1989, P. 62)

Este planteamiento, también puede ser constatado a través de los relatos de la experiencia de PPI. En reunión con los representantes de la Cooperativa Multiactiva De Arenal, Milena Quiroz (2014), expresó como la conformación de los procesos organizativos en el territorio no es un fenómeno reciente, sino que ha sido una constante histórica, originada producto de las múltiples necesidades que han tenido que sortear las comunidades afro descendientes y campesinas, para construir y organizar la tierra y los territorios conforme a sus intereses, preparándose técnica y políticamente, y trabajando colectivamente en virtud del mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y culturales requeridas para vivir y permanecer dentro del mismo:

El tema organizativo no inicia con nuestras organizaciones. En el territorio la organización de la comunidad empieza años atrás con el MOIR quienes fundaron la primera cooperativa que agrupaba campesinos entre las décadas del '70 y el '80, en esa cooperativa había mercado para los campesinos, servicios médicos y formación política; me acuerdo que mi papá me llevaba a las formaciones políticas, allá se repartían libros y materiales [...] en el 84 se crean los comités mineros [...] en el 94 se crea ASOAGROMISBOL, antes de ser federación. En el 98 se crea el municipio de Arenal, se crea la zona de reserva campesina de Morales y Arenal (ZRCMA). (Milena Quiroz. 2014)

En la misma vía aporta Pablo Santiago (2015); en una entrevista recalcó como además de la vieja data de las comunidades involucradas en lo social y lo político, también han hecho uso de la fuerza social en los territorios permanentemente a través de las acciones colectivas y de movilización como mecanismo de presión e interpelación al régimen dominante para resolver las contradicciones emanadas del orden económico y social impuesto, de estas se destacan las tomas campesinas de sitios representativos, las marchas masivas y los espacios de interlocución con actores para generar acuerdos:

(...) en miras de que no había otra alternativa de resistencia frente a estos conflictos entre guerrilla, paramilitares y ejército, y la peor parte la estaba llevando la comunidad.

Entonces la comunidad crea procesos de diálogo con los actores. Un proceso de diálogo con los paramilitares, uno con los guerrilleros, uno con la fuerza pública, uno con las instituciones del estado y de ahí nace nuevamente la fuerza en el Sur de Bolívar (...) En el 2005 logramos reunir acá en Micoahumado más de 657 líderes de la región del Sur de Bolívar y de ahí nace la mesa de interlocución del Sur de Bolívar. Es una mesa que empieza a ser el interlocutor con todos los actores armados y civiles, gracias también al acompañamiento de organizaciones ONG nacionales e internacionales que quisieron apoyar estos procesos. De ahí baja un poco la intensidad del conflicto en la región, los paramilitares se retiran de algunos territorios. Ahí tuvieron ese proceso de desmovilización, igualmente la guerrilla también empieza a tratar de respetar más los espacios, a hacer menos presencia en los municipios y en los corregimientos. (Pablo Santiago, 2015)

El proceso de configuración de los procesos sociales ubicados en el territorio, ha estado mediado por la experiencia que los sujetos han tenido en el marco del contexto de conflictos y violencias, en tal sentido es posible afirmar que las condiciones del contexto han influido en los sujetos (las comunidades afro descendientes y campesinas) determinando los conocimientos más pertinentes para el desarrollo y fortalecimiento de la organización comunitaria. Allí además de los importantes conocimientos populares y empíricos sobre la relación con el campo y la cultura, también han tenido que aprender de historia, de medio ambiente, de leyes, de trámites, de política tradicional, de tecnificación de cultivos, de hacer vías, de abrir minas, de DIH de DDHH, etc., todo con el propósito central de fortalecer su acción política en la sociedad y hacer frente a los grupos de poder dominantes.

Han sido más de cuatro décadas de accionar colectivo con periodos de afloramiento organizativo y periodos de reflujo debido a las inclemencias de los conflictos y la violencia derivada de los momentos de intensificación de la guerra en la zona, sin embargo ni el conflicto armado, ni la generalidad de los conflictos han logrado opacar la esencia de los procesos sociales del escenario de PPI. Allí las subjetividades campesinas y afro descendientes se han forjado con el espíritu de la dignidad y la resistencia que les ha heredado la historia. Ellas y ellos son poder popular y no han claudicado en su idea de 'vida y permanencia en el territorio', por el contrario han

conectado los conflictos, han estudiado sus raíces y han articulado las protestas, han aprendido a reconocerse y a aprender dentro de sus contextos; al tiempo que también han aprendido a interactuar y organizarse para ser contrapeso político a los sistemas dominantes de poder; han buscado visibilizarse, generar alianzas firmes y plurales conformando redes de apoyo mutuo, y creado distintos espacios de coordinación en diferentes niveles: locales, regionales y nacionales. Así, indicó Milena Quiroz (2014), en relación al desarrollo del proceso social en la zona:

La gente hizo mucha resistencia frente a uno y otro grupo, sobre todo en grupos disidentes como el ERP, que hizo mucho daño, secuestros, asesinatos a los que la comunidad resistió. Entonces a raíz de ese tipo de cosas y de las organizaciones de Micoahumado y otras zonas altas, se pensó en cómo articular todas estas organizaciones y esos procesos, para que la resistencia fuera más fuerte y se pudiera garantizar la permanencia en el territorio. Después de todo eso se crea la comisión de interlocución: ya acompañados por la diócesis de Magangué, el programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la Defensoría del Pueblo, la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, la ONU, etc. En ese momento se constituye la comisión, se articulan los procesos de la región, se sacan unos delegados o voceros por cada proceso local, se acordó que fuera un delegado de la zona alta y otro de la zona baja y que hubiera una representación como mínimo de una mujer. Éramos alrededor de unos 60 delegados de los municipios del Sur de Bolívar. La comisión es un espacio que articula todas esas organizaciones, todos esos procesos. Entonces en lo que confluimos fue para presentar las problemáticas que había en el momento y cuáles eran las propuestas para darle salida a esas problemáticas; se crearon unos criterios de participación de las comunidades; se crean unas reglas de juego para sentarse en una mesa con el gobierno nacional, departamental y local y se crea una agenda (...) en donde se dan cuatro mesas de trabajo. La primera es de Derechos Humanos y DIH, acá participan el gobierno nacional con aquellas instancias que deben garantizar la vida de las personas en el territorio (ministerio de interior, defensoría del pueblo, entre otras). La segunda mesa es Vida y Territorio, que giraba en torno al respeto de la vida. La tercera mesa es minería ambiental y la cuarta es la de acción social, porque se decía que se exigía el respeto por la vida para permanecer en el territorio con una vida digna, por lo que es necesario realizar inversión social para poder tener vida digna, hay que empezar generar condiciones para que esta se dé (...) La comisión fue postulada al premio nacional de

defensores de Derechos Humanos, se tuvo un reconocimiento a nivel nacional e internacional por el trabajo que se viene haciendo y la idea es seguir posicionando. En la actualidad la comisión de interlocución del Sur de Bolívar ha crecido, ahora está articulada al centro y sur del Cesar y hay representaciones de Santander (Entrevista con Milena Quiroz, 2014)

Igualmente, en conversación con el representante legal de la Cooperativa Multiactiva de Arenal, refiriéndose a la historia de la misma, refleja la capacidad y la creatividad que allí han adquirido los procesos colectivos para fortalecerse y utilizar las diferentes posibilidades para el progreso del territorio y las comunidades:

Primero nos organizamos por asociaciones, para buscar un plan de desarrollo de nuestras vidas, luego de que estuvimos trabajando, no logramos nada porque muchas veces no teníamos los recursos suficientes, porque se trabajaba con recursos propios, con el sudor de la frente. Yo hice parte de la iglesia cristiana cuadrangular y me di cuenta que no era lo mejor, trabajábamos con las uñas dejábamos nuestras familias aguantando necesidad. La cooperativa se llegó a establecer cuando apareció algo que nos obligaba a articularnos, en el 2000 comenzó y la mayoría de las asociaciones se agruparon en esta de manera muy informal de acuerdos de papel y de palabra. En el 2002 comenzó a crearse la cooperativa Multiactiva de Arenal, donde Milena Quiroz empieza a aparecer como una persona que nos ayuda mucho, una joven emprendedora que le mete la ficha. Comenzamos a trabajar en equipo, a montar los proyectos, a trabajar con las comunidades, a hacer actividades (rifas, juego, empanaditas). Cuando se crea formalmente la organización, con documentos, estructura, etc. Empezamos a trabajar con el tema del programa de Desarrollo del Magdalena Medio, del cual recibimos el apoyo y cierta ayuda en materia de ganadería mediante un fondo rotativo que estaba encaminado a beneficiar a las comunidades de la parte alta. También se recibieron como cincuenta millones de pesos en insumos que se distribuyeron entre microcréditos e insumos, que a medida que eran devueltos, se debían volver a prestar, como una especie de fondo rotativo (...) La cooperativa siempre se ha destacado por trabajar con las comunidades... Siempre hay comunicación: las reuniones se mandan por escrito, se informa y de ahí se trabaja en equipo, se hacen asambleas, ollas comunitarias, evaluaciones de lo que hacemos, se tienen en cuenta muchas personas, ahí todo el mundo trabajamos... Las asambleas se hacen de forma anual, cada tres meses, según los temas que se vayan a tratar. Se trabaja con mujeres, jóvenes, asociaciones

campesinas, de pescadores, mineros, instituciones educativas... Siempre se ha tendido a impulsar hacia el desarrollo de los beneficiarios, de la comunidad, de buscar un mejor mañana, un medio de vida (Reunión con Ángel Peña, 2014)

Lo anterior conserva relación con los argumentos de Fals Borda (1989) cuando explica la redefinición que hacen los movimientos sociales de la Cultura Política, en tanto muchos de estos procesos colectivos y comunitarios significan formas alternativas de organización y acción política, que se extienden de lo micro o lo local a lo macro – regional o nacional-, muchas veces asumiendo y rebasando el papel de los partidos tradicionales con maneras más directas y efectivas que generan un rango aun mayor de participación democrática por parte de las comunidades, al implicar propuestas, acciones y proyectos claros, amplios, participativos, y acordes a los sentires y necesidades de los sujetos y su territorialidad, indicando lo siguiente:

(...) la nueva cultura política obligó a muchos movimientos locales y a sus dirigentes a desbordar su visión cotidiana original, a descartar los restos de su limitante sectarismo, a expandirse en varias direcciones y asociarse en frentes unidos de acción. Pasaron de lo micro a lo macro, de la protesta a la propuesta. Al hacerlo rompieron (...) su coyunturalismo reducido en el tiempo y su localismo territorial (P. 3-4)

Para ir finalizando en el desarrollo del objetivo propuesto, se toma como referente la Asamblea Popular Constituyente (APCMH) del “Proceso Comunitario por la Vida, la Justicia y la Paz” de Micoahumado, que pese a las dificultades por las que atraviesa en la actualidad se distinguen algunas otras formas y mecanismos de movilidad como expresiones prácticas que tienen los procesos comunitarios de lo que acá se denomina “Cultura Política plural y crítica” en el escenario de PPI. En tal dirección, la APCMH es un proceso de diálogo para el desarrollo, la vida y la cultura: de carácter político, democrático y sin armas que fue realizado en el 2003 –tiempo de intensificación y degradación de la violencia⁷- para avanzar en el proceso de construcción colectiva de la soberanía popular, la autonomía civil, recuperar la palabra y recobrar el sentido democrático que tiene el dialogo y la construcción de acuerdos como estrategias para resolver los conflictos y lograr vida digna.

⁷ Consultar capítulo I

La experiencia de la APCMH demuestra que los partidos políticos y el andamiaje del Estado oligárquico colombiano son insuficientes como únicas formas posibles de organización para la acción política, Este ejercicio de poder constituyente comunitario interpela la dependencia de la matriz Estado céntrica y demuestra la capacidad que tienen los procesos populares de la zona para articularse, actuar políticamente y validar sus conocimientos en torno a la organización y el autogobierno en sus territorios. Este espacio permitió la configuración de un nuevo imaginario posible respecto a la realidad de violencia que tenía sitiada a la comunidad - la confrontación armada entre paramilitares-ejército y el ELN: y el histórico abandono Estatal-: en tal sentido “(...) la gente fue rompiendo el miedo y fue tomando confianza para decirle a los paramilitares que había que respetar a la población civil. Entonces entramos en un proceso de diálogo con los actores y comienza la experiencia a coger auge” (Entrevista a Pablo Santiago, 2015) a partir de ahí se empiezan a retirar los paramilitares del corregimiento, se hacen acuerdos para desmilitarizar las áreas urbanas, se establece el desminado comunitario teniendo en cuenta las necesidades de protección a la vida. Adicionalmente en este espacio también se emanan acuerdos dirigidos al fortalecimiento de las organizaciones sociales, al desarrollo productivo y de seguridad alimentaria, de desarrollo educativo y cultural, de salud, mejoramiento de vías y vivienda.

En la misma vía, del Comité Operativo de la Asamblea Popular Constituyente se emana lo que se denominó ‘Manual de Convivencia y Cultura Ciudadana para Micoahumado, Morales, Sur de Bolívar’, cuyo documento permite identificar algunos elementos que dan cuenta de la forma diferente que allí tienen las comunidades de concebir y entender el poder; un poder que no se asume como impositivo o destructivo, sino que es transformador para lograr una manera más digna y humanista de vivir y ordenar las relaciones de la sociedad; donde se distinga al “Estado como aparato de coerción y al poder como categoría cultural conformada por nodos de relaciones sociales”, como lo planteó Fals Borda en su momento, y que concuerdan con la argumentación acá abordada para el entendimiento de la Cultura Política Plural y Crítica.

De dicho manual, se resalta por un lado el carácter de su naturaleza jurídica y social: que está sujeta al artículo 3 de la constitución nacional de 1991 y que permite su definición como acto jurídico del a región de Micoahumado, declarado como democrático, participativo, pluralista y autorregulado, el cual es alimentado del conjunto de comportamientos, costumbres y expresiones culturales autóctonas y tradicionales que les dan identidad a los pobladores de la región. En esa línea de argumentación, este manual establece como su objeto y la finalidad:

(...) promover las relaciones de los pobladores de Micoahumado en el marco de la autorregulación y el sometimiento a la constitución y a la ley para el ejercicio de derechos y libertades ciudadanas. Establece reglas y acuerdos de comportamientos para la convivencia que deben respetarse en la región de Micoahumado. Busca además: el cumplimiento de los deberes; fomentar la unidad familiar como núcleo fundamental de la sociedad u escenario primario de las relaciones interpersonales; rescatar y preservar las costumbres ancestrales que nos identifican como región pacífica; desarrollar una cultura de convivencia ciudadana que estimule la capacidad de las personas para reconocer y cumplir los acuerdos que ha celebrado. Delimita que la APCMH y su comité operativo como primera autoridad civil y de resistencia social y el alcalde municipal, ejercen la potestad reglamentaria” (Titulo 1, artículo 1 del Manual de Convivencia de Micoahumado, 2003) (Comité Operativo de la Asamblea Popular Constituyente, 2003)

La anterior disposición, se suma también a los principios políticos que de acuerdo con dicho manual establecen en la región de Micoahumado las reglas mínimas de comportamiento que deben acatar las personas y hacer cumplir la APCMH y el comité operativo, estableciendo los siguientes principios y valores:

PRINCIPIOS: supremacía de la constitución; respeto por la vida y los DDHH; prevalencia del interés general; igualdad; libertad y autorregulación; solidaridad; tolerancia; prevención y pedagogía. VALORES: rescatar el valor y la memoria socio-cultural de las tradiciones de la región de Micoahumado; obtener el compromiso y la acción de todos en la preservación del medio ambiente, el espacio público, la convicción a partir de la conciliación y la autorregulación y el patrimonio cultural; inspirar la solución pacífica de las diferencias o los conflictos beneficiándose con las ventajas que ofrecen los acuerdos, el diálogo, la conciliación y los demás mecanismo alternativos legales o institucionales;

asegurar la concurrencia de los pobladores y las autoridades (APCMH, Comité Operativo y Juntas de Acción Comunal) en la construcción de la convivencia ciudadana; consolidar un sentido de pertenencia que propugne por el progreso de la región en respectivo municipio y corregimiento; la confianza como fundamento de la seguridad ciudadana; la imparcialidad en el Conflicto Armado; la búsqueda de la calidad y estilos de vida saludables; la promoción de desarrollo humano sostenible, a partir de las iniciativas económicas locales; la defensa por la permanencia en el territorio "(Título 1, artículo 3 del Manual de Convivencia de Micoahumado, 2003)

Para concluir, también es importante destacar que la lucha por la vida y la permanencia en el territorio; la lucha por el goce efectivo de los derechos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales como una gama de propuestas para resolver las necesidades y los problemas de las comunidades del Sur de Bolívar; el rescate de la historia oral y regional, la cultura y el arte populares; las ideas de respeto y recuperación del legado afro descendiente, entre otras más, abastecen el andamiaje de conocimientos, sentimientos, representaciones, imaginarios, valores, actitudes y comportamientos de las comunidades para el ejercicio cotidiano y deliberativo de la acción política y dan fuerzas para hacer frente y generar elementos para la transformación del sistema de poder dominante.

4. ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN POLÍTICA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO.

Los elementos expuestos en los tres acápites anteriores - denotan diferentes características y acontecimientos significativos, en virtud de la consecución de una parte del objetivo central propuesto en el presente proyecto: lograr comprender el conflicto y la cultura política en el escenario de PPI. Los argumentos que atrás se han presentado, pusieron en diálogo ciertas características teóricas con la experiencia de PPI, para permitirse afirmar la manera en que los principales conflictos que hasta hoy se presentan en Arenal y Micoahumado, tienen consonancia con los análisis y las caracterizaciones sobre el Conflicto Social, Político y Armado Colombiano, de cuya singularidad también se desprenden e interrelacionan las características propias que construyen la tensión entre la Cultura Política Dominante, y la Cultura Política Plural y de Perspectiva Crítica. Es decir, aquellas características que son inherentes del conflicto interno colombiano que lo han propiciado y prolongado demarcan la identidad del conflicto y la cultura política en Arenal y Micoahumado en el Sur de Bolívar.

En ese mismo sentido, se consideró que el conflicto en el escenario de PPI expresa el carácter Social, Político y Armado del conflicto que vive el país, en tanto aquellas disputas históricas en relación al sistema de poder y su estructura de distribución desigual entre los sectores sociales-populares y un puñado de sectores de élite-privilegiados de la sociedad, ha involucrado particularmente a las comunidades rurales – campesinas, quienes han jugado un papel fundamental en esta zona del Magdalena Medio Bolivarense, donde la exacerbación de las causas sociales y políticas que originan el conflicto dejaron múltiples consecuencias difíciles de calcular en el territorio, muchas derivadas de las violencias del conflicto armado contemporáneo.

Otro grupo de características interrelacionadas que se presentaron, tienen que ver, por un lado con las raíces históricas del conflicto en el escenario de PPI, de las cuales se destacan por supuesto el problema de la tierra y también -articuladamente a la cultura Política tradicional- el cierre del universo político. Dichas propiedades, se empiezan a ubicar en el periodo de tiempo anterior al proceso de colonización y el poblamiento de

Micoahumado, cuando ocurren los procesos de: expansión del capitalismo en Colombia a comienzos del siglo XX, la concentración de la tierra y los medios de producción, la progresiva intensificación de la violencia política en el país, y el posterior reparto bipartidista del poder del Estado al servicio de intereses particulares, arremetiendo en contra de las comunidades campesinas, tal y como ocurrió en esa época en Antioquia, Cesar, los Santanderes, etc., cuando la violencia política contrainsurgente, anticomunista y gamonal conllevó al fenómeno de colonización campesina en las zonas selváticas del Sur de Bolívar, ante el despojo violento de sus tierras natales, para implementar los proyectos de unos pocos hacendados.

Por otro lado, más elementos distintivos para la comprensión del conflicto en Arenal y Micoahumado tienen que ver con su larga duración, la complejidad para discernirlo, y las actitudes negativas que han sido asumidas por parte de las clases dominantes a la hora de afrontar los conflictos. En ese mismo sentido, se destaca el uso del narcoparamilitarismo como estrategia de guerra sucia para vaciar los territorios, afectar negativamente el tejido social y colectivo en el escenario de PPI, y también suprimir las formas democráticas, autónomas y soberanas que tienen los procesos campesinos para organizar y gobernar sus territorios, afectando sistemáticamente los DDHH y el DIH, en el marco de las expresiones de la guerra que allí tienen lugar. Igualmente, en el vínculo Cultura Política Tradicional–Conflicto, se contempló el proceso de consolidación del estado en la zona, bajo los idearios de la democracia liberal bipartidista y autoritaria, clientelista, representativa y dinástica; influida por la parapolítica, dejando el espacio de toma de decisiones para el territorio en unos cuantos sujetos de tradición política.

Los factores locales generadores del conflicto percibidos por los participantes del proceso de PPI, tales como: la concentración de la tierra, la ausencia de espacios de participación y decisión social, la desconfianza de la institucionalidad, la violación permanente y sistemática de los DDHH, la violencia ligada al conflicto armado, las afectaciones ambientales, la pérdida de las tradiciones culturales, etc., dan origen al presente acápite y complementan el propósito central de este proyecto, en tanto son la base que justifica y da vida a la propuesta de Educación política para la construcción

y el fortalecimiento de lo que acá se ha denominado Cultura Política Plural y de perspectiva crítica, la cual en adelante será desarrollada.

4.1 ¿EDUCACIÓN POLÍTICA O FORMACIÓN POLÍTICA?

Desde la perspectiva con que se ha enunciado este proyecto -de no pregonar la imparcialidad, ni la neutralidad objetiva, sino de tomar partido por los sujetos invisibilizados, los oprimidos, los históricamente marginados de la historia dominante, desde los movimientos sociales y las organizaciones populares y comunitarias-, se ha considerado pertinente en primera medida distinguir el concepto de Formación Política y proponer para el presente trabajo el uso del concepto de Educación Política. Cabe aclarar que no se busca acá entrar en contradicción entre uno y otro concepto, lo que se busca es recalcar algunas diferencias entre estas dos nociones, que en la práctica resultan complementarias.

En tal razón, no ha sido sencillo ubicar literatura que exprese marcadamente la distinción entre dichos conceptos, sin embargo haciendo uso de algunos escuetos pero dicentes elementos encontrados, se pone en consideración del lector de manera inicial poder abordarlos complementariamente. En ese orden de ideas, usualmente el concepto de Formación es utilizado como sinónimo de Educación, sin embargo vale la pena aprovechar este espacio profundizar un poco en su comprensión, dando cabida a disertaciones que existen dentro del campo epistémico de lo educativo y lo pedagógico que no han sido plenamente zanjadas. Para esto, se esbozan acá algunas singularidades que puede haber entre uno y otro concepto derivadas del rastreo semántico del término de formación, y también del trabajo reflexivo que han realizado algunos educadores para tratar de delimitar un poco más la noción de Educación.

De esta manera, en cuanto a idea de formación se destaca el trabajo “El concepto pedagógico ‘Formación’ en el universo semántico de la Educación” elaborado por la educadora costarricense María Eugenia Venegas Renauld (2004) quien referencia su antigüedad y ubica su raíz en la palabra ‘Forma’; igualmente se toman en consideración algunos planteamientos del profesor Ricardo Lucio y del profesor Marco

Raúl Mejía quienes realizan una aproximación conceptual a lo fundamental del concepto de Educación; y también se recogen varios elementos a manera de puentes entre uno y otro concepto, particularmente desde el lugar que estos desempeñan en las organizaciones populares, a partir del documento “Aquí todo es educativo” elaborado por los profesores Disney Barragán Cordero, Nydia Constanza Mendoza y Alfonso Torres Carrillo (2003, 2004).

Atendiendo lo anterior es posible ir infiriendo que la idea de Educación no niega la de formación, pero no necesariamente se enmarca dentro de esta, en tanto que la Educación se distingue por ser una noción más amplia y diversa, que está asociada a la práctica e interacción social, ésta puede tener intencionalidades claras y es productora o reproductora de relaciones y subjetividades sociales, mediante el intercambio permanente con el medio donde tienen lugar; de otro lado, la Formación es mucho más definida y será lo que le permite a algo ser, de esta manera apelando al análisis semántico que presenta el escrito “El concepto pedagógico ‘Formación’ en el universo semántico de la Educación” (2004), se comprende que Formación:

(...) se deriva del ámbito semántico que proporcionó la palabra forma (...) Forma ingresó al castellano procedente del latín forma (...) A partir del siglo XVIII, su uso fue más frecuente (...) las acepciones con carácter educativo, fueron tardías. A Occidente penetró en principio, en el ámbito ontológico. En tal sentido Forma hace referencia a ‘Figura’, ‘Contorno’. Acepciones que evocan aquello que es captable por medio de los sentidos y que aluden al aspecto exterior de las cosas u objetos, a la ‘apariencia’. En un sentido filosófico, la acepción primera de ‘forma’ es lo que hace que algo sea lo que es (...) la ‘forma’ es la que provoca la determinación, es la que configura y otorga a una ‘imagen’, ‘apariencia’ o ‘figura’ (Pp. 15-16)

Distinguir formación y educación demarca pedagógicamente un modo particular de entender y proceder en el ejercicio teórico-práctico de la enseñanza, por lo tanto se retoman las palabras de la profesora Venegas (2004) cuando afirma que la palabra formación:

(...) se estructura con preferencia desde la acción, en concreto, con ‘dar forma’ o ‘formar’ (del latín formare), cuando se trata de relacionarla con la educación (...) la formación es

causa y efecto de la acción porque el individuo es 'materia' potencialmente susceptible de ser modificada (...) La formación como un campo de significación en el que predomina la acción y el efecto de dar forma por la intervención que se puede realizar en los individuos y donde la escuela se convierte en uno de los escenarios sociales legitimados para tal efecto. (Pp 22-24)

Entre tanto el concepto de educación es conexo a la cultura y recoge prácticas intencionadas para educar, como otras que no lo son. En esa vía se toman como un primer referente los argumentos del profesor Ricardo Lucio (1989) con su elaboración "Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: diferencias y relaciones", para definir de manera general Educación y así poder ir estableciendo cierta distinción con lo específicamente formativo. En ese sentido, la Educación es un concepto inacabado, que se puede comprender como:

El proceso por el cual la sociedad facilita de una manera intencional o difusa el crecimiento de sus miembros en permanente intercambio con el medio. La Educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (Pp. 1)

Igualmente -en consecuencia con los planteamientos de Lucio-, la amplitud que comprende la noción de lo educativo permite asignar atención y dar reconocimiento dentro del proceso educativo a aquellos saberes y prácticas sociales que hacen parte de lo habitual, de lo asiduo donde el ser humano interacciona con los conocimientos derivados de sus tradiciones en sus contextos; allí donde los sujetos se desarrollan asimismos y generan su territorialidad puede tener lugar lo educativo, porque:

El proceso educativo puede desarrollarse de una manera artesanal, casi intuitiva, como lo han desarrollado todos los pueblos en algún momento del transcurso de la historia. En este sentido existe un saber implícito, no tematizado, en la práctica educativa de todos los pueblos, que forma parte de su acervo cultural, y que llamaría "saber educar"(1989, Pp 2)

Para el mismo propósito, se retoman las palabras del profesor e investigador Marco Raúl Mejía (2004), quien en su documento "Educación Popular Hoy" define en lo específicamente educativo a la educación de la siguiente manera: "Si hablamos de 'Educación', nos estamos refiriendo concretamente a procesos (práctico-teóricos) que

operan dentro del mundo de los saberes y los conocimientos y a las relaciones sociales y de poder en las cuales estos se dan” (Pp. 21).

Redondeando un poco, las características antes descritas van evidenciando como si bien el concepto de Formación se relaciona con el de Educación, éste también se distingue por algunas propiedades que trastocan directamente en la acción pedagógica o de enseñanza. Es decir, aquellos procesos de enseñanza adscritos a esta idea planteada de Formación -‘para dar forma’-, marcan ciertas particularidades en consideración de la formalidad humana: se caracterizan por ser más sistemáticos, implican mayor disciplina, manejan objetivos de tipo muy concretos para la obtención de una habilidad o virtud particular. La forma es lo que le permite a algo ser, en tal sentido, lo formativo entonces se puede encontrar más relacionado con acciones predefinidas, enfocadas y planificadas; en tanto lo Educativo permite una mirada mucho más holística y menos rígida: en palabras de Lucio, un intercambio más difuso con el medio, sin que lo difuso implique poco claro. Al ampliar la mirada al espectro de la educación, se puede dar cabida a múltiples formas, diferentes procesos donde se reconsideren las relaciones de dominación y se dé cabida y validez a otros conocimientos a otros espacios, otras formas de educar y educarse, otras prácticas pedagógicas, desde el dialogo horizontal y dialectico. Por esta razón se ha optado acá por hacer un mayor énfasis en la denominación de Educación Política y no la de Formación Política.

Ahora bien, ampliando la argumentación entre lo educativo y lo formativo, vale la pena tomar en consideración los aportes del documento “Aquí todo es educativo” (2006), toda vez que hace un acercamiento reflexivo mucho más aterrizado hacia las nociones que de estos conceptos han conformado las organizaciones populares, planteando al respecto como por ejemplo en los procesos organizativos ocurren dinámicas que necesariamente no se enmarcan en un esquema o plan, sino que surgen de la interacción de situaciones de la cotidianidad, posturas de poder, relaciones de afectividad y de respeto, desde las cuales se van agenciando distintos elementos que en los territorios se conjugan con los procesos individuales de formación. Desde acá lo educativo se asocia más directamente con lo que se denomina con el saber

pedagógico y funciona en virtud de la re significación de la vida cotidiana, reorientando las relaciones entre los sujetos en sus territorios. Así indican que:

Las orientaciones que sobre lo educativo y lo pedagógico han venido consolidando las organizaciones, varían en el tiempo, debido a la mayor o menor influencia de discursos políticos de época, la introducción de diferentes lecturas, corrientes y teorías del campo educativo y pedagógico, y los niveles de reflexión que como organizaciones logran generar a propósito de los proyectos, y las experiencias formativas que realizan (...) el discurso educativo en las organizaciones cobra sentido en tanto permite movilizar sus apuestas políticas, y que la reflexión pedagógica se ha constituido en torno a los desafíos de los espacios educativos generados por éstas. Tales maneras de abordar lo educativo y lo pedagógico posibilita la configuración de un saber pedagógico que se expresa en la elaboración de un conjunto criterios de trabajo pedagógico reconocidos como propios.

Este documento además de dar luces sobre la idea de educación, también establece ciertos puentes a tener en cuenta, que para el caso de las organizaciones sociales conectan las dos ideas acá trabajadas. En esa vía, ahondando en la noción de formación de las organizaciones populares analizadas, menciona como en las organizaciones la formación se garantiza a través del “acompañamiento” que realizan las personas “más formadas” a las menos formadas y puntualiza también lo siguiente respecto a la distinción que acá se pretendió visibilizar:

La idea de formación ha estado muy cercana a la de enseñanza, en la que existen unos sujetos que saben y otros que deben ser enseñados. Esta relación es univoca y establece claramente relaciones de poder y saber entre los facilitadores o formadores y los formados. De esta manera, la persona en situación de formación sostiene un papel pasivo desde donde recibe el saber de los otros (...) la idea de formación de las organizaciones dista de la tradición docente en dos aspectos: la búsqueda de relaciones de saber horizontales, desplazando la centralidad de la figura del enseñante por la de una organización que se forma en la medida en que permite darle forma a sus integrantes y; la no explicitación de rutas formativas establecidas en programas o planes. (2006, Pp 9)

Sintetizando, luego del rastreo propuesto se puede discurrir que el campo educativo y pedagógico se conserva abierto a dar cabida a distintos replanteamientos

epistemológicos, dentro de los cuales puede tener lugar la distinción de Educación y Formación. Asimismo, de acuerdo con los argumentos considerados son visibles algunas características que distinguen la educación de la formación en cuanto a la práctica de la enseñanza y la pedagogía se refiere. No obstante, pese a la amplitud y la capacidad de suscribir las relaciones sujeto-conocimiento que se producen en lo cotidiano dentro de las prácticas de la educación y así dar más sentidos a lo comunitario, reconociendo el carácter antropológico-filosófico que abastece la noción de Educación; y también a pesar de identificar el carácter de tipo más histórico-práctico de la formación, noción asociada a la idea de enseñanza, y que se distingue por sus procesos de sistematicidad y las relaciones de poder que desde acá pueden tener lugar, existe también una interpretación desde las organizaciones populares -que como se indicó en un principio de la presente sección- ubican en un grado de complementariedad entre uno y otro concepto, sobre lo cual sería pertinente poder seguir profundizando.

4.2 UNA MIRADA A LOS PROCESOS DE “FORMACIÓN POLÍTICA EN COLOMBIA”

Antes de desarrollar los elementos sugeridos para alimentar una propuesta de Educación Política para Arenal y Micoahumado, vale la pena hacer una breve revisión de lo que han sido en el país los procesos Formación Política prevalentes, en este caso muchos denominados como educación para la democracia, educación cívica, los cuales se considera por un lado que estarían más vinculados a la matriz tradicional de la cultura política -descrita en el tercer capítulo-; y por otro lado, desde una mirada más alternativa se reflexiona sobre lo que han sido algunas de las experiencias de formación política en los movimientos sociales y las organizaciones sociales y comunitarias en un periodo mucho más reciente, asociados a lo que se denominó Cultura Política plural y de perspectiva crítica.

4.2.1 UN RASTREO HISTÓRICO INSTITUCIONAL DE LA FORMACIÓN POLÍTICA PREVALENTE EN EL PAÍS.

En ese orden de ideas, atendiendo a los planteamientos hechos en la sección anterior, es posible afirmar que por la manera misma en que se han gestado este tipo de apuestas de enseñanza en Colombia, dirigidas a la conformación de ciudadanos del primer orden -como ya se podrá apreciar-, se considera que estos pueden tener más consonancia con la idea de Instrucción que de Educación, en tanto han sido procesos estáticos y poco dinámicos, memorísticos y repetitivos que son conducidos con un cierto determinismo encaminado a conseguir comportamientos particulares a partir de la imposición y transmisión de ciertos conocimientos para su reproducción. Adicionalmente, para abordar esta revisión histórica se rescatan varios de los planteamientos ubicados en el documento hecho para la fundación Konrad Adenauer en el año 2006, donde se revisa desde el contexto histórico e institucional, la evolución de las prácticas instructivas impartidas para la consolidación de la 'ciudadanía', la institucionalidad y la democracia moderna, y también el desarrollo de políticas públicas.

Profundizando un poco más, las primeras experiencias relacionadas con la instrucción política en el territorio colombiano datan desde hace más de 200 años y estuvieron relacionadas a la noción de la cívica. Es a partir del periodo de consolidación de la independencia y el tránsito hacia la conformación de la nación colombiana con las Provincias Unidas de Nueva Colombia (1810-1819) cuando se empieza a transmitir la idea de ciudadano y se empezó a reproducir memorísticamente como mecanismo orientador y formador de las denominadas conductas cívicas. Este aspecto lo aborda más detalladamente el profesor, periodista e historiador de la Universidad Nacional, Jorge Orlando Melo en su documento "Educación para la ciudadanía: ¿nueva encarnación de un viejo ideal?" indicando como:

La construcción de la nación requería cambiar las lealtades de los ciudadanos y aprender formas de participación política basadas en un paradigma político radicalmente diferente. Aunque la ciudadanía, definida legalmente, estaba limitada a algunos sectores sociales (y se va limitando más a lo largo del siglo), la sociedad se definió como republicana y democrática: el poder se adjudicaba a través de procedimientos electorales, y había que

enseñar a la población que la norma de la ley prima sobre la voluntad de cualquier ciudadano: hoy evocamos con el nombre de santanderismo ese esfuerzo por definir un poder limitado por leyes y una conciencia de ciudadanía. (Melo, 2002)

Más adelante, a partir de 1910 se empieza a reproducir sistemáticamente la historia como mecanismo para la cualificación ciudadana; y hacia la década de los '30 se comienza a acentuar la importancia de canalizar las intencionalidades de la instrucción Cívica -entonces ligada a la urbanidad- hacia el sistema escolar, y así establecer los imaginarios de buena conducta y comportamiento social en la sociedad colombiana. Con esto en mente, se empiezan a reproducir diferentes textos y manuales contenidos de la simbología patriótica, del sistema político, con apartados de la constitución, de leyes y normas, de las instituciones públicas y los procesos electorales, un ejemplo de ello será la cartilla 'La alegría de leer', a través de la cual entre otras cosas se establece el gobierno escolar como instrumento para ir adiestrando en torno a los valores democráticos y representativos propios del liberalismo.

Prosiguiendo, hubo una interrupción de todos los intentos por instituir en el país los idearios proporcionados por la capacitación cívica en el periodo anterior a 1953, cuando éstos fueron reemplazados durante la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla por la Cátedra Bolivariana, dada la apatía de su gobierno para reproducir los valores democráticos y las formas de participación ciudadana, como bien lo sostienen Alejandro Peláez y Diego Márquez (2006), quienes además también indicarán que la elaboración de textos para la cualificación cívica se retoma luego de la dictadura, aunque fueron pocos los esfuerzos y pocas las novedades para renovar las tradicionales clases de cívica. En relación, a lo que ocurre con la instrucción cívica en las décadas del '60, '70 y '80 -en términos de contenidos, prácticas y metodologías- dichos autores exaltan que:

Los planes de estudio relacionados con la cívica en las décadas de los sesenta, setenta y principios de los ochenta, hicieron énfasis en la memorización de las características, funciones y mecanismos de las instituciones políticas, sin ninguna contextualización con las realidades económicas y sociales que rodeaban dichas instituciones. Este enfoque prestaba poca atención al entendimiento de las dinámicas sociales, políticas y

económicas; reducía la ciudadanía al mecánico hecho de votar; resaltaba los deberes ciudadanos sobre los derechos y dejaba de lado los intereses políticos de la juventud. (Educación para la Democracia y la Formación Política en Colombia: 1980–2006. Pp. 20-21)

Otro bloque de rasgos históricos importantes y conexos a los procesos de Formación Política prevalentes aparecerán a partir de 1984, durante el mandato presidencial del conservador Belisario Betancourt. Fue entonces cuando ocurrió la renovación curricular en la que se reestructuraron los marcos conceptuales, los planes de estudio y la relación escuela-comunidad, buscando desvincularse de la urbanidad y los métodos memorísticos. Empero, entendiendo el alto grado de ilegitimidad del Estado y su institucionalidad, del contexto, de la intensificación de la violencia y la tendencia a la apertura económica con las ideas neoliberales, se empezó a forjar un nuevo proyecto político-formativo para ampliar la legitimidad y credibilidad de las instituciones estatales, el cual tiene su apogeo con la promulgación de la nueva constitución en 1991, toda vez que añade al concepto de derechos, instrumentos para que estos se puedan hacer efectivos, otorga autonomía y protección a los sujetos para decidir sobre sus intereses y valores, amplía la idea de participación con fundamentos como el respeto a la diferencia, instaurando unos mínimos básicos inherentes a cada miembro de la comunidad política colombiana o cada ciudadano. En correspondencia Peláez y Márquez (2006) indicarían que:

El establecimiento de un nuevo orden constitucional inevitablemente transformó el contenido que debía enseñarse en las clases de educación cívica (o cualquiera de los nombres adoptados por los colegios para dictar esta materia). Y también obligó al Estado a divulgar los nuevos contenidos de la Constitución, incluidos los mecanismos para la defensa de los derechos fundamentales y los mecanismos de participación directa en política. (Educación para la Democracia y la Formación Política en Colombia: 1980–2006. Pp. 24)

Como resultado a los cambios mundiales ocasionados a raíz de la terminación de la guerra fría, al fortalecimiento de la idea de la sociedad civil como productora de

transformaciones democráticas no violentas, sumado a la crisis de los estados para resolver los problemas que aquejaban sus ciudadanos, en la década del '90 se dio pie en el país y en el mundo para la configuración de una serie de organizaciones no gubernamentales dedicadas a fomentar los valores democráticos plasmados en la nueva carta constitucional y a promover los mecanismos de participación ciudadana recién conformados. En virtud de ese propósito, aparecen en el territorio colombiano entidades como el instituto Luis Carlos Galán para el Desarrollo de la Democracia (ILCG) hoy 'Corporación Escuela Galán para el Desarrollo de la Democracia' (CEG)⁸; y puntualmente en el escenario de PPI una gran cantidad de programas y proyectos, con presupuestos provenientes de poderosas agencias internacionales para la realización de investigaciones, la cimentación y promoción de la democracia y los valores democráticos mediante distintos procesos de formación política. De esta forma, se puede resaltar por ejemplo la intervención de la Unión Europea, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio con la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio CDPMM que empieza a operar en la región desde 1995; la ONG Peace Brigades International (PBI) quienes inician con su acompañamiento internacional desde 1994, o la polémica Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (en inglés: United States Agency for International Development, USAID)⁹, etc.

La década del 90 para el estado colombiano significó una serie de transformaciones adicionales a las ya mencionadas con la conformación de la constitución. Desde entonces se dio paso al establecimiento de las bases legislativas para la pretensión de 'modernizar el Estado' conforme a las políticas neoliberales. En ese sentido con la reforma educativa plasmada en la ley 115 de 1994 se estableció entre otras cosas, la descentralización de la educación escolar y se le otorgó más autonomía a los colegios para definir sus planes curriculares y metodologías; igualmente con el decreto 1600 del

⁸ Quienes hoy controlan buena parte del recurso destinado en el país a la capacitación especialmente de jóvenes en valores democráticos, con un rubro superior a los \$114 mil millones de pesos. Para más información consultar el artículo 'Los contratos de la Escuela para la democracia Galán' en <http://www.las2orillas.co/los-contratos-de-la-escuela-para-la-democracia-galan/>

⁹ Consultar: 'La ayuda financiera a Colombia es un muy buen negocio para EE.UU', en <https://actualidad.rt.com/actualidad/173240-ayuda-financiera-colombia-negocio-eeuu>

mismo año expedido por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), se sancionó el Proyecto de Educación para la Democracia en todos los niveles de Educación Formal, enmarcados en el Artículo 41 de la constitución que ordena como obligatorios, el estudio de la Constitución y de la Instrucción Cívica en todas las instituciones prestadoras del servicio de educación formal y el fomento de las prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana: allí se establecieron nueve propósitos en el artículo segundo, de los que se destacan algunos en consonancia con la línea argumentativa aquí expuesta, y se reafirmaron ciertas pautas de organización como el gobierno escolar y el manual de convivencia en el artículo tercero:

- El desarrollo de actitudes, habilidades y conocimientos necesarios para la participación responsable como ciudadanos en una sociedad democrática
- La práctica y el conocimiento de los mecanismos de participación política y ciudadana que formen a la persona para asumir un papel activo y democrático en las decisiones nacionales, regionales y locales que afecten su comunidad
- El fortalecimiento de la autonomía escolar y el reconocimiento de la historia, la identidad y las culturas nacional, regional y local.

Ya en el periodo más reciente, la Formación Política en el país aún mantiene su preeminencia sujeta a la escuela y allí se ha enmarcado hasta hoy en el discurso de las competencias ciudadanas, mediante la estandarización de lo que se necesita saber y saber hacer, tal y como lo indica la cartilla de estándares básicos de competencias ciudadanas, elaborada en el 2003 por el MEN durante el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe. El enfoque en Competencias Ciudadanas que empieza a fomentarse teórica y metodológicamente está particularmente dirigido hacia la conformación de habilidades cívicas en los estudiantes, encausando los contenidos hacia la estandarización y haciéndolos susceptibles de ser evaluados con las denominadas pruebas Saber¹⁰. En ese sentido llama la atención el carácter homogenizante de dichas 'competencias'-como se puede apreciar en la mencionada cartilla- donde se señala

¹⁰ Para más información consultar el manual 'Evaluación de competencias ciudadanas' del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) en el siguiente link: http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articles-314094_archivo_pdf_6.pdf

que estas “representan las habilidades y los conocimientos necesarios para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo” (Pp.6).

Asimismo, cabe resaltar que esta cartilla organiza en tres ejes o ‘Grupos de Competencias Ciudadanas’ que son: Convivencia y Paz; Participación y Responsabilidad Democrática; Pluralidad, identidad y Valoración de las diferencias a partir de los cuales establece ciertos parámetros para el ejercicio ciudadano en el pensar, el sentir, el comunicarse cotidianamente basados en la Formación Ciudadana impartida en la transversalidad disciplinar de la escuela pero particularmente en los proyectos escolares, actividades de dirección de grupo, asignaturas como la de ética y valores, constitución y democracia o ciencias sociales. Una buena síntesis desde esta mirada de la formación política en cuanto a estrategias se refiere podría ser que “se limitan a la participación como forma de hacer política y el cambio de régimen no es más que cambio del presidente o formas de intervención del Estado para con las y los ciudadanos” (Joseph & Ascencio , 2014. Pp 24)

4.2.2 UNA MIRADA ALTERNA A LOS PROCESOS DE FORMACIÓN POLÍTICA EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNITARIAS PRESENTES EN ARENAL Y MICOAHUMADO.

Con el ánimo de complementar esta sección, acá se abordaran lo que se consideran experiencias alternativas y populares de Formación Política, las cuales se gestan en el marco de los Movimientos Sociales y las Organizaciones Sociales y Comunitarias. En ese propósito, se han denominado experiencias de Formación Política alternativas y populares porque tanto su comprensión de la política como su práctica y metodología se deslindan de la matriz dominante que busca la incidencia en los sujetos encaminada a la reproducción de los ideales del ciudadano, del poder de la institucionalidad y las políticas de Estado –atrás descrita-; y en cambio optan por una construcción mucho más amplia y social, dirigida al fortalecimiento: productivo, del tejido colectivo, de la identidad cultural y las distintas apuestas reivindicativas que se llevan a cabo en los territorios, es decir esta noción posee un sentido en la

conformación de poder alterno, acorde con las intencionalidades definidas por parte de los actores sociales comunitarios y de lo que acá se denominó Cultura Política Plural y de Perspectiva Crítica.

En esa exploración argumentativa, tomando como apoyo el informe 'Movimientos sociales y formación política. Desde la experiencia de CEAAL en los países andinos' (2014), se empieza a delinear otra idea de lo Político que está inmersa en los procesos de formación, que poseen una visión más social y colectiva. En ese sentido, el documento referido presenta una noción donde sugiere que lo político:

Es coerción, fuerza, es crear organización de manera colectiva, es también correlación de fuerzas. Consideramos que una cuestión interesante a considerar en este aspecto es cómo las organizaciones y diversos colectivos de personas que se organizan frente a una problemática colectiva disputan espacios de representación. Aquí la problemática se convierte en el medio movilizador y alrededor del cual se tejen roles y establecen lazos con otras fuerzas políticas, desvinculándose de lo meramente pragmático, el mero cálculo. (Joseph & Ascencio. P.p 12)

Atendiendo a esta afirmación cobra importancia también, la manera cómo desde éste enfoque la Formación Política tiene en cuenta que el ejercicio democrático no tiene un modelo único, ni permanente en el tiempo, y que por el contrario la política misma se está cambiando; de esta manera, desde esta óptica se contribuye en el cuestionamiento de la realidad actual y se fomenta la creación y/o desarrollo de propuestas alternativas de índole territorial, cuya consolidación facilita exaltar el perfil protagónico de los sujetos sociales (Campesinos, afrodescendientes pescadores, mineros artesanales, etc.) con respecto a los demás actores del sistema político, como podría ser el caso de los partidos, el Estado o los actores armados, sin poner en cuestión su autonomía y su identidad.

En consonancia con lo anterior, se resalta cómo muchas de estas experiencias de los movimientos sociales y las organizaciones políticas campesinas y comunitarias aplican el carácter formativo, pero en un sentido mucho más positivo y progresista respecto a

los parámetros dominantes. No obstante, también se puede afirmar que los procesos sociales y las organizaciones campesinas se han forjado en el marco del desarrollo de los movimientos sociales clásicos y los contemporáneos –en lo cual no se profundizará para no desviarnos del tema en cuestión-, y por lo tanto es factible afirmar cómo estos han ido ampliando su espectro a lo educativo, y hoy se ondean permanentemente entre lo formativo y lo educativo, se han asumido apuestas educativas con prácticas formativas, hoy se vive una especie de simbiosis entre formación-educación que permite el desarrollo y fortalecimiento de sus experiencias atendiendo justamente a las necesidades que como colectividades inmersas en la realidad compleja como la colombiana, han tenido que asumir.

Ampliando un poco más esta idea, se pueden apreciar tres tendencias en las experiencias de formación/educación realizadas en la región complejas y difíciles de delimitar, pero que pueden emerger de manera autosuficiente o interrelacionada en las prácticas formativas o educativas que adquieren estas colectividades y que ponen de relieve cierta particularidad que permite su caracterización: una de ellas, conexas al pensamiento ortodoxo y la organización marxista-leninista más asociada con la instrucción política; otra sujeta a las ONG, auspiciadas a veces por los presupuestos e intereses de la cooperación internacional, más asentada en la idea de formación política; y también una tercera más conexas con la idea educación política que acá se quiere abordar, dado que emerge de las apuestas colectivas populares, autónomas y soberanas, manifestándose en procesos no necesariamente sistemáticos, y que hacen particular eco de las cotidianidades, recogen los aportes no convencionales y espontáneos que brinda el contexto afirmándose a través de los procesos mismos de socialización de las comunidades en sus territorios. Es necesario acentuar lo difuso que puede llegar a ser centrarse en una sola para generalizar, porque se corre el riesgo de homogenizar las experiencias en cuanto a concepciones, prácticas y metodologías y se desconocería también que estas muchas veces se desarrollan de manera complementaria o articulada una con otra.

En ese orden de ideas, la primera instancia que alimentó a los movimientos sociales clásicos estuvo más asociada con la instrucción política, de la cual se recogen algunas singularidades inherentes y derivadas del movimiento obrero-proletario y de la ortodoxia marxista-leninista, -esta concepción si bien se han ido replanteando con el tiempo- es una referencia significativas e influyentes dentro de la dinámica de transformación que han tenido los procesos formativos. Con esto en mente, se resalta de esta concepción su rigidez y esencialismo, donde en algunas situaciones la subordinación de los actos colectivos a una entidad o proceso 'superior', a la vanguardia: el partido, el caudillo, el dirigente, el experto, etc., toman un lugar relevante en el proceso de trasmisión de la información, en el direccionamiento de la acción y la conformación de símbolos compartidos por los miembros del movimiento o la colectividad.

Desde esta noción toma poder fundamental el acto de transmitir la palabra: la oratoria social, el periódico, la cartilla o el manual fungen como instrumento para difundir y propagar la ideología, los fundamentos de la teoría revolucionaria, el análisis económico y político de las principales contradicciones que emanan el capitalismo/imperialismo y sus consecuencias, etc., desde acá, formar cuadros políticos y militantes capaces de asumir la labor histórica en la transformación de las condiciones de sumisión es también cambiar la sociedad. Esta idea se puede divisar por ejemplo en el origen y desarrollo del movimiento obrero colombiano entre la década del '20 y el '30¹¹. Sea este también el momento para recordar la importancia que en el Magdalena Medio ha tenido la Unión Sindical Obrera del Petróleo (USO) y las cercanías que este movimiento ha tenido con el movimiento campesino en la región.

El PSR contó con características figuras que le dieron un gran prestigio entre los núcleos trabajadores del país. La constante actividad de Raúl E. Mahecha siempre será recordada por trabajadores petroleros y bananeros. Con una imprenta portátil, este infatigable tipógrafo predicaría la liberación obrera haciendo uso de heterodoxos métodos como aquellas charlas informales sobre «hadas» y «aparecidos», charlas en las cuales

¹¹ Para más información consultar el documento histórico de Mauricio Archila, 'La formación de la clase obrera colombiana: (1910-1945)'

metía «el veneno» de las ideas socialistas, como él las llamaba. Las giras de María Cano llenarían las plazas públicas y constituirían los antecedentes de las grandes movilizaciones de masas urbanas de los años 40. Con lenguaje sencillo, entre poético, religioso y político, María Cano llegaría con su mensaje al corazón del obrero colombiano de los años 20. La labor tesonera de Ignacio Torres G., Tomás Uribe Márquez y Alberto Castrillón, merecen también ser destacadas. (Archila, S. F. Pp.18)

En lo atinente a la segunda tendencia dentro de las experiencias de Formación Política en los Movimientos Sociales y las Organizaciones Sociales y comunitarias, se proclaman las características asociadas a las organizaciones gremiales, religiosas y civiles, que en el escenario de PPI empiezan a rastrearse desde mitad de la década del '70; y se hace particular énfasis en el papel que han desempeñado las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) alternativas luego de su emergencia a mediados de los '90 -en parte como resultado del contexto mundial-, en lo que también ha sido denominado como la 'sociedad civil organizada' o también como el 'tercer sector'. Esta inclinación referida, ha demarcado otra línea fuerza en las experiencias de Formación Política en el país y en el Sur de Bolívar, en tanto que no todo el trabajo de las ONG ha optado por reproducir la Formación Ciudadana tradicional asociada a la matriz del Estado y la democracia liberal; así, muchas de estas organizaciones han realizado en el territorio una valiosa labor de acompañamiento a los diferentes procesos de resistencia y de las comunidades allí asentadas en medio de la violencia, y también han apoyado múltiples espacios de formación que propenden por el fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias, encausados muchos a la defensa de los Derechos Humanos y la protección a las violaciones al Derecho Internacional Humanitario.

Avanzando, varias de estas ONG en sus poco más de 20 años de trayectoria en del Sur de Bolívar han elaborado líneas específicas para acercarse o interactuar con los procesos socio político territoriales, dirigidas –por lo menos una buena parte de ellas- a la construcción política de las comunidades. Con el pasar del tiempo y dadas las vicisitudes que se presentan en la región, las ONG alternativas han ido adquiriendo sus propios recursos para elaborar o desarrollar los procesos de formación política. Esta

aserción tiene conexión con los planteamientos de Peláez y Marques (2006), en el estado del arte 'Educación para la Democracia y la Formación Política en Colombia: 1980–2006', quienes al respecto suscriben lo siguiente:

Aquellas ONG cercanas a los movimientos sindicales y en general a la izquierda, centraron sus esfuerzos en la movilización de la población a través de la difusión y puesta en práctica de los nuevos mecanismos de participación política y jurídica, así como en la defensa de los derechos humanos. (Pp 26)

Han sido múltiples las ONG que han hecho presencia en el Sur de Bolívar y en especial en Arenal y Micoahumado. Durante el desarrollo de la experiencia de PPI se pudo participar y conocer del trabajo de la Corporación Sembrar, del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), de la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, de la Red de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (REDEPAZ), de la Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz (Redprodepaz), del Movimiento de Víctimas y Crímenes de Estado (Movice), etc., de cuyos grupos se distingue el trabajo formativo en torno a los temas de: Derechos Humanos, promoción y fortalecimiento de la organización popular, afrodescendiente y campesina; Género violencia contra la mujer y feminismos; víctimas de la violencia, desplazados, restitución de tierras y reinserción; asuntos medioambientales; situación carcelaria, presos políticos, seguridad y Estado, etc.

En cuanto a prácticas y metodologías de estas ONG, se pudo apreciar que muchas de estas mantienen cierta distancia con las comunidades, aunque asisten periódicamente al territorio con el ánimo de llevar a cabo distintos espacios formativos, muchas se acompañan por especialistas profesionales y técnicos, cuentan materiales didácticos, presentaciones, videos, llevan a cabo talleres, reuniones, encuentros, asesorías, recopilan información -a veces con enfoques participativos- y elaboran múltiples materiales para difundir el trabajo derivado de las actividades de formación, las ideas que de ahí provengan y reflexiones afines que se justifiquen para reproducir.

4.2.3 EDUCACIÓN POLÍTICA Y NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL ESCENARIO DE PPI

La tercera tendencia es la Educación Política, que poco a poco ha tomado distancia de las anteriores perspectivas de Formación Política, posicionándose más en el plano de los planteamientos hechos sobre la idea de Educación entendida según lo ya expuesto por marco Raúl Mejía como procesos teórico-prácticos.

De este modo, entendiendo la Educación como práctica social y cultural que abarca los procesos permanentes que se realizan en los diversos espacios de la vida cotidiana, a través de los cuales la sociedad organiza la integración de sus medios, se va abriendo paso la noción de Educación Política, considerando también que ésta puede ser más allegada a las características que poseen los nuevos movimientos sociales y tiene mayor consonancia con el replanteamiento que estos grupos alternos hicieron sobre los movimientos clásicos. En esa medida, la Educación Política vista desde acá, desempeña un papel renovador de las prácticas educativas, en cuanto su condición amplia y flexible contribuye a poner en consideración críticamente nuevas prácticas educacionales que puedan alimentar el fenómeno educativo, y recoger los sentidos de lo comunitario.

Profundizando un poco más, como bien lo explica el profesor Alfonso Torres (1997) conviene recordar que la conformación de los nuevos movimientos sociales implicó el reconocimiento a otras “formas de acción y organización no convencionales y de un conjunto de concepciones políticas y proyectos socioculturales inéditos (...) nuevos ámbitos, actores, valores prácticas y formas de organización y acción colectiva” (Movimientos Sociales y Organización Popular. Pp. 28) empiezan a contemplarse en las dinámicas sociales en los territorios. De estas nuevas formas de organización y acción colectiva también se puede traer a colación la conformación de estructuras descentralizadas y anti jerárquicas, que reivindican lo personal y cotidiano como político, por lo que sus métodos también resultan poco convencionales. Estos movimientos no solamente se dedican a denunciar y a protestar, sino que también aplican fuerza para llevar a cabo sus propuestas y muchas veces generan alternativas

prácticas a los diferentes problemas que se viven en la sociedad de hoy. De esta manera van haciendo frente al poder dominante y politizando los distintos ámbitos de la vida social. Allí es donde radica lo inédito de los movimientos sociales y también donde va teniendo lugar la idea de Educación Política.

Asimismo, la relación que tienen los nuevos movimientos sociales con la política rebasa la comprensión dominante de ésta; se ha ampliado el margen de su entendimiento a la existencia de una política no institucional, y esto implica cambios en los patrones de dominación, en los roles y en la relación entre los actores principales del sistema político. Desde esta novedosa configuración se otorga valor al hacer cotidiano, a lo local, a lo que pasa a diario en el territorio, justamente por ser allí donde irrumpen con mayor fuerza estas nuevas identidades sociales, con originales demandas y formas de lucha, con propuestas para vivir dignamente. En esa vía argumentativa cobra sentido afirmar que la Educación Política tiene lugar en el desarrollo mismo de los movimientos y las organizaciones, será entonces en la acción transformadora colectiva donde tiene asidero la presente propuesta, que para el caso del escenario de PPI versa sobre la búsqueda permanente de 'la defensa de la vida y la permanencia en el territorio'; es ahí, en la resistencia, en la dinámica de organización, del trabajo social y comunitario donde se ha ido enraizando la apuesta de Educación Política como una posibilidad de fomentar y fortalecer el tejido social campesino, en el diálogo, en la horizontalidad, en el ejercicio cotidiano de convivencia en la finca, en la vereda, en la mina, en la ciénaga, en la trocha, etc.

Hacer una apuesta por la Educación Política es reconocer que en el diario vivir también se aprende, se reflexiona y se construye. Es abrir la posibilidad a superar la distinción entre el que posee el saber y el que no lo tiene porque la educación política se encuentra en la dinámica misma de la vida, en las relaciones que se producen entre los sujetos sociales dentro del contexto determinado, por ejemplo a través de cada una las acciones que los sujetos realizan a diario por dignificar las condiciones de vida en el territorio.

Ahora bien, la Educación Política como se entiende acá no está libre de intencionalidad, en esa medida su propósito tiene sintonía con la definición presentada por el CEAAL acerca de la educación popular y comunitaria por cuanto se entiende que:

La educación popular constituye una práctica referida al hacer y al saber de las organizaciones populares, que busca fortalecerla en cuanto sujetos colectivos y así, contribuir a través de su acción-reflexión al necesario fortalecimiento de la sociedad civil y de las transformaciones requeridas, tanto para la construcción democrática de nuestros países como para el desarrollo económico con justicia social. (Pontual, 2004)

En consonancia la educación política busca el fortalecimiento de los procesos comunitarios, generando las condiciones necesarias para avanzar hacia las transformaciones requeridas en el marco de las condiciones del conflicto presentadas en el tercer capítulo, opta por el empoderamiento de los grupos históricamente excluidos e impulsa de manera no impositiva la conformación de lazos, de ideas y sentimientos para tomar conciencia del presente y generar condiciones para un mejor futuro.

En cuanto a prácticas y metodologías que esta idea de la Educación Política se refiere, no es posible hablar de la existencia de un único conjunto organizado de principios y de criterios generales que guían el desarrollo del proceso. Sin embargo, acorde a la intencionalidad de fortalecer los procesos y propiciar críticamente el empoderamiento de los sujetos, desempeña un papel relevante la necesidad y el interés que tienen las comunidades, los grupos campesinos, afrodescendientes, pescadores y mineros artesanales para visibilizar o impulsar ciertas temáticas. De esta manera, a lo largo de los diferentes sucesos y acontecimientos ocurridos en el escenario de PPI, las organizaciones sociales han hecho uso de su creatividad para apostarle a la construcción y difusión de un nuevo ideario, en este caso a través de cartillas, videos, murales, afiches, periódicos, emisoras comunitarias, camisetas como mecanismo para hacer visible su visión del mundo, de la realidad y el contexto en el que se encuentran. En ese sentido, de la experiencia que han venido jalando los procesos sociales en

Arenal y Micoahumado, se resaltan algunas producciones que se ciñen a la idea de Educación Política acá desarrollada y posteriormente se dará paso a presentar los elementos que a consideración propia como educador e investigador pudieron ser impulsados en el marco de la experiencia de educación política desarrollada a través de la PPI.

Basándose en algunos materiales ampliamente difundidos, que han sido elaborados por las organizaciones comunitarias del escenario de PPI, se puede estimar que en efecto hay un interés para educar políticamente al grueso de las comunidades, no sólo en Arenal y Micoahumado, sino al grueso de la población del Sur de Bolívar o demás lugares donde dichas colectividades puedan tener injerencia. De este análisis se destacan algunos lineamientos o pautas comunes que comprenden la identidad de la Educación Política desde estas experiencias colectivas, permitiendo a su vez enlazar dichos materiales con algunos contenidos específicos, que reflejan el interés existente por llamar la atención de las comunidades e impulsar su empoderamiento respecto a ciertas condiciones o características que ocurren en el territorio. De esta manera, los documentos revisados reflejan: la intencionalidad para visibilizar su realidad, sus prácticas y su territorialidad (entendida como la jurisdicción campesina- social, no estatal que tienen las comunidades para autogobernar, ordenar y proteger sus territorios); propuestas alternativas; temas enlazados con el funcionamiento interno de las organizaciones, agenda, formas de articulación con otras organizaciones y entidades; historia, organización interna, niveles de coordinación; también se encuentran temas articuladores entre las luchas locales y sectoriales con temas más globales o nacionales; análisis de coyunturas; temas específicos como género, comunicaciones, medio ambiente, territorio cultura e identidad; planes de acción y de trabajo, etc.

Se traen acá tres materiales que ilustran mejor lo arriba indicado, en ese sentido un primer documento revisado se denomina “Proyecto de vida para un futuro en paz” elaborado por la Federación Agrominera del Sur de Bolívar (FEDEAGROMISBOL). Este documento inicialmente hace un recuento histórico sobre los antecedentes de la

organización desde 1994 hasta la actualidad, mencionando las distintas etapas por las que se ha atravesado en virtud de la defensa y la permanencia en el territorio; El documento da cuenta también del número de asociaciones y organizaciones que se distribuyen en el Sur de Bolívar y expone, lo que proclama como zonales a través de un mapa que contiene formas de organización del territorio de acuerdo con la autonomía, la identidad cultural, la geografía, la economía y la orientación social de los habitantes; cada zonal se enuncia con el nombre de los líderes más representativos asesinados en el marco de la guerra en la región. En otro bloque denominado “por la vida y la permanencia en el territorio”, se abordan las alternativas a nivel económico, político y social que históricamente se han ido construyendo las comunidades agromineras en el marco de la violencia. Un tercer bloque nombrado como “Movilización y construcción colectiva” presenta cómo a través de la movilización, la exigibilidad de derechos y la generación de propuestas han pervivido y se ha hecho una realidad la vida y la permanencia en el territorio, describiendo detalladamente los procesos de movilización en los que han participado desde que se conformó la organización y el papel de las comunidades. En un cuarto apartado aparece la “Denuncia, Visibilización Nacional e Internacional” como estrategia al riesgo de despojo permanente relatando diferentes experiencias.

Otro de los documentos rescatados se denomina “Zona de Reserva Campesina De Morales y Arenal (ZRCMA). Tejiendo procesos autónomos a través de la historia” y fue elaborado por la Cooperativa Multiactiva de Arenal (COMUARENAL), es un plegable que expone las características que posee la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal (ZRCMA); también explica el significado de la declaratoria para que exista en el territorio una ZRC, evocando esta experiencia como resultado de la reivindicación de sus luchas por permanecer en el territorio, fortaleciendo las vidas y las organizaciones de los municipios de Morales y Arenal con la formulación mancomunada de un nuevo plan de desarrollo de la ZRCMA; otro apartado explica el “para qué declarar un territorio como Zona de Reserva Campesina” indicando que mediante la ZRC se busca consolidar una estructura dinámica de redes sociales y productivas como estrategia de generación y consolidación de procesos de desarrollo integral sostenible; Menciona

también “Cómo funciona una ZRC” y por último el para qué de esta propuesta en el territorio.

Por último, se destaca el documental audiovisual realizado por FEDEAGROMISBOL denominado “Planes de vida y formas organizativas para la producción” donde se presenta la entrada de monopolios a los escenarios agrícolas del país en aras de la industrialización de las tierras, transforma las relaciones culturales y tradicionales de las comunidades, de autonomía en la cadena de producción de alimentos, a otra donde el campesinado se convierte en peón y la agricultura se pone al beneficio de las empresas multinacionales, llevándolo a la pérdida de sus soberanía alimentaria. Dicha soberanía se plasma en los proyectos productivos de las personas, colectividades y comunidades, los cuales son elaborados muchas veces desde un plan de vida. Esta organización se refleja en formas de producción como sindicatos, granjas autosostenibles, cooperativas o federaciones, en las que las comunidades trabajan de forma solidaria entre ellos mismos y con el entorno.

Hasta acá se han agrupado ciertas características propias de la Educación Política en Arenal y Micoahumado, las cuales han sido rastreadas a lo largo de la experiencia y han sido dispuestas al diálogo con la teoría educativa. Ahora bien, en adelante se destacaran algunos elementos educativos y pedagógicos que a lo largo de la experiencia de PPI fueron puestos en práctica en virtud de dar continuidad a la creación de espacios para la Educación Política, que estén encaminados a la transformación y el fortalecimiento de la cultura política, acordes con el contexto de conflicto armado en Arenal y Micoahumado.

4.3 ELEMENTOS DESTACADOS DESDE Y PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA EN ARENAL Y MICOAHUMADO

Asumir la responsabilidad de aportar al proceso educativo que adelantan en Arenal y Micoahumado las organizaciones sociales y comunitarias que allí se establecen, no es una tarea sencilla. Las características de la geografía de estos lugares, las adversidades de la guerra y demás situaciones articuladas al contexto dificultan el

hacer pedagógico. Aunque la calidad de las personas que habitan estos apartados territorios en el Magdalena Medio son el mejor acicate para avanzar con tesón en la labor pedagógica.

Fue a partir del trabajo en terreno, cuando se llevaron a cabo múltiples actividades vinculadas a la práctica educativa, cuya intencionalidad se destinó al fortalecimiento político y organizativo de los procesos colectivos y comunitarios. En esa medida luego del reconocimiento de las características en el territorio –relatadas en los capítulos anteriores- se llevaron a cabo múltiples espacios consagrados dentro de lo que acá se ha denominado Educación Política, todos ellos siempre con la puerta abierta, con la convocatoria amplia para desarrollar los ejes de educación, cultura, organización y memoria colectiva.

Cada espacio realizado no fue fortuito, ni se dejó al libre albedrío de los participantes, muchos de estos implicaron una preparación pedagógica, tardes de discusión con los líderes campesinos y también múltiples ajustes logísticos para minimizar las eventualidades que pudieran llegar a afectarlo, teniendo en cuenta que fueron más de 50 espacios de encuentro con las comunidades (participantes) encaminados a la articulación de la teoría y la práctica encausada a la apuesta educativa-política. De esta manera, se profundizará en la propuesta pedagógica que asistió la experiencia educativa política y se destacarán a continuación algunos de los escenarios generados haciendo visibles varios temas y características significativas durante su aplicación en Arenal y Micoahumado.

4.3.1 PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA PARA EL TRABAJO DE PPI EN ARENAL Y MICOAHUMADO

En las siguientes líneas se pretende dar desarrollo a la propuesta educativa política que se proyectó para trabajar en el escenario de PPI, para tal fin se hace pertinente una reflexión previa sobre lo que significó y significa el hacer pedagógico en zonas de conflicto armado, para lo cual, se tomó como sustento la argumentación presentada en las secciones anteriores; varios de los elementos rastreados del escenario donde tuvo

lugar la experiencia de Práctica pedagógica Investigativa; así como también algunas características propias de las pedagogías críticas, principalmente desde la visión de Henry Giroux y Michael Apple y Ricardo Lucio.

En ese propósito, se concuerda con la concepción general de la pedagogía que la entiende como la reflexión de la práctica educacional, y cuya construcción discursiva busca convocar particularmente a los educadores y a los estudiosos de lo educativo; Ésta también se entiende como la integración práctica del contenido y diseño particular, las estrategias y técnicas de enseñanza y evaluación, propósitos y métodos de la educación para la enseñanza. Al respecto Ricardo Lucio indicó que la Pedagogía empieza a existir cuando se reflexiona sobre la Educación y afirma en relación que:

“Cuando el ‘saber educar’ se convierte en un ‘saber sobre la educación (sobre sus cómo, sus por qué, sus hacia dónde). En pocas palabras su delimitación como disciplina teórico-práctica (...) la pedagogía como ciencia prospectiva de la educación, está condicionada por la visión amplia o estrecha que se tenga de Educación y. a su vez, por la noción que se tenga del hombre, como ser que crece en la sociedad” (1989, Pp.2)

Teniendo esto en mente, se tuvieron en cuenta varios elementos percibidos durante la experiencia para alimentar la formulación pedagógica de la propuesta educativa-política, tal es el caso del permanente interés por la aprehensión de la realidad a partir de los diferentes contextos: el cotidiano, el local, el nacional e internacional, de tal forma que dicha propuesta posibilite incidir activa y positivamente en la transformación de las condiciones causales de los conflictos más relevantes y facilite elementos en materia de exigibilidad y conquista de Derechos Humanos, los derechos de los pueblos y un nuevo modelo de sociedad compuesto por la dignidad humana. Comprender la realidad es una característica fundamental en el hacer pedagógico en un escenario tan lleno de conflictos y complejo como lo es el Sur de Bolívar, en ese sentido cimentar una propuesta educativa política implicó su conformación acorde a una lectura clara del contexto donde se trabajó, y así permitir a los involucrados dentro del proceso educativo desarrollar una comprensión crítica de sí mismos, y de sí mismos inscritos dentro de una totalidad más amplia. Entender la relación que existe entre lo específico

y lo universal, entre la sociedad y los agentes sociales, permitirá develar la existencia de diferentes relaciones opresoras que se encuentran organizadas en el modelo hegemónico de sociedad. Contextualizar de manera histórico-social la ubicación y la importancia de las asimetrías de poder que se encuentran presentes en la realidad, abre la posibilidad al uso crítico de la teoría, no para convertirla en un dogma, sino para potencializar y profundizar en el pensamiento y la reflexión y encontrar los elementos necesarios para la transformación.

Otro elemento tenido en cuenta para alimentar la formulación pedagógica de la propuesta educativa-política, y que fue visible en las actividades planteadas, tuvo que ver con los motivos o propósitos de la educación que vienen impulsando los procesos de organización y resistencia social que en el escenario se asientan. En ese sentido, se tuvo en cuenta que la Educación debe contribuir en lucha diaria contra la impunidad y el olvido, aportar en las consignas y reivindicaciones que las comunidades vienen agitando 'Por la vida y la permanencia en el territorio', y también debe facilitar la visibilización y el conocimiento sobre las propuestas políticas y programáticas que desde hace décadas vienen agenciando las comunidades, aportando así en la construcción de referentes de sentido alrededor de temas de interés para los participantes. En esa vía, la pedagogía en zonas de conflicto que acá se enuncia, debe comprender la relación entre poder y conocimiento para asumir el compromiso con las comunidades oprimidas, de tal forma que sea posible dar vía a las distintas alternativas que desde la heterogeneidad hagan frente a la dominación política, económica y cultural. Esta capacidad heterónoma deberá construir saberes dialógicos – intersubjetivos para proporcionar direcciones comunes de forma histórica, política y ética que logren vincular a todos los sujetos que se agrupan en el proceso educativo-político, y así potenciar la acción colectiva, en virtud de fomentar un proyecto de vida que contemple la emancipación como objetivo estratégico.

Un tercer elemento pedagógico que se tuvo en cuenta para la conformación de la propuesta educativa política en la zona de conflicto de Arenal y Micoahumado, tiene que ver con el interés por el fortalecimiento organizativo social y comunitario. Al respecto, se tomó como referencia los intereses de las organizaciones con las que se

trabajó, con quienes se concordó en que el proceso educativo realizado en la PPI, debía potenciar la capacidad organizativa, la gestión y la participación popular; aportar a la organización comunitaria y a la conservación del medio ambiente; enseñar qué es la organización y por qué es necesario asumirla en las comunidades”. Por lo tanto, esta apuesta educativa política fue una construcción analítica, que se encaminó a fomentar la sensibilidad y el interés por los procesos de desarrollo de la conciencia y de acción colectiva, críticamente en torno a los problemas del poder hegemónico. Se buscó con ella potenciar la acción colectiva más allá de la resistencia, al ejercicio práctico de implementar alternativas viables que solucionen problemáticas concretas.

Ahora bien, continuando con el propósito de este apartado, las líneas atrás expuestas contribuyen a visualizar algunas reflexiones pedagógicas que fueron tenidas en cuenta para acercarse a la dimensión pedagógica que realiza el educador comunitario en un escenario complejo y de conflicto armado. Estas ideas, sirvieron de sustento para conformar y dar desarrollo a la propuesta educativa política que se proyectó para trabajar en el escenario de PPI. En ese sentido, en adelante se hará la presentación de las bases que se plantearon durante el proceso de experiencia educativa política llevadas a cabo durante el trabajo con los jóvenes, líderes campesinos, grupos de base y demás comunidades que se animaron a participar en las actividades que tuvieron lugar durante el en el proceso.

De esta forma, se definieron tres objetivos temáticos y se plantearon tres módulos para desarrollar en el marco de la propuesta educativa política. Vale la pena mencionar que el desarrollo de estos módulos de trabajo estuvo siempre sujeto a las condiciones del contexto, lo cual dificultó la aplicación significativa de la propuesta. No obstante, esto más que ser una propiedad negativa del trabajo, se asumió como una cuestión inherente al hacer pedagógico en escenarios de conflicto, y que requirió ser solventada mediante el diálogo y la construcción de acuerdos con las comunidades participantes durante el trabajo de campo.

OBJETIVO GENERAL.

Efectuar una propuesta Educativa política que aporte elementos para el fortalecimiento social y organizativo de las comunidades ubicadas en el contexto de conflicto armado en Arenal y Micoahumado.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Contribuir a la conformación de un diagnostico colectivo de los conflictos y las problemáticas mediante el auto reconocimiento.
- Permitir intercambio de experiencias de organización social, mediante el reconocimiento del otro.
- Aportar hacia la construcción de rutas comunes y de socialización colectiva, mediante el ser con otros.

FASES DEL PROCESO EDUCATIVO-POLÍTICO		
Diagnóstico de conflictos y problemáticas (auto reconocimiento)	Reconocimiento o intercambio de experiencias de organización social (reconocimiento del otro)	Hacia la construcción de rutas comunes y socialización (Ser con otros)
TEMARIO	TEMARIO	TEMARIO
Análisis de periodo	Dialoguemos sobre organización social	Encuentro local territorial, con la UPN
Modelo de país y conflictos	El poder popular, Movimientos sociales, Partidos y grupos de poder.	
Hagamos memoria: Democracia, violencia política y DDHH	Propuestas de organización territorial	
Paz y justicia social	Contexto y momento actual de los MS en Colombia y en AL	
Evaluación y Retroalimentación	Evaluación y Retroalimentación	

MODULO 1

SESIÓN 1: ANÁLISIS DE PERIODO

- Se adecuará el lugar con una línea de tiempo en la que se distinguirán cuatro periodos, de los cuales se hará énfasis en el último. El primer periodo será de sociedades pre-colombinas u originarias se destacaran sus formas de organización, sus culturas, creencias, etc.
- el segundo periodo recoge la conquista, esclavismo, independencia. Acá se presentarán los conflictos que en la época se presentaron, las resistencias que se dieron.
- El tercer periodo contiene elementos del desarrollo de la nación moderna colombiana hasta la década del 70. Se trabajarán los orígenes del conflicto armado, político y social en Colombia.
- Se llevará a cabo una dinámica de movimiento y dispersión.
- El último periodo será un rastreo de los orígenes del neoliberalismo, su llegada e implementación en el país, la violencia y el actual Plan Nacional de Desarrollo. Desarrollo del conflicto armado, político y social en Colombia y sus repercusiones en lo local: tema de tierra, minería, medio ambiente, economía, cultura y democracia. Etc.

Duración: 180 minutos

SESIÓN 2: MODELO DE PAÍS Y CONFLICTOS

- El primer momento se desarrollará una mística de percepción de conflictos. En esta etapa introductoria y preliminar se realizaran grupos a los que se les distribuirán distintos mapas con el ánimo de que sean analizados. El propósito es abrir el debate y la percepción sobre la identificación de conflictos territoriales dentro de un sistema global y sus repercusiones en lo local. Asimismo, se deben identificar los lugares y las propuestas o formas en que colectivamente se les viene haciendo frente a los conflictos dentro del mapa

presentado. Acto seguido, serán socializadas en plenaria las discusiones y las conclusiones que se obtuvieron de cada grupo, al tiempo que y se ubicaran elementos comunes que puedan estar relacionados con el país.

- En una siguiente etapa se presentara conceptualmente qué es un conflicto, tomando como referencia la actividad anterior, sus características.
- En tercera instancia se visibilizará de manera histórica la manera como se han desarrollado los principales conflictos del país y el tratamiento que se les ha dado por parte de los actores, y que ha conducido a que estos se hayan desbordado.
- Se realizarán grupos y se construirá una cartografía del territorio, donde se pueda apreciar localmente donde se asientan los conflictos en la zona y en un mapa más grande se integrarán las visiones de cada grupo.
- Se presentará el video “la historia de las cosas” y se dará un tiempo para reflexiones, debates, aportes, etc.

Tiempo estimado: 180 minutos

SESIÓN 3: HAGAMOS MEMORIA: DEMOCRACIA, VIOLENCIA POLÍTICA Y DDHH

- Se le pedirá previamente a los participantes que traigan fotos, canciones, libros, plantas, herramientas y objetos que permitan despertar la memoria y se ubicarán por el lugar de trabajo, junto con diferentes periódicos con noticias de la región.
- Seguidamente se realizarán grupos y se recorrerá el espacio.
- Cada grupo deberá presentará en plenaria los elementos importantes que se pudo encontrar durante su observación, al tiempo que se irán recogiendo los principales elementos.
- Se ejemplificará como a la par del desarrollo de los conflictos, las comunidades han tenido una participación fundamental en virtud de la transformación o superación de los mismos. Se destacará la identidad, el

territorio, las tradiciones como elementos vitales de mantener vivas en las diferentes generaciones venideras.

- Se presentará el documental “Impunity”. Y se dará espacio para la reflexión sobre la importancia de la memoria colectiva en el marco del conflicto.

Duración: 150

SESIÓN 4: PAZ Y JUSTICIA SOCIAL

- Retomando las ideas de lo trabajado en las sesiones anteriores se abordará la importancia de comprender la integralidad del conflicto.
- Se presentaran las diferentes visiones que existen frente a la paz, con sus ventajas o dificultades.
- Se pondrá a reflexión el tema, con unos apartados audiovisuales sobre cada una de las visiones de paz.
- Se dará un espacio para la discusión, en clave de territorio, comunidades, paz y justicia social.
- Presentación de la película “También la lluvia” y espacio para la reflexión.

Duración: 200 minutos

SESIÓN 5: EVALUACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

- Se realizarán parejas y se entregará un formato de evaluación y retroalimentación del proceso educativo.
- Se darán palabras para la persona que quiera exponer alguna apreciación.

Duración: 30 Minutos

MODULO 2

SESIÓN 1: DIALOGUEMOS SOBRE ORGANIZACIÓN SOCIAL

- Se trabajaran preconceptos, para ello se realizaran grupos de trabajo para responder las siguientes preguntas: ¿Qué es organización? ¿Cuál es su

importancia? ¿La participación dentro de las organizaciones? ¿La formación, la movilización?

- Se hará una plenaria en la que cada uno de los grupos pueda presentar lo debatido, y se irán destacando elementos representativos de cada uno
- Con los elementos separados, se buscará construir una definición común a las preguntas mediante la reflexión colectiva. Para ello se tendrán en cuenta algunos elementos que propone el profesor Alfonso Torres, en el documento Movimientos Sociales y Organización Popular. Duración 2 H

SESIÓN 2: EL PODER POPULAR, MOVIMIENTOS SOCIALES, PARTIDOS Y GRUPOS DE PODER.

- Se problematizará la idea de gobierno y poder político tradicional, a partir del diagnóstico sobre comportamiento electoral en la zona. ½ h
- Se hará un juego de roles en el que intervengan gobernantes, multinacionales, grupos armados y comunidades u organizaciones sociales, a partir de tres escenarios propuestos: periodo electoral, crisis económica, violencia política 1h
- Se propiciará el espacio para reflexionar colectivamente en torno a las categorías de sujetos políticos, poder popular y organización social ½ h. Total: 2h. Se tomarán de referencia algunos elementos de Fals Borda en su texto Conocimiento y Poder Popular

SESIÓN 3: PROPUESTAS DE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

- Se realizarán grupos de trabajo y se responderán las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las principales propuestas, experiencias, alternativas, procesos y resistencias que se encuentran en el territorio? ¿Cuáles son sus aportes a las comunidades, al medio ambiente, a la cultura, a la economía? ¿Dónde

se ubican? ¿Cuáles son sus ventajas y sus desventajas? ¿Cuál es su agenda? ½ H

- Se hará una plenaria donde se compartan las reflexiones de cada grupo ½ H
- Se construirá colectivamente un mapa organizativo, social donde se ubiquen las experiencias antes relatadas 1 H. Total 2H

SESIÓN 4: CONTEXTO Y MOMENTO ACTUAL DE LOS MS EN COLOMBIA Y EN AMÉRICA LATINA

- Se realizarán grupos focales y a cada uno se le asignaran noticias de prensa sobre un sector social distinto: Estudiantes, maestros, indígenas, habitantes urbanos, salud, trabajadores, mujeres. ½ H
- Cada grupo elaborará un dramatizado que presente la situación por la que atraviesa el sector social que se le asignó y lo socializará al resto de participantes 40 Minutos
- Después de ver los actos, se reflexionará sobre la pregunta ¿Cuál cree usted que es el momento actual por el que atraviesa el movimiento social en Colombia? ½ H
- Se presentará un panorama general de la situación social por la que atraviesa américa latina 20 Min. Total 2H

SESIÓN 5: EVALUACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

- Se realizarán parejas y se entregará un formato de evaluación y retroalimentación del proceso educativo.
- Se darán palabras para la persona que quiera exponer alguna apreciación.
Duración: 30 Minutos

4.3.2 TEMATICAS DE TRABAJO SIGNIFICATIVAS PARA UNA PROPUESTA EDUCATIVA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DE CONFLICTO ARMADO DE ARENAL Y MICOAHUMADO

Fruto de la experiencia pedagógica en la región, se destacarán a continuación algunos de los temas abordados y los escenarios generados, durante el trabajo de campo, haciendo así visibles varias características que resultaron significativas durante el periodo de aplicación de la propuesta en Arenal y Micoahumado. Al respecto, si bien se reconoce que existen otras experiencias educativas populares y comunitarias que han adoptado los enfoques temáticos presentados a continuación, se considera a partir de la lectura hecha del territorio y de las distintas reflexiones presentadas en los capítulos anteriores, que estos temas se mantienen vigentes dentro de las necesidades y los quehaceres que tienen las comunidades dentro del escenario de PPI y por tal razón valen la pena reconocerlos en clave del proceso desarrollado.

4.3.2.1 EDUCACIÓN POLÍTICA A TRAVÉS DE LOS GRUPOS JUVENILES Y DE LA CULTURA

En Arenal y Micoahumado la población juvenil conforma la larga lista de los sectores excluidos de los espacios de participación política tradicional; la ausencia de propuestas claras que involucren a los jóvenes y que tengan en cuenta necesidades particulares son fuente permanente de conflicto por las decisiones inconsultas que se toman de espaldas a este grupo poblacional. En esa medida las organizaciones sociales y comunitarias que se agrupan en la zona le han salido al paso a esta problemática y han optado por abrir distintos caminos a la conformación de otro tipo de participación política, no funcional, ni institucionalizada.

Con base en lo anterior, la lideresa Milena Quiroz (2014) indica que para el caso de Arenal

Se ha propuesto organizar grupos o colectivos de comunicación y los espacios educación política tanto para jóvenes como para las organizaciones sociales que van a

estar dentro del proceso comunicativo, por que quien tiene la información, tiene el poder. Por tal razón debemos formarnos políticamente para poder realizar un trabajo bien hecho. (Diálogo con profesores y campesinos, Arenal)



Foto 8: Colectivo Juventudes Transformando la Radio, asumiendo el rumbo de la emisora “La negrita estéreo de Arenal” (2014)

Teniendo en cuenta esto, se realiza el trabajo comunicativo, artístico y cultural en tanto logra convocar a diferentes grupos de jóvenes de acuerdo con sus intereses y afinidades. Abrirse pedagógicamente a estas líneas de acción; aportar desde la educación política y la comunicación en el escenario de PPI facilitó la conformación y el fortalecimiento de la organización de los jóvenes, en tanto los talleres y las distintas actividades llevadas a cabo permitieron fomentar la cohesión juvenil en el territorio, empoderando a los participantes de las problemáticas del mismo, rescatando a su vez las tradiciones culturales y además permitió a estos sujetos acercarse al trabajo social y comunitario, sin dejar de lado sus gustos y simpatías particulares, potenciándose en la articulación con los líderes. En la misma dirección, Ángel Peña indicó lo siguiente:

(...) el gobierno exige que nuestros hijos se eduquen mejor, pero la educación que se ofrece no es la mejor: no hay herramientas suficientes, no hay profesores y tampoco hay posibilidades, ni recursos para que los jóvenes accedan a la universidad. Los pocos que lo hacen, no tienen la posibilidad de encontrar alguna ayuda que lo lleve a la Universidad y si se preparan, no hay ninguna oportunidad para ejercer en su comunidad lo que ellos aprendieron. Es por eso que la idea de la cooperativa es tener en cuenta a la juventud, muchos tiran par a los grupos armados, otros a divagar por la calle y otros a tirar machete. Hoy en día la idea desde la comunicación es que ellos se preparen, que sean los pioneros del mañana, que tengan una proyección hacia el futuro, que no desperdicien su tiempo, sino que le puedan meter a lo comunicativo, puedan prepararse y salir adelante. (Entrevista con los representantes de COMUARENAL, 2014)

4.3.2.2 EDUCACIÓN POLÍTICA PARA RECONOCER, ENTENDER Y TRANSFORMAR LAS DINÁMICAS EN EL TERRITORIO



Foto 9: taller de cartografía en Micoahumado (2016)

La educación política en Arenal y Micoahumado no podría ser, si no hay un conocimiento previo del territorio, del contexto social y político que se vive dentro del

mismo, para este fin se requiere contar al máximo posible con fuentes primarias que faciliten el trabajo, de manera acorde a los objetivos; igualmente toma sentido transitar el territorio, hacer recorridos, ubicar los lugares donde se asientan las principales problemáticas, reconocer los lugares de poder, etc., hace parte importante dentro de esta apuesta educativa-política. En tanto permite ampliar el margen de lo que se entiende como político a partir de las reflexiones comunitarias y del territorio, más allá de lo político-estatal.

De igual manera la educación política debe facilitar las condiciones para permitir a los participantes del proceso expresen crítica y reflexivamente sus análisis sobre las características más particulares del mismo, debe abrir la puerta al universo de significados y valores para problematizarlo y propiciar alternativas comunes que respondan a las problemáticas y necesidades particulares dentro de este. Esta perspectiva es significativa para fomentar elementos que permita aprender a analizar el territorio y a identificarlo; debe fortalecer la territorialidad. Vale la pena retomar algunas sucintas reflexiones sobre estas actividades, para visualizar la importancia que estas pueden cumplir:

Si hubiéramos hecho todo en negro y hubiéramos ubicado el conflicto en rojo, hubiera quedado todo en rojo porque la verdad estamos en conflicto, tanto por acá en Arenal donde están los paramilitares hasta Norosí y acá en Micoahumado que se ve es la guerrilla, de todas maneras ya en morales se ve el ejército, los paramilitares y también se ve la policía. Lo mismo hacia arriba que eso ya es parte de la guerrilla. (Joven participante taller de cartografía Micoahumado. 2016)

Por otro lado, uno de los líderes campesinos destaca el intercambio con los jóvenes sobre las nociones del territorio y este menciona lo siguiente:

Es importante conversar con los jóvenes, porque nosotros identificamos mucho las problemáticas, conocemos los territorios andándolos y dado que estamos en estas dinámicas y que uno participa en los talleres nacionales, ya se sabe cuál es la problemática y conocemos como más de fondo las amenazas. Acá esta la Anglo Gold Ashanti, pero antes de que esta tome posición están las problemáticas de las retros (taller de cartografía Micoahumado, Juan Bautista. 2016).

En ese orden de ideas, adquieren sentido las metodologías que posibilitan el diálogo y la imaginación, como pueden ser: las cartografías sociales, los mapas parlantes, los recorridos territoriales, el diálogo con los mayores, entre otros. Que permitan la interacción activa de los participantes, fomenten el intercambio entre generaciones y generen nueva significación de aquellos lugares que han sido abandonados, de aquellos que tienen importante valor como centros de poder, aquellos donde es más visible el conflicto, aquellos que más hay que proteger como comunidades, etc.

4.3.2.3 EDUCACIÓN POLÍTICA Y MEMORIA

En el escenario de PPI algunas de las graves consecuencias que ha dejado la violencia del conflicto armado interno tienen que ver con la ruptura del tejido social y la pérdida de la memoria colectiva. En ese sentido todo esfuerzo orientado a su recuperación resulta fundamental, más cuando se atraviesa en el territorio un escalamiento de la violencia.

Son casi cinco décadas de trabajo político y organizativo en la región, con periodos de fortaleza y otros de reflujo producto de la permanente persecución por parte del Estado y los grupos armados, particularmente los paramilitares. Hoy en el territorio se encuentran nuevas generaciones, muchos hijos o nietos de quienes asistieron al periodo de mayor auge de la guerra, y muchos desconocen todo lo que han tenido que sortear sus antecesores.

El trabajo de la memoria en el marco de la educación Política, debe propiciar reflexiones y aportar elementos significativos que contribuyan a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición de los múltiples crímenes que se han cometido en contra de la población civil para despojarlos de la tierra y también para impedir cualquier foco de organización social que pueda ser obstáculo a los intereses de los sectores dominantes, como por ejemplo ocurre notoriamente con los ganaderos o los empresarios de palma africana, que en varios momentos se han asociado con los políticos tradicionales y los grupos armados ilegales y legales que hacen presencia en la región.



Foto 10: Taller “historia propia” Corregimiento de San Rafael, Arenal (2016)

Adicionalmente, la Educación Política entendida desde la memoria debe permitir recuperar la historia propia y resaltar los pueblos originarios como antecesores de las raíces culturales que se han ido perdiendo en la región. Ejemplo de ello es la herencia palenquera que dejaron las comunidades afrodescendientes en Arenal, cuyas tradiciones aún se pueden presenciar en el sonido de tambora, en los alimentos como el maíz y la yuca, etc; o también las tradiciones asociadas a la cultura anfibia, que hoy se encuentra en riesgo debido a los problemas ambientales, a la sobre explotación de especies y la implementación por parte de los ganaderos de búfalos para el secamiento de la ciénaga o la elaboración de distintos distritos de riego que le quitan el agua a los afluentes que le dan vida a estos espacios

Acá cobraron sentido las metodologías para el trabajo histórico como las líneas de tiempo, los dramatizados, las danzas típicas, los festivales gastronómicos, los museos de la memoria, las tertulias de mayores, los juegos de roles, las dinámicas de convivencia comunitaria, entre otras más.

4.3.2.4 EDUCACIÓN POLÍTICA Y TRABAJO AUDIOVISUAL

Comprendiendo las complejidades existentes en el escenario de PPI, la Educación Política se convierte en una posibilidad para ampliar y renovar el margen de las prácticas educativas. Hoy en el país y en el mundo no solo se están replanteando las antiguas formas de hacer política, sino que también se están configurando nuevas formas de establecer las relaciones sociales, por lo tanto también hay que reelaborar las formas y los mecanismos utilizados para construir la sociedad, para entender la realidad y para transformarla con respuestas adecuadas a la dimensión de los problemas actuales. Por esta razón, el trabajo audiovisual y quizás otros más, deben cumplir también un lugar fundamental a la hora de pensar en el fortalecimiento de los movimientos sociales y de las organizaciones sociales y comunitarias, en el empoderamiento de las comunidades sobre sus condiciones de vida en el territorio.



Foto 11: Noche de Cine comunitario (2016)

Teniendo en cuenta la razón anterior, el lenguaje audiovisual acompañó permanentemente los procesos de Educación Política en Arenal y Micoahumado: se trabajaron videos, imágenes, se hicieron notas audiovisuales, murales, dibujos, estampados, como formas de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales a las que permanentemente se ven expuestas las comunidades en el escenario de PPI.

Fue a través del ejercicio audiovisual que se logró convocar a muchas más personas, se logró ir más allá del grupo participante y se transformó aunque momentáneamente las cotidianidades de las comunidades.

La cultura, organización y memoria colectiva fueron tres líneas fundamentales que permitieron el desarrollo de la presente propuesta de Educación Política, estas han sido el marco del presente trabajo y han permitido llevar a cabo tan grata experiencia de vida. Sobre estos tres ejes se han plasmado estos cuatro capítulos dirigidos a puntar elementos para una propuesta educativa política orientada a la transformación y el fortalecimiento de la Cultura Política en el contexto de conflicto armado en Arenal y Micoahumado, de esta manera y con los anteriores elementos planteados, se da cierre a esta experiencia.

BIBLIOGRAFIA

Convenios de Ginebra, Protocolo Adicional II (Ginebra 1977).

Barragan, D., Mendoza, C., & Torres Carrillo, A. (2006). "AQUI TODO ES EDUCATIVO". SABERES PEDAGOGICOS Y PRACTICAS FORMATIVAS EN ORGANIZACIONES POPULARES. *FOLIOS: REVISTA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL*, 15-28.

Colombia Nunca Más. (2001). *CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD EN LA ZONA V*. Colombia Nunca Más.

Comité Operativo de la Asamblea Popular Constituyente. (2003). *Manual de Convivencia y Cultura Ciudadana para Micoahumado, Morales, Sur de Bolívar*. Micoahumado.

González, F. (2014). *Territorio y conflicto en la Costa Caribe*.

Herrera, M. C., Infante Acevedo, R., Pinilla Diaz, A., & Diaz Soler, C. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Joseph, J., & Ascencio, C. (2014). *Movimientos Sociales y Formación Política. Desde la experiencia del CEAAL en los países andinos*. Lima: Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).

Lira, E. C. (2003). Qué es un conflicto. En E. C. Lira, *Cambio Social y Conflicto. Actores Sociales y Relaciones de Poder* (pág. 17). Managua: Centro Editorial de la Mujer.

- Lucio, R. (1989). Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: Diferencias y Relaciones. *Revista de la Universidad de la Salle*, 1.
- Mejía, M. R. (2004). *Educación Popular Hoy*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Melo, J. O. (Abril de 2002). *Educación para la ciudadanía: ¿nueva encarnación de un viejo ideal?*
Recuperado el 04 de 08 de 2016, de Jorge Orlando Melo:
<http://www.jorgeorlandomelo.com/educacionpara.htm>
- Peláez, A., & Marquez, D. (2006). *Educación para la Democracia y la Formación Política en Colombia: 1980–2006. Un Estado del Arte*. Bogotá: Fundación Konrad Adenauer.
- Pontual, P. (2004). *Educación popular y democratización de las estructuras políticas y espacios públicos*. Mexico DF: La Piragua.
- Prensa Rural. (7 de mayo de 2005). www.prensarural.org. Obtenido de www.prensarural.org7mayorga20051014.html
- Roche, F. L. (2000). Aproximaciones al COnccepto de Cultura Política. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 103.
- Semana. (28 de julio de 2009). www.semana.com. Obtenido de <http://www.semana.com/economia/articulo/la-gran-marcha/6742-3>
- Shutter, A., & Cendales, L. (s.f). El proceso de la investigación participativa. *Revista Aportes Nº 20*, 1-18.
- Subcomisión de Derechos Humanos, Garantías y Paz de la Cumbre Agraria. (2015). Cms.onic.org. Obtenido de Cms.onic.org.co72015/03/balance-situación-de-vulneracion-de-ddhh-e-infracciones-al-dih-subcomision-de-ddhh-garantias-y-paz-informe-de-segumiento-0101-0803-2015/
- Venegas Renauld, M. E. (2004). El concepto pedagógico 'formación' en el universo semántico de la educaciónEducación. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 15-16.
- Verdad Abierta. (29 de octubre de 2009). www.verdadabierta.com. Obtenido de <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/177-entrevista/1903-qnos-convertimos-en-una-maquina-de-matarq-julian-bolivar>
- Verdad Abierta. (11 de Enero de 2011). www.verdadabierta.com. Obtenido de <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-las-auc/2939-los-tentaculos-del-bloque-central-bolivar>